



ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DE LA ESCALA DE INICIATIVA DE CRECIMIENTO PERSONAL II (PGIS-II)

Trabajo de investigación presentado por:

Oriana Valentina CHIQUE

Y

Rafael Antonio MÉNDEZ

A la

Escuela de Psicología

Como un requisito parcial para obtener el título de

Licenciado en Psicología

Profesor Guía:

Janet, GUERRA RENDÓN

Caracas, abril 2021

Los heraldos negros; Cesar Vallejo

*Hay golpes en la vida, tan fuertes... ¡Yo no sé!
Golpes como del odio de Dios; como si ante ellos,
la resaca de todo lo sufrido
se empozara en el alma. ¡Yo no sé!*

*Son pocos; pero son. Abren zanjas oscuras
en el rostro más fiero y en el lomo más fuerte.
Serán tal vez los potros de bárbaros atilas;
o los heraldos negros que nos manda la Muerte.*

*Son las caídas hondas de los Cristos del alma,
de alguna fe adorable que el Destino blasfema.
Estos golpes sangrientos son las crepitaciones
de algún pan que en la puerta del horno se nos quema.*

*Y el hombre. Pobre. ¡Pobre! Vuelve los ojos, como
cuando por sobre el hombro nos llama una palmada;
vuelve los ojos locos, y todo lo vivido
se empoza, como charco de culpa, en la mirada.*

Hay golpes en la vida, tan fuertes. ¡Yo no sé!

Y a la memoria de Marilyn Monroe

Agradecimientos

No se puede sobrevivir al despertar del sueño de los lotófagos, a un viaje tanto misterioso como forzado y a los golpes como del odio de Dios sin estar agradecidos, al llegar a Ítaca, de quienes acompañaron el viaje.

Gracias a cada una de las personas que estuvieron allí para apoyarnos y señalarnos la estrella polar, luego de chocar contra obstáculos desconocidos y encontrarnos en las profundidades del océano a pesar de la promesa de que el barco jamás se hundiría. Gracias por acompañarnos a transitar las horas más oscuras y la pregunta más difícil: ¿Quién es el verdadero monstruo?

Gracias totales.

Índice de contenido

Resumen.....	8
Introducción.....	9
Marco teórico.....	11
Método.....	47
Objetivo general.....	47
Objetivos específicos.....	47
Constructo de estudio.....	48
Variables medidas.....	50
Locus de control.....	50
Crecimiento personal.....	50
Sexo.....	51
Nivel educativo.....	51
Variables a controlar.....	52
Edad.....	52
Nacionalidad y ciudad de residencia.....	52
Propiedades psicométricas.....	53
Tipo de investigación.....	55
Diseño de investigación.....	56
Población y muestra.....	56
Instrumentos.....	58
Hoja de identificación.....	58
Escala de Locus de Control de Levenson (1973).....	58
Dimensión de Crecimiento Personal de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989).....	59
Procedimiento.....	61

Consideraciones éticas.....	62
Resultados.....	63
Análisis descriptivo de la muestra	63
Algunos de los datos anteriores se resumen en la siguiente tabla:	66
Análisis descriptivo de las variables medidas.....	66
Locus de control.....	67
Crecimiento personal	70
Análisis psicométrico de la PGIS-II	72
Confiabilidad	72
Análisis de ítems.....	72
Validez de constructo.....	75
Validez basada en la relación con otras variables.....	82
Discusión	89
Conclusiones.....	102
Limitaciones y Recomendaciones	105
Referencias Bibliográficas.....	107
ANEXOS	120

Índice de Tablas

Tabla 1. <i>Distribución de la Muestra en Función del Sexo y Nivel Educativo</i>	66
Tabla 2. <i>Descriptivos de Locus de Control</i>	69
Tabla 3. <i>Confiabilidad Locus de Control</i>	69
Tabla 4. <i>Confiabilidad al Suprimir el Ítem de Crecimiento Personal</i>	70
Tabla 5. <i>Confiabilidad de Crecimiento Personal</i>	71
Tabla 6. <i>Descriptivos de Crecimiento Personal</i>	71
Tabla 7. <i>Confiabilidad PGIS-II</i>	72
Tabla 8. <i>Descriptivos Ítems PGIS-II</i>	73
Tabla 9. <i>Confiabilidad al Suprimir el Ítem de la PGIS-II</i>	74
Tabla 10. <i>Prueba KMO y Esfericidad de Barlett para la PGIS-II</i>	75
Tabla 11. <i>Varianza Total Explicada por Factores Extraídos del Análisis Factorial Exploratorio</i>	76
Tabla 12. <i>Matriz Estructura del Análisis Factorial Exploratorio</i>	78
Tabla 13. <i>Factores Resultantes de la PGIS-II</i>	80
Tabla 14. <i>Confiabilidad de los Factores de la PGIS-II</i>	80
Tabla 15. <i>Correlaciones entre las Puntuaciones de la PGIS-II</i>	81
Tabla 16. <i>Correlaciones del total de la PGIS-II con Crecimiento Personal y las Dimensiones de Locus de Control</i>	83
Tabla 17. <i>Correlaciones de las Dimensiones de la PGIS-II con Crecimiento Personal y las Dimensiones de Locus de Control</i>	84
Tabla 18. <i>Diferencias de Medias en Función del Sexo para la PGIS-II</i>	85
Tabla 19. <i>Diferencias de Medias en Función del Nivel Educativo para la PGIS-II</i>	87

Índice de Figuras

Figura 1. <i>Distribución de la Muestra en Función del Sexo</i>	63
Figura 2. <i>Distribución de la Muestra en Función de la Edad</i>	64
Figura 3. <i>Distribución de la Muestra en Función de la Ciudad de Residencia</i>	65
Figura 4. <i>Distribución de la Muestra en Función del Nivel Educativo</i>	66
Figura 5. <i>Distribución de los Puntajes en Internalidad</i>	67
Figura 6. <i>Distribución de los Puntajes en Azar</i>	68
Figura 7. <i>Distribución de los Puntajes en Otros Poderosos</i>	68
Figura 8. <i>Distribución de los Puntajes en Crecimiento Personal</i>	71
Figura 9. <i>Gráfico de Sedimentación</i>	77

Resumen

La presente investigación buscó analizar las propiedades psicométricas de la Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal II (PGIS-II), la cual es una medida de la iniciativa de crecimiento personal, entendida como la habilidad de comprometerse con el propio proceso de crecimiento de una manera activa e intencional (Robitschek 1998). Dicho análisis se llevó a cabo para una muestra de jóvenes venezolanos con edades comprendidas entre 18 y 30 años residentes en la Gran Caracas como primera aproximación de la validación de esta escala en Venezuela. Para ello se evaluaron las propiedades psicométricas de validez y confiabilidad. La escala obtuvo una confiabilidad alta (alfa de Cronbach=0,94) y evidencia parcial en soporte a diversas fuentes de validez: de contenido, constructo y basada en la relación con otras variables. La estructura factorial de la PGIS-II arrojó 4 factores, producto de un análisis factorial exploratorio, como es reportado por Robitschek et al. (2012); se cambió el nombre del factor uso de recursos a búsqueda de ayuda para una mayor adecuación del contenido de la dimensión y se encontró indicios de complejidad factorial. Por otra parte se obtuvo evidencia parcial basada en la relación con otras variables; correlaciones de Pearson positivas y significativas al 1% con crecimiento personal ($r=0,30$) e internalidad ($r=0,34$). También se encontró una relación pequeña, negativa y estadísticamente significativa al 5% con otros poderosos ($r=-0,14$). Respecto al contraste de grupos se hallaron diferencias significativas en función del sexo ($t=-3,26$ $p<0,01$) y el nivel educativo ($t=-2,46$; $p<0,05$) para el total y algunas dimensiones de la escala. En conclusión la PGIS-II en esta muestra se constituye como un instrumento con evidencia a favor de su confiabilidad y validez.

Palabras claves: Iniciativa de crecimiento personal, confiabilidad, validez, crecimiento personal y locus de control.

Introducción

La presente investigación tiene por objetivo estudiar las propiedades psicométricas de la Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal II (PGIS-II) para la población venezolana. Este test es una medida de Iniciativa de Crecimiento Personal (PGI), concepto propuesto por Robitschek (1998).

Como señala Freitas et al. (2016), el impacto de la PGI sobre el bienestar de los individuos y su papel favorable en los procesos de desarrollo enviste de relevancia el estudio a profundidad de este constructo. Así, la relación entre la PGI y el bienestar psicológico, el trauma y el estrés ha sido un foco de interés en diversas investigaciones (p. Ej., Borowa et al., 2016; Hardin et al., 2007; Robitschek y Keyes, 2009; Weigold y Robitschek, 2011).

Uno de los antecedentes relevantes de la PGI es el modelo transteórico descrito por Prochaska y Diclemente (1986), el cual intenta dar una respuesta exhaustiva a las razones por las cuales un individuo cambia; entendiendo el cambio como un fenómeno abierto y dinámico.

La primera medida de la PGI fue desarrollada por Robitschek (1998) y fue denominada Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal (PGIS). Este instrumento presentó un comportamiento psicométrico novedoso en la investigación de Robitschek (2003) a partir del cual se identificaron dos limitaciones importantes. La primera, es que los ítems no respondían directamente a la teoría del constructo; lo cual generaba problemas de validez aparente y de contenido. La segunda es el hecho de que evaluaba la PGI como un constructo unidimensional cuando la teoría refería a aspectos cognitivos y comportamentales. Lo que llevó al desarrollo de la PGIS-II como segunda medida del constructo (Robitschek et al., 2012).

Los resultados obtenidos por Robitschek (2003) y Bhattacharya y Mehrotra (2014) con muestras de estudiantes de origen hispano y de la India respectivamente, en los cuales las propiedades psicométricas del instrumento no tuvieron el ajuste esperado revelando estructuras factoriales diferentes, indican que la cultura resulta una variable a tomar en

consideración al introducir el instrumento en una población nueva, tal como se pretende en esta investigación.

Por lo tanto, para introducir el concepto de PGI en la población venezolana, su estudio, medición e intervención es necesaria la revisión psicométrica de esta variable en la población objetivo. Por lo que la presente investigación pretende ser el primer acercamiento del instrumento en Venezuela, dado que la PGI puede ser una variable relevante para medir e intervenir en este contexto debido a la crisis que actualmente se desarrolla (Humans Rights Watch, 2021).

Como primer paso para la validación, se estudiaron jóvenes venezolanos entre 18 y 30 años. Se selecciona este periodo debido a que: toman forma los compromisos del papel adulto, se presentan decisiones sobre el futuro académico, el trabajo, relación con los padres, pares, parejas, hijos, etc. (Papalia et al., 2012). Tomando en cuenta lo anterior, esta sería una población importante para comenzar a introducir el concepto debido a los retos que caracterizan este periodo evolutivo.

Sería necesario estudiar en otras edades el comportamiento psicométrico de la PGIS-II debido a que el rango de edad que se mide en esta investigación se constituye como una limitación para la generalización de los resultados en la población venezolana. En este orden de ideas, también presentaron limitaciones técnicas y de recursos importantes que no permitieron realizar algunos análisis estadísticos.

Marco teórico

El individuo que funciona de una manera óptima, siente la necesidad de crecer personalmente para desarrollarse (Ryff, 1989). Dentro de la psicología esta afirmación es compartida y apoyada por múltiples corrientes, teorías y áreas. Por lo que el crecimiento personal es un concepto relevante dentro de las divisiones de la Asociación Americana de Psicología (APA por sus siglas en inglés) número 8 (sociedad para la personalidad y la psicología social), 17 (sociedad para el asesoramiento psicológico), 32 (sociedad de psicología humanista). Áreas que enmarcan la presente investigación y que además debido a su naturaleza psicométrica se vincula con la división 5 (sociedad para métodos cuantitativos y cualitativos).

Desde el humanismo, Rogers propone que la motivación en los seres humanos está dirigida al crecimiento positivo y que cuando un ser humano actúa libremente, es capaz de avanzar hacia su potencial. Maslow también pensaba que los individuos poseen una inclinación hacia el crecimiento, proponiendo una pirámide en la cual, en la base, se encuentran las necesidades biológicas y hacia la cima las necesidades psicológicas de crecimiento y satisfacción del potencial. Cabe destacar que incluyó en sus estudios a los individuos autorrealizados, es decir, aquellos que se aceptaban a sí mismos y a los demás, reconocían los deseos y necesidades del otro, eran espontáneos y creativos (Cervone y Pervin, 2009).

En la psicología positiva, conceptos como el flujo, las emociones positivas y el estudio de las fortalezas también apuntan al desarrollo del sí mismo y los aspectos positivos de los seres humanos. Por otra parte, Alfred Adler propone que una persona siente la necesidad de compensar algunas áreas de su vida fortaleciendo o creciendo en esa u otras áreas, y los sentimientos sobre el self se corresponden con las metas y expectativas a futuro (Cervone y Pervin, 2009).

Desde la psicología del yo, Erickson propone una teoría sobre el desarrollo psicosocial en la que, a lo largo de la vida los individuos se enfrentan a crisis de personalidad que ofrecen la oportunidad de desarrollo y crecimiento de un yo sano (Papalia et al., 2012). Por lo que, desde múltiples áreas y enfoques, el crecimiento y el desarrollo del

potencial es un área de interés y desarrollo teórico. Siendo así el crecimiento personal, su teorización e intervención importante para la psicología.

Se entiende entonces que el crecimiento personal implica el desarrollo del propio potencial para crecer como individuo y no solo alcanzar ciertas características. Implica la necesidad de auto-actualización y el conocimiento del propio potencial. Así el crecimiento personal implica un compendio de apertura a nuevas experiencias, conciencia del propio potencial y ver mejoras en sí mismo y su comportamiento a lo largo del tiempo. En fin, cambios que reflejan un mayor auto-conocimiento y eficacia (Ryff, 1989).

Este concepto se encuentra como una dimensión enmarcada en el modelo multidimensional de bienestar de Ryff junto con las dimensiones de auto-aceptación, relaciones positivas con otros, autonomía y dominio ambiental. Modelo que a partir de estas dimensiones pretende dar cuenta de una medida del bienestar psicológico basada en los postulados filosóficos eudaimónicos y las teorías humanistas que explican el funcionamiento positivo y óptimo del individuo (Ryff, 1989).

Por otro lado, Weigold et al. (2014) señala que Robitschek (1999) define al crecimiento personal como “un método a través del cual las personas cambian y se desarrollan a lo largo de la vida. Compuesto por procesos conscientes e inconscientes” (p.754). Es decir, que estos cambios pueden ocurrir sin que el individuo se dé cuenta de ellos (Thoen y Robitschek, 2013).

Se han propuesto diversos modelos en el estudio del crecimiento personal y la forma en que los individuos cambian; entre ellos el transteórico de Prochaska y Diclemente (1986), el cual es un modelo comprensivo del cambio, aplicado originalmente para el tratamiento de la conducta adictiva, tomando en cuenta cambios que suceden antes, durante y después de tomar acción sobre el comportamiento.

Para estos autores el cambio es entendido como un fenómeno abierto y dinámico, en el cual se analizan personas que cambian por medio de la terapia y quienes lo hacen por sí mismos. Se propone que debe existir una integración entre diversos elementos para poder

acompañar y entender las formas en que los individuos cambian (Prochaska y Diclemente, 1986).

Así el modelo intenta dar respuesta de cuando una persona cambia (fases de cambio), como cambia (procesos de cambio), que cambia (niveles de cambio), donde cambia y por qué cambia (motivación al cambio) (Prochaska y Diclemente, 1986) y pretende guiar a la persona en el tránsito y comprensión por el proceso de desarrollo y sus etapas en vez de simplemente enseñárselo (Prochaska y Diclemente, citado en Robitschek y Thoen, 2015).

Estos autores proponen que el crecimiento personal puede ser estimulado por procesos de desarrollo, factores ambientales o procesos intencionales. Este último es el tipo de cambio mayormente usado en tratamientos psicoterapéuticos (Prochaska y Diclemente, 1986; Robitschek, 1998). Ya que, como agrega Robitschek (1998) en el crecimiento estimulado por procesos de desarrollo el individuo usualmente no nota el propio crecimiento; cuando ocurre por factores ambientales los cambios se dan a pesar de la resistencia al mismo; mientras que al ser intencionales el sujeto actúa como un agente activo en su proceso y nota su propio crecimiento.

En síntesis, y de acuerdo con Robitschek (citada en Robitschek y Thoen, 2015), el crecimiento que se da a lo largo de la vida puede ocurrir de forma intencional o no; sucediendo incluso a pesar de los esfuerzos que el individuo realice por mantenerse en el mismo estado.

Así los procesos de crecimiento personal pueden ser categorizados según Robitschek (1998) en función de la consciencia que se tenga o no del mismo y de la intencionalidad. Resultando de ello tres posibles tipos de crecimiento: inconsciente y por tanto no intencional, consciente y no intencional y consciente e intencional.

Los dos primeros tipos, en los que el crecimiento no ocurre de forma intencional, suelen ser desencadenados por factores ambientales. Pero en el primero el individuo no reconoce las motivaciones que lo llevan a cambiar y asumir nuevas formas de actuar e interactuar; mientras que en el segundo el individuo si es capaz de identificar su necesidad

de cambio, sin embargo, tiene poco control sobre cómo se desarrolla este proceso (Robitschek, citado en Freitas et al., 2016).

El cambio intencional, por lo tanto, es una de las razones por la que los individuos pueden cambiar, pero no es la única (Prochaska y Diclemente, 1986). Por consiguiente es fundamental diferenciar que entre procesos intencionales y no intencionales los segundos se encuentran negativamente asociados con índices de bienestar en los individuos mientras que los primeros están asociados de forma positiva con dichos indicadores y el desarrollo positivo. (Robitschek, citado en Freitas et al., 2016)

Prochaska y Diclemente (1983) exponen que el cambio intencional puede ocurrir con psicoterapia o por sí mismo. No obstante, Una meta importante del asesoramiento psicológico y la psicoterapia consiste en enseñar al paciente el proceso de crecimiento personal para que pueda utilizarlo de forma independiente en otros espacios de su vida (Patterson y Welfel, citado en Robitschek, 1998).

En línea con este objetivo del asesoramiento, Robitschek (1998) sugiere que la disposición intencional a cambiar se puede enseñar a los individuos para ser extrapolada a diversas situaciones a lo largo de la vida. Esto es de suma importancia, ya que, los individuos que tienen mayores niveles de intención de cambio suelen estar más preparados para lidiar con el cambio y los nuevos desafíos que surgen en el transcurso de la vida.

Otro autor que también propone una explicación alternativa al papel de la intencionalidad en los procesos de crecimiento personal es DeCarvalho (1990). Este autor en consonancia con las teorías humanista y existenciales propone que el ser se encuentra en un “proceso de convertirse” y es el grado de intencionalidad y consciencia sobre este estado lo que diferencia al “self” en un proceso irreflexivo de convertirse; de la auto-actualización; que en este caso no es un proceso planteado como una tendencia natural (como proponen autores como Maslow y Rogers) sino producto de la intencionalidad.

De esta forma las personas que tienen altos niveles de intencionalidad y consciencia se involucran activamente en el “proceso de convertirse” y ante las presiones culturales perciben opciones entre las cuales pueden elegir aquellas que les permiten crecer y así

convertirse en seres más auténticos (DeCarvalho, 1990). De forma que los individuos más preparados para lidiar con el cambios son aquellos que en mayor medida se involucran de forma intencional en los procesos de crecimiento (Robitschek, 1998).

En resumen, el cambio intencional, como ha sido señalado, es solo una de las formas en que el individuo puede cambiar y supone un involucramiento consciente y activo sobre las motivaciones que precipitan el cambio y la dirección del proceso de crecimiento.

Una de las formas de cambio intencional es la “iniciativa de crecimiento personal” (PGI). Este es un concepto propuesto por Robitschek (1998) a partir del estudio de los modelos de cambio de Prochaska y Diclemente (1986) y DeCarvalho (1990) expuestos anteriormente. Define la PGI como la habilidad de comprometerse con el propio proceso de crecimiento de una manera activa e intencional (Robitschek 1998). También puede entenderse como un recurso personal, pues promueve la capacidad de los individuos para realizar cambios en ellos mismo y su ambiente de una manera planificada y consciente en pro de su desarrollo (Freitas et al., 2016).

Dentro de la definición de PGI existen dos conceptos fundamentales que vale la pena destacar. El primero es la intencionalidad del propio cambio, que es lo que diferencia a este constructo de otras formas de crecimiento personal. Esto significa que el crecimiento es resultado de un proceso puesto en marcha por el individuo y no ocurre de forma accidental.

Esto lo distingue del concepto de crecimiento personal de Ryff (1989). El cual, según Robitschek et al. (2012), describe a un individuo consciente pero no necesariamente comprometido intencionalmente con su proceso de cambio, para quien el cambio incluso puede suceder estando abierto a la experiencia y por el paso de la vida. Por otro lado, la PGI implica la intencionalidad del cambio del individuo. Lo cual se relaciona positivamente con el bienestar psicológico; mientras que los cambios no intencionales se correlacionan negativamente con el bienestar (Robitschek, citado en Robitschek et al., 2012).

El segundo es el hecho de que la PGI se compone de un conjunto de habilidades que no son específicas a un dominio de desarrollo o área de la vida, sino que en su lugar son transferibles a cualquiera de ellos (Robitschek et al., 2012). Por tanto, las habilidades que se describen son de carácter general y pueden ser usadas ante diversas oportunidades de crecimiento (Robitschek, 1998).

La PGI, de acuerdo con Robitschek et al. (2012), combina los componentes cognitivos y conductuales como un conjunto de herramientas desarrolladas por el individuo que son utilizadas en distintas experiencias de vida. Cada componente incluye a su vez dos dimensiones y cada una de estas cuatro dimensiones opera de forma simultánea en la optimización del proceso de crecimiento personal (Thoen y Robitschek, 2013).

El componente cognitivo integra la noción de autoeficacia e incluye las creencias, actitudes y valores en relación al proceso de cambio que promueven el crecimiento personal, así como el valor que el individuo da a éste, el conocimiento general que se tenga sobre el proceso de cambio y la metacognición en torno a los procesos de crecimiento que transcurren en el individuo (Robitschek, 1998; Robitschek, 2003; Whittaker y Robitschek, 2001).

Este componente involucra la dimensión disposición al cambio, la cual está relacionada con los aspectos de la preparación para realizar cambios específicos en uno mismo; y la dimensión de planificación, que comprende las intenciones y acciones relacionadas con la planificación para el cambio personal (Robitschek et al., 2012).

De forma más específica, la disposición al cambio es definida como la habilidad para identificar cuáles son las áreas en las que se puede crecer o mejorar y cuándo es el momento adecuado para iniciar estos cambios, lo que denota una mayor conciencia en el proceso de crecimiento (Robitschek y Thoen, 2015). En otras palabras, se entiende como la capacidad del individuo para identificar o crear situaciones que potencialmente promuevan su crecimiento personal, lo que implica evaluar la propia preparación psicológica para involucrarse personalmente en actividades que promuevan el crecimiento. También incluye la capacidad de identificar cuales elementos de uno mismo pueden ser cambiados y cuando

es momento de realizar dichos cambios, es decir saber cuándo se está listo para cambiar (Robitschek et al., 2012).

La planificación consiste en el desarrollo de un plan general que pueda ser ajustado a áreas de crecimiento específicas cuando se quiere o se debe crecer. (Robitschek y Thoen, 2015). Es decir, se relaciona con la posibilidad que los individuos tienen de planificar los pasos generales para alcanzar el crecimiento personal. De forma que implica la capacidad para organizar estrategias que faciliten el desarrollo y aproximarse de esta forma a los cambios a nivel personal (Robitschek et al., 2012).

El componente conductual se relaciona con la puesta en práctica de las creencias, actitudes y valores contemplados en el componente cognitivo, en los diversos dominios de crecimiento, la búsqueda de oportunidades para el crecimiento personal, el aprovechamiento de las oportunidades que se presentan para crecer, y la consecución de planes referentes al crecimiento personal (Robitschek, 1998; Robitschek y Cook, 1999; Robitschek y Kashubeck, 1999; Whittaker y Robitschek, 2001). El mismo incluye las dimensiones de uso de recursos; que da cuenta de la búsqueda de asistencia y de recursos fuera de uno mismo; y la de comportamiento intencional que implica las acciones intencionalmente dirigidas a producir crecimiento personal (Robitschek et al., 2012).

El uso de recursos implica tener conciencia de los recursos a los que se tiene acceso durante el proceso de crecimiento así como la probabilidad de efectivamente hacer uso de los mismos. Estos recursos pueden referirse a amigos, familia, internet, profesionales, entre otros (Robitschek y Thoen, 2015). Es decir, supone la capacidad de identificación y acceso a recursos (materiales y/o humanos) externos al individuo que favorecen el crecimiento. Respecto a esta dimensión se considera que la cultura, entre otras variables, influye en la medida en que los individuos hacen uso de recursos externos en sus esfuerzos personales de crecimiento (Robitschek et al., 2012).

Finalmente, el comportamiento intencional refiere a la congruencia de las acciones que se toman con los planes que se trazan para crecer, lo que denota un verdadero compromiso con los procesos de cambio (Robitschek y Thoen, 2015). Se compone de la disposición y la motivación con la que el individuo cuenta para alcanzar sus objetivos de

cambio personal e implica llevar a cabo conductas que faciliten el proceso de crecimiento. De forma que refiere a la habilidad del individuo para llevar a la acción los pasos planificados e intencionalmente direccionar su proceso de cambio. (Robitschek et al., 2012).

En este punto, es importante resaltar que aunque el modelo transteórico de Prochaska y Diclemente (1986) es un antecedente relevante, como ya fue expuesto, debe ser diferenciado del concepto de PGI. En este sentido, el modelo transteórico “consiste en fases secuenciales, específicas, y predecibles en los cuales una persona se mueve mientras él o ella se compromete en tratar de cambiar un comportamiento (p. 221)”. Incorpora los procesos y niveles de cambio y el foco está en ayudar y guiar al individuo en su proceso de cambio. La PGI, por otro lado, “es un conjunto de habilidades de superación personal que pueden ser aplicadas en cada nueva experiencia de vida (p. 221)”. La cual puede ser desarrollada a lo largo de la vida sin importar el puntaje inicial y se compone de las cuatro dimensiones ya mencionadas. El foco está en el conjunto de habilidades del proceso de cambio para la generalización a diferentes ámbitos de la vida. (Robitschek y Thoen, 2015).

Es decir, la PGI refiere a los mecanismos o procesos involucrados en el crecimiento personal más que a los resultados que derivan de éstos (Robitschek, 1998). Por lo que las dimensiones expuestas componen un conjunto de habilidades que en los individuos pueden oscilar entre los polos de muy habilidoso a poco habilidoso (Robitschek y Hershberger, 2005) y que son usadas por el sujeto para trabajar en el propio cambio (Robitschek et al., 2012).

Lo cual hace de la PGI un constructo importante a estudiar, debido a que la iniciativa de crecimiento personal, así como su estimulación y promoción pueden ser de suma utilidad para alcanzar los objetivos de áreas como el asesoramiento psicológico, un área de la psicología que brinda apoyo a los individuos en situaciones que identifican como problemáticas y donde requieran ayuda. Esta se puede brindar en áreas variadas como vocacional, personal, salud mental y comunitaria (Rodríguez, 2009).

Sí el objetivo principal del asesoramiento es brindar al individuo que solicita la ayuda herramientas para que pueda solucionar la problemática y que pueda lograr un mejor

desarrollo (Rodríguez, 2009), la estimulación y adquisición de habilidades para entender y promover el cambio, así como el desarrollo del propio potencial a través de la PGI resulta una ventaja.

Como destacan Thoen y Robitschek (2013) las investigaciones suelen utilizar la PGI como una variable predictora (p. Ej., Chang y Yang, 2016, Robitschek et al., 2019; Robitschek y Hershberger, 2005; Robitschek y Keyes, 2009; Yang y Chang, 2016). Sin embargo, como expone Freitas et al. (2016) la PGI puede ser una variable a predecir (p. Ej., Ogunyemi y Mabekoje, 2007) e incluso Robitschek (1997) propuso que la PGI puede incrementarse a partir de intervenciones.

Robitschek (1997) desarrolló una intervención dirigida a un grupo en un curso de autoconocimiento y que implicaba un retiro de entre 8 y 15 días de duración, donde se practicaban actividades al aire libre que promovían el desarrollo de habilidades relacionadas con la iniciativa de crecimiento personal, al enfrentar a los participantes con sus propias limitaciones e incentivar el trabajo en equipo.

Los resultados de este programa se estimaron a partir de la implementación de un diseño cuasi-experimental (debido a la ausencia de grupo control). Las mediciones se realizaron en tres momentos: un mes antes del retiro, al finalizarlo y tres meses luego de su culminación. Los resultados indicaron un aumento significativo en los niveles de PGI en relación a las medidas previas al curso y al finalizar ($t= 6.14, p<0,00$), así como con las medidas previas y de seguimiento luego de tres meses ($t= 5.31, p <.001$). Las magnitudes estimadas para los efectos fueron alta (0,75) y moderada (0,64) respectivamente. Este aumento observado se mantuvo tres meses después de culminar la intervención ya que no se encontraron diferencias significativas entre los niveles de PGI al culminar el programa y el seguimiento (Robitschek, 1997).

Luego, Thoen y Robitschek (2013) diseñaron otra intervención para incidir sobre los niveles de PGI, pero esta vez dirigida específicamente a estudiantes universitarios. Consistió en un entrenamiento de 2 sesiones en el que se combinaban algunas de las actividades propuestas por Robitschek (1997) con actividades diseñadas por Compton (citado en Thoen y Robitschek, 2013) que incluían lecciones sobre la teoría de crecimiento

de Maslow y las actividades orientadas al crecimiento. Estas intervenciones se desarrollaron a lo largo de una semana.

El impacto de la intervención se estimó a partir de la implementación de un diseño experimental donde se asignó aleatoriamente a los participantes a una de cuatro posibles condiciones entre las que se encontraba un grupo que recibiría una intervención psicoeducativa sobre la iniciativa de crecimiento personal junto con el involucramiento en actividades de crecimiento, otro que combinaba lecturas no relacionadas al crecimiento personal (sobre tormentas de granizo) con actividades de crecimiento, en otro se combinan las lecturas con actividades familiares y un cuarto que combinaba la intervención psicoeducativa con actividades familiares. Los participantes contestaron a los cuestionarios al inicio y final de la intervención (Thoen y Robitschek, 2013).

Los resultados indicaron inesperadamente que todas las condiciones supusieron un aumento en los niveles de PGI de los alumnos. Thoen y Robitschek (2013) explicaron estos resultados apoyándose en hallazgos similares de Seligman et al. (citado en Thoen y Robitschek, 2013) y concluyeron que es posible que solo involucrarse de forma intencional en cualquier actividad traiga resultados positivos temporales y por ende un aumento en los niveles de PGI.

No obstante, debido a los inusuales hallazgos se condujo un segundo estudio donde se refinó el programa de intervención agregando más contenido educativo sobre la PGI y el proceso de cambio y proveyendo más estructura a las actividades de crecimiento desarrolladas durante el entrenamiento. En esta ocasión se formaron cinco grupos, cuatro de ellos contenían sólo un componente de intervención (educación sobre la PGI, actividad de crecimiento, actividad familiar o educación sobre tormentas de granizo) mientras que el quinto grupo implicaba la intervención completa compuesta por la educación sobre la PGI en conjunto con la actividad estructurada de crecimiento.

En este caso los resultados indicaron que solo las condiciones que implicaron la actividad de crecimiento y el grupo que recibió la intervención completa presentaron cambios estadísticamente significativos ($p < 0,05$) entre las medidas pre-test y post-test. El hecho de que la condición que incluía solo la actividad de crecimiento mejorase los niveles

de PGI constituye evidencia sobre la noción de que comprometerse en actividades con la intención de crecer es un elemento clave en la intervención de las variables. De esta forma el segundo estudio demuestra que el compromiso con actividades retadoras con el propósito claro de crecer, a pesar de las incomodidades que se experimentan en este tipo de situaciones, resulta en un aumento de la PGI (Thoen y Robitschek, 2013).

La importancia de estas propuestas que demuestran la posibilidad de que los niveles de PGI en los individuos son susceptibles a intervención y pueden ser intencionalmente incrementados radica en que como exponen Thoen y Robitschek (2013) “las personas con altos niveles de PGI tienden a estar bien” (p.150).

Esta afirmación es apoyada por la literatura encontrándose relaciones positivas y significativas con variables como asertividad, instrumentalidad y locus de control interno (Robitschek et al., 2012), satisfacción con la vida (Stevie y Ward, 2008), la tendencia a buscar ayuda psicológica (Oluyinka, 2011), auto-eficacia y toma de riesgo (Ogunyemi y Mabekoje, 2007), autonomía, bienestar general, dominio del ambiente, relaciones positivas con otros, propósito en la vida, auto-aceptación, auto-estima. (Kashubeck-West y Meyer, 2008) y salud mental (Ogunyemi y Mabekoje, 2007; Robitschek y Keyes, 2009; Vaingankar et al., 2011).

Incluso Robitschek y Keyes (2009) hallaron que la PGI funciona como un predictor de salud mental y aquellos estudiantes que tienen un crecimiento intencional se “aceptan a sí mismos, tienen mejor relación con otros, ven más propósito en la vida, perciben mayor control y dominio de su ambiente y tienen más sentido de autonomía” (p. 327), también suelen sentirse más felices que sus compañeros con menos niveles de PGI.

La auto-compasión, a su vez, está relacionada significativamente con la PGI. Por lo que los individuos que muestran compasión hacia sí mismos pueden reconocer las áreas débiles en las que deben crecer. También está relacionada positivamente con optimismo, felicidad y la sabiduría reflexiva (Neff et al., 2007).

Por otro lado, la PGI presenta una relación negativa y significativa con locus de control externo (Robitschek et al., 2012), afecto negativo (Neff et al., 2007), depresión,

abatimiento y quietud (Hardin et al., 2007) y estigma percibido, este último en pacientes con depresión y diabetes (Sultán, 2011).

Se resalta la relación de la PGI con locus de control que es una de las variables que ha sido ampliamente relacionada con la misma. Ésta presenta generalmente una relación positiva con locus de control interno y negativa con locus de control por azar (Robitschek, 1998; Robitschek, 2003; Robitschek et al., 2012; Weigold et al. (2014). Robitschek (1998) atribuye esto a que las personas con un locus de control interno son más propensas a la creencia de que crecer y cambiar por sí mismos los lleva a ser más saludables psicológicamente, mientras que aquellos con un locus de control externo, al creer que el azar u otros poderosos están en control, son menos proclives a involucrarse por sí mismos en su crecimiento y cambio.

Por lo que la iniciativa de crecimiento personal es un constructo que promueve el bienestar en los individuos, su intervención puede aumentar los niveles de bienestar y ayudar a los individuos a identificar áreas en las que deben crecer (Neff et al., 2007).

Estas relaciones expuestas con variables positivas y el potencial que se deriva de su susceptibilidad a ser intervenida, y por ende, impactar significativamente el bienestar de los individuos, exponen la relevancia de medir la PGI. Ya que el objetivo de toda ciencia, según Martínez et al. (2014) consiste en la predicción, descripción y explicación de los fenómenos de interés, en este caso la PGI. Para lo cual en consonancia con Torgenson (citado en Martínez et al., 2014) se requiere de datos que fundamenten las teorías.

Estos datos se obtienen a partir de la medición y medir implica asignar números a los atributos de los sujetos de forma que den cuenta de lo que se pretende evaluar en sus distintos grados (Nunnally y Bernstein, De Vellis, citados en Martínez et al., 2014). Siendo así fundamental para el desarrollo de la teoría del constructo y la obtención y evaluación de los beneficios de su intervención el desarrollo de un método de medición de la PGI. Por lo que Robitschek (1998) desarrolla la Escala de Crecimiento Personal (PGIS por sus siglas en inglés) la cual constituye el primer test que pretendía medir la iniciativa de crecimiento personal.

La APA (2015) en su quinta división llamada métodos cuantitativos y cualitativos en la sección de evaluación, medición y estadística, propone el uso de métodos precisos y apropiados para la evaluación, medición y análisis estadísticos en las investigaciones.

En este sentido, Martínez et al. (2014) expresa que los test, junto con otros instrumentos de medición, son de gran importancia ya que forman parte de la cotidianidad del psicólogo. Los mismos son definidos por la Asociación Americana de Investigación Educativa et al. (AERA por sus siglas en inglés, 2014) como herramientas a través de las cuales se obtienen muestras de comportamientos que se evalúan y puntúan siguiendo métodos estandarizados.

Debido a que los constructos medidos en psicología generalmente solo pueden ser evaluados de forma indirecta, pues constituyen abstracciones, el diseño de instrumentos para medirlos se enfrenta a algunas dificultades (Martínez et al., 2014):

- No existen formas únicas universalmente aceptadas para medir los constructos.
- Todos los test se basan en muestras limitadas de comportamientos asociados al área que pretenden medir.
- Estas medidas siempre contienen errores.
- La indeterminación producto de la ausencia de un origen y unidades de escala definidas en las escalas de medida.
- Y el que los constructos no pueden definirse aisladamente sino en términos de sus relaciones con otros constructos y la conducta observable (Martínez et al., 2014).

Por lo tanto, cualquier instrumento que se desarrolle para medir la PGI se enfrentara a las dificultades previamente mencionadas, por lo que para hacer un uso responsable del mismo debe cumplir con ciertos requisitos técnicos. Estos refieren a los conceptos de confiabilidad y validez así como los procesos de construcción y adaptación a diversas culturas (Pérez y Tornimbeni, 2008).

La confiabilidad es definida por Anastasi y Urbina (1998) como “la consistencia de las puntuaciones obtenidas por las mismas personas cuando se las examina en distintas ocasiones con el mismo test, con conjuntos equivalentes de reactivos o en otras condiciones

de examinación” (p. 84). De esta forma al medir la confiabilidad de la PGIS, se logra estimar qué proporción de la varianza total de las puntuaciones se debe a la varianza de error.

Son diversos los métodos utilizados para medir la confiabilidad y varían en cuanto a las versiones que se requieren de la prueba y el número de aplicaciones. Entre ellos se encuentran la confiabilidad test retest, las formas paralelas, la división por mitades y el coeficiente alfa de Cronbach.

Otra técnica útil para evaluar los instrumentos es el análisis de ítems, ya que la calidad de una prueba depende de la de sus reactivos. Este procedimiento puede ser cualitativo y/o cuantitativo y permite evaluar la confiabilidad y validez de una prueba cuando se reduce el número de reactivos menos válidos y confiables para obtener una versión del instrumento más parsimoniosa (Anastasi y Urbina, 1998).

Se puede llevar a cabo de diversas maneras, Ron (2003) lo lleva a cabo a través de la correlación del ítem con el total de la prueba, confiabilidad si el reactivo es eliminado, media, desviación y distribución del mismo y por último un análisis del contenido.

La validez, por otro lado, es un concepto dentro de la psicometría que alude al grado en que la evidencia y la teoría apoyan el uso de las interpretaciones de los puntajes de un test para sus propósitos estipulados (AERA et al., 2014). Para Anastasi y Urbina (1998) “el rasgo medido por determinada prueba sólo puede definirse mediante el examen de las fuentes objetivas de información y las operaciones empíricas utilizadas para establecer su validez” (p.113). Así el análisis de validez de una prueba psicológica da cuenta de si el test constituye una medida del constructo del que se hipotetiza mide, en función de la relación del comportamiento de la prueba con otras fuentes objetivas de información.

Existen múltiples análisis que pueden realizarse para estimar la validez de un test. Entre ellas se encuentra de la validez de contenido que refiere a la correspondencia que existe entre el contenido de la prueba y el área de comportamiento que supone medir (Pérez y Olaz, 2008).

Por otro lado, la validez del constructo que refiere a si los ítems se agrupan en las dimensiones de la teoría de la cual derivan (Pérez y Olaz, 2008). El análisis estadístico que permite llevar a cabo esta evidencia de validez es el análisis factorial, dado que representa las relaciones entre un grupo determinado de variables (ítems). Supone que las relaciones entre estas se deben a variables latentes (factores) que pueden agrupar las variables reduciendo así su número (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010).

Éste análisis puede ser utilizado para desarrollar teorías alrededor de los constructos, reducir el número de variables con las que se trabaja y arrojar evidencia sobre la validez de los instrumentos de medida, es decir, para determinar si las puntuaciones del test son capaces de reflejar las dimensiones y el constructo que pretenden medir (Martínez et al., 2014).

En la literatura se suelen distinguir dos formas de análisis factorial. En el primero, análisis factorial exploratorio, el investigador no tiene hipótesis definidas sobre el número de factores esperados, por lo que en el propio análisis es que surgiría el conocimiento de la estructura factorial del mismo. En el segundo, análisis factorial confirmatorio, el investigador pone a prueba hipótesis sobre la estructura factorial del instrumento con el fin de evaluar el ajuste del modelo (Ferrando y Anguiano-Carrasco, 2010).

Otra forma de obtener evidencia sobre la validez de un test está basada en la relación del test con otras variables. La misma, se establece luego de evaluar la estructura interna del test para reflejar las relaciones esperadas dentro de la teoría del constructo. Entre ellas se encuentra la validez convergente, la cual implica la obtención de correlaciones significativas y altas entre medidas del mismo constructo obtenida a través de diversos métodos o constructos teóricamente relacionados (Campbell citado en Anastasi y Urbina, 1998; Martínez et al., 2014).

No obstante, dado que según Campbell (citado en Anastasi y Urbina, 1998), para demostrar la validez de un constructo no es suficiente el establecimiento de estas relaciones sino que es necesario además proveer evidencia sobre el comportamiento del instrumento en relación con variables teóricamente no relacionadas, se incluye lo que se entiende por validez discriminante.

Por último, los grupos contrastados son otra forma de obtener validez basada en la relación con otras variables. La misma hace referencia, de acuerdo con Pérez y Olaz (2008), a la relación con variables categóricas externas y la pertenencia a grupos que podrían presentar diferencias significativas entre sus puntajes. Dichas diferencias de acuerdo con Anastasi y Urbina (1998) reflejan cómo ser parte de a un grupo en la vida cotidiana influye en los puntajes de un test.

En consonancia con los requisitos técnicos expuestos para el uso responsable de los test, Robitschek (1998) desarrolló la Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal (PGIS) con el fin de evaluar los resultados de un programa de inmersión (conocido como terapia del desierto), el cual iba dirigido a crisis relacionadas con la mediana edad y renovación psicológica. Este programa tenía los siguientes objetivos:

1. Comprender las etapas del desarrollo adulto
2. Comprender el proceso de cambio
3. Aclarar valores
4. Generar una visión de la vida y las emociones actuales
5. Definir el propósito de la vida y visión del futuro
6. Explorar cuestiones relacionadas al estrés y toma riesgo
7. Lograr una vida más equilibrada
8. Establecer metas y desarrollar planes de acción para el futuro.

La generación de los ítems fue inicialmente una creación de los instructores del programa, a partir de una lluvia de ideas en torno a sus objetivos. El resultado se sintetizó en 33 declaraciones que los participantes considerados exitosos tras la culminación del programa podrían hacer sobre sí mismos. Posteriormente Robitschek reagrupó los ítems en cinco grupos debido a la superposición que percibía entre el contenido de los mismos, siendo la redistribución la siguiente (Robitschek, 1998):

1. “Propósito (8 ítems): refiere al propio propósito y la dirección en la vida (...).
2. Confianza en sí mismo (9 ítems): da cuenta de la expresión de confianza en sí mismo y la creencia en uno mismo (...).

3. Transición (6 ítems): incluye comprensión y aceptación del proceso de transición en la propia vida (...).
4. Balance (5 ítems): abordar el problema del equilibrio de la vida (...).
5. Patrón (5 ítems): mirar los patrones de vida anteriores para aprender de ellos (...) (pp. 185-186)".

Se llevó a cabo un estudio piloto para evaluar algunos aspectos de la escala naciente. Entre estos aspectos se pretendía establecer indicadores de validez. De esta forma, en el estudio presentado se estableció validez de contenido a través de la presentación de la escala a los expertos del programa quienes individualmente confirmaron la correspondencia entre lo que se pretendía medir y los ítems, la longitud del instrumento y la reagrupación (Robitschek, 1998).

Posterior a esto, se seleccionaron dos participantes a quienes se les aplicó la escala con la intención de asegurar que la población objetivo pudiese comprender los elementos que serían evaluados. La administración fue en persona y oral. Como resultado de ésta se realizaron modificaciones menores a la escala (Robitschek, 1998).

Posteriormente se administró el cuestionario a 25 participantes con el fin de evaluar la consistencia interna y la validez discriminante. Los alfas de Cronbach fueron 0,83 (propósito), 0,82 (autoconfianza), 0,69 (transiciones), 0,75 (balance), 0,57 (patrones) y 0,93 (puntaje total). Las correlaciones entre escalas oscilaron entre 0,57 y 0,82 ($p < 0,003$). Dados los puntajes obtenidos se eliminó la subescala de patrones y la longitud del instrumento para la administración fue de 28 ítems (Robitschek, 1998).

La aplicación final se llevó a cabo en una muestra de 95 mujeres y 72 hombres del programa en cuestión. Se les pidió a los participantes que respondieran al cuestionario un mes antes de comenzar el programa (Robitschek, 1998).

Posteriormente, se llevó a cabo un análisis factorial confirmatorio para probar el ajuste del modelo de 4 factores (estos factores hipotéticos respondían a los objetivos del programa: propósito, auto-confianza, transiciones y balance). Sin embargo, el resultado no

arrojó evidencia a favor de este modelo (χ^2 (344)=757,71; $p<0,001$; NFI=0,77; CFI=0,79). Y aunque parecía haber evidencia a favor de un modelo unidimensional (intercorrelaciones en un rango de 0,89 y 1,00) el mismo no presentó índices de ajuste adecuados (χ^2 (350)=790,80; $p<0,001$; NFI=0,76; CFI=0,78; Robitschek, 1998).

Debido a que ninguno de los modelos hipotéticos presentó ajuste a los datos, se realizó un análisis de componentes principales seguido de una rotación oblimin. Seis factores surgieron de este análisis, sin embargo, luego de las comparaciones pertinentes se retuvo sólo uno de ellos (con 36,7% de la varianza explicada y auto-valor de 10,27).

La versión final de la PGIS constó de nueve reactivos, cinco cargaban en este factor único a más de 0,40, con cargas en cada uno de los otros cinco factores menores a 0,25 (0,66; 0,46; 0,62 y 0,58). Los cuatros restantes, al igual que los primeros, poseían cargas superiores a 0,40 en el factor único pero sus cargas a otros factores excedían 0,25 (0,26; 0,28; 0,36 y 0,36), no obstante eran los que presentaban menor carga en otros factores de los ítems restantes (Robitschek, 1998).

Teniendo en cuenta lo anterior, el instrumento fue aplicado en una muestra de 318 estudiantes universitarios de un curso introductorio de psicología con una edad media de 19,21 años. En esta segunda aplicación se probó la relación de la iniciativa de crecimiento personal con otras variables como asertividad, locus de control, instrumentalidad, deseabilidad social, puntuaciones en el Scholastic Aptitude Test (SAT por sus siglas en inglés) y edad (Robitschek, 1998).

Como fuente de evidencia de la validez convergente y discriminante la versión final de la PGIS presentó una relación moderada y positiva con asertividad (0,35 para mujeres y 0,41 para hombres $p<0,004$), locus de control interno (0,29 para mujeres y 0,56 para hombres $p<0,004$) e instrumentalidad (0,46 para mujeres y 0,45 para hombres $p<0,004$). Por lo que las personas con alto puntaje en iniciativa de crecimiento personal tienden a ser más asertivos, instrumentales y usar un locus de control interno (Robitschek, 1998).

Otro de los objetivos de esta segunda aplicación era conocer la estabilidad de los puntajes en el instrumento. La versión final de la escala presentó una consistencia interna

adecuada ($\alpha=0,90$) e índices de confiabilidad test-retest de $r=0,84$ para una semana, $r=0,73$ para cuatro semanas y $r=0,74$ después de un período de dos meses que constituyen evidencia de su estabilidad temporal (Robitschek, 1998).

Así, la escala final constó de nueve ítems dispuestos en un formato de respuesta tipo Likert de 6 puntos. Los mismo se agrupaban en un solo factor con índices de ajuste para la estructura unidimensional ($\chi^2(27)=61,5$; $p<0,001$; CFI = 0,95, 40 NFI = 0,93). Con índices de confiabilidad adecuados y evidencia que soporta la validez convergente y discriminante del constructo (Robitschek, 1998).

Esta escala PGIS fue utilizada por diversos autores y poblaciones para evaluar la iniciativa de crecimiento personal sin reportar mayores inconvenientes con la estructura encontrada y expuesta en el estudio original de Robitschek (1998) (p. Ej., Ogunyemi y Mabekoje, 2007; Robitschek y Cook, 1999; Robitschek y Hershberger, 2005; Robitschek y Keyes, 2009; Shorey et al., 2007).

No obstante, Robitschek (2003) dirigió una investigación donde la estructura factorial de los datos no se ajustó al modelo unifactorial propuesto en 1998. El objetivo de este estudio era el de validar la PGIS en una muestra de 165 estudiantes que se identificaban como hispanos o latinos (la mayoría de ellos se identificaba como descendientes de mexicanos) con una edad media de 19.59 años.

Se hipotetizaba, que se obtendría del instrumento una estructura de un solo factor. Los resultados arrojaron evidencia parcial al modelo de un factor. Ya que, a pesar de que la prueba CFA arrojó un chi cuadrado significativo para el modelo de un factor ($\chi^2(27)=90,17$ $p<0,001$) indicando un mejor ajuste, las cargas estandarizadas de cada ítem en el factor eran mayores a 0,45 (Robitschek, 2003).

Dada la ambigüedad, se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio. El cual tuvo como resultado dos factores. El primer factor parecía medir el conocimiento de cómo y de qué manera crecer; mientras el segundo factor parecía medir el comportamiento intencional. Al llevar a cabo un análisis factorial confirmatorio de este modelo de dos

factores, presentó un mejor ajuste ($\chi^2 (3) = 46,93$ $p < 0,001$), que el modelo de un solo factor (Robitschek, 2003).

La validez convergente, por otro lado, dio soporte a la PGIS obteniendo correlaciones positivas con deseabilidad social y una correlación nula con locus de control como resultado de algunos aspectos culturales de la cultura hispana como fatalismo y la baja consistencia interna de la escala usada para medir locus de control (Robitschek, 2003).

Concluyendo así que la escala, aunque tenía indicadores de validez convergente esperados por la literatura anterior al estudio, presentó un comportamiento psicométrico diferente en la muestra de hispanos y se requería más investigación para entender el comportamiento de la escala en esta población (Robitschek, 2003).

Aunado a estos hallazgos, Robitschek et al. (2012) exponen dos limitaciones fundamentales en el desarrollo de la PGIS. La primera de ellas es que los ítems respondían a la evaluación del programa de inmersión en el que se desarrolló originalmente el instrumento y no directamente a la teoría desarrollada alrededor del constructo de acuerdo a la cual la PGI no es específica a un área de desarrollo.

Lo cual, generaba problemas de validez aparente y de contenido debido a que como expone Magnusson (1972) la construcción de un test psicológico depende significativamente de la concepción teórica que se tiene con respecto a la variable que se pretende medir. De este modo, la teoría que sirve como marco de referencia a la PGI, establece la definición constitutiva y operacional de la variable, así como también de los factores o dimensiones que la conforman. Por lo que los reactivos que conforman la escala deben construirse sobre las bases de la teoría y no, como ocurrió con la PGIS, en función de los objetivos de un programa práctico.

La segunda limitación es el hecho de que aunque la escala contiene ítems que refieren aspectos cognitivos y comportamentales, el instrumento mide la PGI como un constructo unidimensional (Robitschek et al., 2012). Lo cual resulta incongruente con la teoría de base en términos de la estructura factorial, ya que el constructo desde su concepción Robitschek (1998) lo definía como compuesto por componentes cognitivos y

conductuales. Y como consecuencia de ello, a nivel investigativo, no se podían evaluar estos aspectos de la PGI por separado. Ni, a nivel aplicado, se podía usar la escala para distinguir entre fortalezas y debilidades en las habilidades de crecimiento de los individuos (Robitschek et al., 2012).

Teniendo en cuenta las limitaciones descritas, la investigación de Robitschek et al. (2012) se orientó a la construcción de una nueva medida que contemplase elementos derivados directamente de la teoría de la PGI, que separase los aspectos cognitivos y conductuales de la variable dando aproximadamente igual peso a las diferentes dimensiones (es decir, un número similar de ítems en cada dimensión) y aun así mantuviese la brevedad y la fuerza psicométrica de la medida original. Por lo tanto la intención era construir una escala psicométricamente robusta y multidimensional.

Para ello realizó tres estudios que son sintetizados y expuestos en Robitschek et al. (2012) donde describen su desarrollo. La muestra utilizada fue de estudiantes de una universidad grande del sudeste estadounidense inscritos en diversos cursos de psicología. El primer estudio es titulado desarrollo de la escala y tuvo como objetivo generar los reactivos que compondrían la PGIS-II, evaluar su estructura factorial y reducir el número original de ítems generados a través de la realización de análisis factoriales exploratorios itinerantes, luego establecer la validez constructo a partir del empleo de la correlación bivariada. Tarea que se llevó a cabo en cinco pasos.

En el paso uno, se realizó una extensa revisión de la literatura sobre la PGI a partir de la cual se derivaron los ítems generados y probados en un estudio piloto. 72 ítems fueron entregados a 10 estudiantes de un curso introductorio de psicología donde se les pedía leerlos en voz alta y proveer retroalimentación al administrador acerca de si las declaraciones resultaban poco claras o confusas para identificar solapamientos o incoherencias. Como resultaron se mantuvieron 69 reactivos.

En el paso dos, se evaluó la estructura factorial y se redujo el número de ítems. Se administraron estos 69 ítems a una muestra de 632 estudiantes de pregrado para la reducción de ítems y la evaluación de la estructura interna a través del análisis factorial. La

muestra fue dividida aleatoriamente en dos para la realización de análisis factoriales exploratorios y confirmatorios en muestras independientes.

El análisis de los primeros 316 estudiantes permitió seleccionar y agrupar, con ayuda de la revisión teórica, los ítems en los factores relevantes para el constructo: disposición al cambio, planificación, uso de recursos y comportamiento intencional. Se realizaron cuatro análisis factoriales exploratorios, en los que progresivamente se redujo la propuesta original de 69 ítems a 17, como resultado de la exploración de la estructura factorial en contraste con la teoría de la PGI se determinaron cuatro factores con autovalores superiores a 1,0, que explicaban el 54,26% de la varianza total de la escala y también se observaba en el screeplot un cambio notable en la pendiente luego del cuarto factor. Por otro lado, se encontró intercorrelación entre los factores (r entre 0,31 y 0,59).

La consistencia interna estimada para las dimensiones fue: 0,76 para disposición al cambio, 0,85 para planificación, 0,79 para uso de recursos y 0,78 para comportamiento intencional.

Finalmente, en relación a la validez convergente, se obtuvo correlaciones moderadas, positivas y significativas de la escala original (PGIS) con todas las subescalas y la media general de la PGIS-II (r entre 0,38 y 0,59; $p < 0,001$). También se reportaron correlaciones significativas y positivas entre locus de control interno y las dimensiones de planificación ($r=0,12$; $p=0,04 < 0,05$), comportamiento intencional ($r=0,19$; $p=0,001 < 0,01$) y la media general de la PGIS-II ($r=0,21$; $p < 0,001$). Adicionalmente, se obtuvo correlaciones con magnitudes entre pequeñas y moderadas, positivas y significativas entre las variables instrumentalidad y expresividad con todas las dimensiones y la media general de la PGIS-II (r entre 0,14 y 0,35; $p < 0,02$).

En cuanto a la validez discriminante, se encontraron correlaciones pequeñas, negativas y significativas entre locus de control externo y la dimensión de disposición al cambio ($r=-0,15$; $p=0,006 < 0,01$) así como con la media general de la PGIS-II ($r=-0,12$; $p=0,04 < 0,05$).

En el paso tres, los 316 casos restantes fueron analizados con la estructura factorial obtenida (17 ítems agrupados en cuatro factores). Los cuales se probaron a través de un análisis factorial confirmatorio. Encontrando un buen ajuste al modelo (SRMR=0,06; RMSEA=0,06 (90% CI [0,05-0,07])). Las cargas factoriales estimadas y covariaciones fueron significativas y las correlaciones entre los factores variaron entre 0,58 y 0,81. Los indicadores de consistencia interna fueron aceptables, con coeficientes alfa de 0,80 para disposición para el cambio, 0,88 para planificación, 0,79 para uso de recurso y 0,86 para comportamiento intencional.

Finalmente, para estos datos la evidencia obtenida para la validez de constructo fue más fuerte que en el análisis exploratorio, de forma que las correlaciones entre la PGIS y todas las subescalas junto con la media general de la PGIS-II variaron entre 0,44 y 0,59 (con $p < 0,001$), de igual forma se obtuvieron correlaciones positivas con locus de control interno (r entre 0,24 y 0,37; $p < 0,001$) instrumentalidad (r entre 0,25 y 0,35; $p < 0,001$) y expresividad (r entre 0,15 y 0,21; $p < 0,02$); y ninguno de los puntajes de la PGIS-II correlacionó significativamente con locus de control externo (Robitschek et al., 2012).

No obstante, la magnitud de algunas de las intercorrelaciones sugería que algunos de los factores podían no diferenciarse sustancialmente. Esto, aunado al hecho de que tres de las cuatro dimensiones poseían menos de cinco ítems (lo cual perjudica la estabilidad al predecir la consistencia interna) llevó a los autores a realizar, en los pasos cuatro y cinco, un proceso de refinamiento de la escala. En este proceso fueron agregados un nuevo conjunto de ítems para análisis subsecuentes resultado en 33 el número de reactivos de la escala a probar (Robitschek et al., 2012).

El análisis consistió nuevamente en un proceso iterativo de análisis factoriales exploratorios con la intención de replicar el modelo de cuatro factores y aumentar la parsimonia de la escala al reducir el número de ítems. Los nuevos ítems se administraron a una muestra adicional de 164 estudiantes universitarios. Resultando de ello un modelo de cuatro factores que dan cuenta del 62,10% de la varianza total de la escala. Las intercorrelaciones entre las subescalas varían en un rango entre $|0,19|$ y $|0,59|$ lo cual supone un decrecimiento marcado sin comprometer otras propiedades psicométricas. Un total de 16 ítems distribuidos entre tres y cinco por subescala compusieron la selección final. La

consistencia interna (alfa de Cronbach) para disposición al cambio fue de 0,83, para planificación fue 0,84, para uso de recursos fue 0,80 y para comportamiento intencional fue 0,89 (Robitschek et al., 2012).

El segundo estudio se realizó con el objetivo de probar el modelo de cuatro factores en tres muestras independientes para evaluar la validez de constructo. Se probaron tres modelos anidados de cuatro factores para determinar cuál de ellos presentaba el mejor ajuste: el primero estaba compuesto por los cuatro factores permitiendo covariación entre ellos; el segundo incluía también los cuatro factores anteriores junto con un factor de segundo orden en el que se hipotetizaba que éstos cargaban; y el tercer modelo consistía en un solo factor donde cargaban todos los ítems de la escala.

Los resultados sugirieron que el primer modelo era el que mejor se ajustaba a los datos, presentó un índice chi-cuadrado significativo (prueba Satorra y Bentler χ^2 (330, N= 1.796)=1356,70; $p<0,001$). Otros índices de ajuste también arrojaron valores aceptables para este modelo con SRMR=0,09 y robusto RMSEA=0,07 (90% CI [0,07; 0,08]). (Robitschek et al., 2012).

Por otro lado, se examinó la validez convergente y discriminante para la tercera muestra, compuesta por estadounidenses. Los coeficientes de correlación entre la PGIS-II y la Escala Marlowe-Crowne de Deseabilidad Social en su versión corta se situaron entre - 0,07 y 0,08 lo que constituye una muestra de la validez discriminante. Mientras que las correlaciones de todas las subescalas y la media general con la PGIS original fueron significativas (Total PGIS-II=0,70; disposición al cambio=0,62; planificación=0,71; uso de recursos=0,38 y comportamiento intencional=0,62; $p<0,001$) fungiendo así como evidencia de la validez convergente (Robitschek et al., 2012).

Finalmente, en el desarrollo de ésta escala, los autores condujeron un tercer estudio con el objetivo de explorar la estabilidad temporal y la validez concurrente y discriminante. La escala fue aplicada a 243 estudiantes de un curso avanzado de psicología con una edad media de 20,13 años. La administración se realizó en dos sesiones y los participantes fueron asignados aleatoriamente a un intervalos de una, dos o cuatro semanas para el re-test (Robitschek et al., 2012).

Se estableció la confiabilidad test-retest para las puntuaciones totales de PGIS-II, con el fin de evaluar la estabilidad de las puntuaciones en la escala. La consistencia interna varió en un rango entre 0,72 y 0,94 para todas las medidas (subescalas y media general de la PGIS-II) en los momentos uno y dos. La prueba t no indicó diferencias significativas ($p>0,05$) entre los puntajes uno y dos para ninguna de las medidas en ninguno de los intervalos de tiempo probados y las correlaciones test-retest proveyeron evidencia de estabilidad temporal para la PGIS-II (1 semana $r=0,82$; 2 semanas $r=0,67$; 4 semanas $r=0,70$ y 6 semanas $r=0,62$) (Robitschek et al., 2012).

En cuanto a las consideraciones de validez se encontraron correlaciones significativas entre algunas de las medidas de la PGIS-II con la PGIS original (r entre 0,30; $p<0,05$ y 0,61; $p<0,001$), asertividad (r entre 0,20; $p<0,05$ y 0,44; $p<0,001$), instrumentalidad (r entre 0,07; $p>0,05$ y 0,43; $p<0,001$), locus de control interno (r entre 0,10; $p>0,05$ y 0,44; $p<0,001$) y expresividad (r entre 0,07; $p>0,05$ y 0,38; $p<0,01$), no se encontraron relaciones significativas con deseabilidad social (r entre -0,23; $p>0,05$ y 0,07; $p>0,05$), locus de control externo (r entre -0,16; $p>0,05$ y -0,05; $p>0,05$) a excepción de la dimensión de uso de recursos en mujeres ($r=0,22$; $p<0,05$) (Robitschek et al., 2012).

En conclusión, la PGIS-II quedó conformada por un total de 16 ítems en formato Likert del 0 al 5. Se compone, en su estructura factorial, de las dimensiones planificación (ítems 1, 3, 5, 10 y 13), uso de recursos (ítems 6, 12 y 14), comportamiento intencional (ítems 4, 7, 9 y 15) y disposición al cambio (ítems 2, 8, 11, 16).

Esta escala, a partir de los estudios expuestos en Robitschek et al. (2012), se constituyó como un instrumento de medida válido y confiable para el estudio de la iniciativa de crecimiento personal que no solo mostraba una mejor concordancia, en relación a la PGIS original, con la teoría del crecimiento que sustenta al constructo sino que permitía estudiar con mayor detalle las dimensiones que lo componen.

No obstante, a pesar de las bondades de esta nueva escala, los indicadores expuestos hasta este punto fueron obtenidos únicamente durante el proceso de construcción de la misma y con una población muy específica y limitada (estudiantes de universidades americanas). De forma que el estudio de las propiedades psicométricas de esta escala no

debe limitarse a las investigaciones ligadas a su creación. Múltiples autores han introducido el constructo de la PGI a diversos contextos y poblaciones distintos a aquellos donde la PGIS-II fue desarrollada, obteniendo resultados valiosos acerca del comportamiento psicométrico de la escala cuando es utilizada en otras culturas.

Entre ellos, Yalçın y Malkoç (2013) realizaron una investigación con el objetivo de adaptar esta escala al turco y establecer los indicadores de validez y confiabilidad de esta versión. Su muestra se compuso de 279 estudiantes de la carrera de educación, en la Universidad de Ankara, Turquía; con edades comprendidas entre 17 y 37. La traducción de la escala fue realizada por cuatro traductores independientes. Los autores escogieron las versiones que consideraban más apropiadas y posterior a esto otro experto realizó una traducción de vuelta al inglés para finalmente ser compartir los reactivos con la autora original de la escala. Finalmente se aplicó ambas versiones a estudiantes del departamento de inglés en un intervalo de tres semanas obteniéndose una correlación positiva y significativa al 1% entre ambas medidas ($r=0,79$) por lo que se consideró que la traducción era equivalente.

El estudio de validez incluyó la validez de constructo y de criterio a través del análisis factorial confirmatorio y la correlación producto momento de Pearson con las variables satisfacción con la vida y esperanza. Mientras que para la confiabilidad se calculó el alfa de Cronbach como medida de la consistencia interna. Un análisis de los ítems indicó que las correlaciones ítem-total variaban en un rango entre 0,28 (ítem 6) y 0,72 (ítem 10) (Yalçın y Malkoç, 2013).

En relación a la estructura factorial los índices de ajuste, en general, mostraron un ajuste adecuado del modelo de cuatro factores propuesto en la escala original para la muestra turca (χ^2 (gl)=220,49 (98); χ^2 /SD=2,25; CFI=0,98; NFI=0,97; IFI=0,98; RFI=0,96; SRMR=0,14; RMSEA=0,067). Adicionalmente las correlaciones entre la subescalas variaron entre 0,18 y 0,88. En cuanto a la validez de criterio se encontraron asociaciones positivas y significativas entre las subescalas de la PGIS-II, satisfacción con la vida (disposición al cambio $r=0,38$; planificación $r=0,36$; uso de recursos $r=0,25$ y $r=0,33$; total PGIS-II=0,42; $p<0,01$) y esperanza (disposición al cambio $r=0,48$; planificación $r=0,54$; uso de recursos $r=0,20$ y comportamiento intencional $r=0,50$; total PGIS-II $r=0,55$; $p<0,01$).

Finalmente, en relación a la confiabilidad se obtuvo indicadores de consistencia interna para disposición al cambio $\alpha=0,83$; planificación $\alpha=0,87$; uso de recursos $\alpha=0,61$; comportamiento intencional $\alpha=0,91$ y el total PGIS-II $\alpha=0,91$; e indicadores de estabilidad temporal para disposición al cambio $r=0,70$ ($p<0,01$); planificación $r=0,71$ ($p<0,01$); uso de recursos $r=0,62$ ($p<0,01$); comportamiento intencional $r=0,73$ ($p<0,01$) y el total PGIS-II $r=0,80$ ($p<0,01$) (Yalçın y Malkoç, 2013).

Weigold et al. (2014) realizaron un estudio con el objetivo de examinar las propiedades psicométricas de la PGIS-II en una muestra de estudiantes universitarios afroamericanos ya que, de acuerdo con ellos, para la fecha esta escala solo había sido utilizada en poblaciones europeo-americanas (p. Ej., Robitschek et al., 2012) y en estudiantes universitarios internacionales (p. Ej., Yakunina et al., 2013). Para ello estudiaron a un total de 159 estudiantes de psicología que se identificaban como afroamericanos en una universidad grande del medio-oeste estadounidense.

Estos autores esperaban, por un lado, confirmar la estructura de cuatro factores encontrada en otras poblaciones, sobre los modelos unidimensional y jerárquico (como evidenciad de la validez de constructo). Por otro lado, establecer una relación fuerte y positiva entre los factores de la PGIS-II con la PGIS original y autoeficacia general, una relación moderada y positiva con locus de control interno y moderada y negativa con locus de control externo, así como asociaciones pequeñas y no significativas con discapacidad social y otras variables demográficas como sexo, edad y nivel socioeconómico (todo esto como evidencia de la validez convergente y discriminante).

Por último, se pretendía examinar la relación entre la PGIS-II y variables de identidad afroamericana. Se esperaba encontrar una asociación más fuerte entre la dimensión de uso de recursos con estas variables, en relación al resto de las dimensiones de la PGIS-II, debido al énfasis que se ha puesto en la dimensión de uso de recursos en las culturas colectivistas (Weigold et al., 2014).

En los resultados de esta investigación, el modelo unidimensional no mostró índices de ajuste adecuados ($\chi^2=548,94$; $gl=104$; $\chi^2/gl=5,28$; $p\leq 0,001$; CFI=0,81; SRMR=0,082). Por lo que se estudiaron los índices de modificación que sugirieron incluir el error de

covarianza para los pares de ítems 6-14, 1-3 y 10-11 probablemente debido a que cada par evaluaba contenidos similares. Encontraron que la estructura factorial de los datos mostraba mejores índices de ajuste a los modelos de cuatro factores que covarían ($\chi^2=289,71$; $gl=95$; $\chi^2/gl=3,05$; $p\leq 0,01$; CFI=0,92; SRMR=0,05) y al jerárquico ($\chi^2=294,36$; $gl=97$; $\chi^2/gl= 3,04$; $p\leq 0,01$; CFI=0,92; SRMR=0,05). El ajuste de ambos modelos fue similar ($\Delta\chi^2 (2)=5,05$; $p>0,05$) por lo que, debido a la parsimonia decidieron elegir el modelo de cuatro factores (Weigold et al., 2014).

En relación a la validez convergente y discriminante las correlaciones encontrada entre los factores de la PGIS-II con la PGIS original y autoeficacia general fueron positivas y con magnitudes entre moderadas y altas (PGIS r entre 0,35 y 0,69; autoeficacia r entre 0,26 y 0,70; $p\leq 0,01$), positiva y moderada con locus de control interno (r entre 0,33 y 0,40; $p\leq 0,01$) y negativa y baja con locus de control externo (r entre -0,24 y -0,28; $p\leq 0,01$), a excepción de la dimensión de uso de recursos que no presentó correlaciones significativas con las dimensiones de locus de control ($r=0,08$; $p\geq 0,05$ para ambas).

Como era esperado las relaciones con deseabilidad social fueron no significativas (r entre 0,03 y 0,14; $p\geq 0,05$), con excepción de la dimensión de comportamiento intencional ($r=0,18$; $p<0,05$). Tampoco se encontraron diferencias en función del sexo y nivel socioeconómico ($F(4,154)=1,81$ y $F(16,616)=1,16$ respectivamente y $p\leq 0,05$ para ambas), mientras que para la edad las dimensiones de planificación y comportamiento intencional presentaron una correlación pequeña y significativa ($r=0,17$; $p\leq 0,05$); las dimensiones de disposición al cambio y uso de recursos no mostraron correlación con la edad (Weigold et al., 2014).

En cuanto a la relación entre la PGIS-II y las variables de identidad afroamericana se encontró que el modelo de regresión canónica indicaba puntajes significativos ($\chi^2(28)=4,58$; $p\leq 0,001$; 45% varianza solapada). La varianza en la PGIS-II explicada por elementos de la identidad racial fue de 58% (redundancia de 26%) y viceversa la varianza explicada fue de 32% (redundancia de 14%). Resultados que indicaron que la PGI es una variable relevante en la cultura afroamericana y sugieren la importancia de continuar su estudio en otras culturas y grupos étnicos (Weigold et al., 2014).

Por otro lado, Yang y Chang (2014) realizaron una adaptación de la PGIS-II para construir una versión china de la misma (CPGIS-II). Los objetivos del estudio fueron: evaluar la estructura factorial por medio de un análisis factorial confirmatorio, examinar la confiabilidad en sus dimensiones de consistencia interna y estabilidad temporal, obtener evidencia de la validez convergente a partir de la relación con ajuste psicológico (satisfacción con la vida y síntomas de salud mental) y de la validez incremental estableciendo a la PGIS-II como un mejor predictor de ajuste psicológico que la resiliencia. La muestra utilizada se compuso de 927 estudiantes de cinco universidades de la región de la costa este de la República Popular de China.

En sus resultados encontraron índices de ajuste adecuados para el modelo de cuatro factores de primer orden ($\chi^2(98)=816,90$; $p < 0,001$; CFI=0,95; SRMR=0,06; RMSEA=0,07 (90% C.I.= 0,07–0,08). Se examinaron también otros modelos, uno de cuatro factores con un factor de segundo orden y un modelo unidimensional. El primero no mostró índices de ajuste adecuados, en cuanto al segundo los índices de ajuste resultaron ser significativamente inferiores al modelo original ($S-B\chi^2(2)=27,66$; $p < 0,01$) (Yang y Chang, 2014).

Las correlaciones encontradas entre las subescalas fueron significativas, positivas y con magnitudes entre moderadas y altas (r entre 0,48 y 0,67) y los coeficientes alfa de consistencia interna fueron 0,74 para disposición al cambio, 0,80 para planificación, 0,71 para uso de recursos y 0,76 para comportamiento intencional. En cuanto a la estabilidad no se encontraron diferencias significativas entre los puntajes de 165 sujetos en un intervalo de cuatro semanas y la asociación encontrada entre ambas medidas varió entre 0,54 y 0,66 para todas las subescalas y fue de 0,70 para la puntuación total. De esta forma, se considera que los resultados soportan una confiabilidad adecuada de la CPGIS-II. (Yang y Chang, 2014).

También se encontró evidencia de la validez convergente ya que todos los puntajes de la escala correlacionaron positiva y significativamente con las medidas de satisfacción con la vida y resiliencia mientras que correlacionaron negativa y significativamente con todos los síntomas de salud mental medidos. Finalmente, en cuanto a la validez incremental se encontró que la escala permitía predecir consistentemente ciertas variables de ajuste

psicológico, esto fue cierto para todas las dimensiones a excepción de disposición al cambio. Adicionalmente agregaba un porcentaje de varianza explicada a la predicción del modelo cuando se combinaba con la resiliencia (3.7% ~ 8.6%) (Yang y Chang, 2014).

Hasta el momento, las diversas investigaciones que se han expuesto confirman los hallazgos de Robitschek et al. (2012) acerca de la estructura multifactorial de la PGIS-II, específicamente la de cuatro factores, como modelo que presenta los mejores índices de ajuste a los datos en las poblaciones estudiadas. Sin embargo, un estudio realizado por Bhattacharya y Mehrotra (2014), que pretendía evaluar las propiedades psicométricas de este instrumento de medida para una población de estudiantes universitarios de 19 universidades distintas de India, no replicó la estructura de cuatro factores originalmente propuesta. No obstante, los resultados apoyan la teoría general de la PGI, ya que los factores encontrados dan cuenta de los componentes cognitivo y conductual que conforman al constructo, contribuyendo así a la universalidad del mismo.

El estudio se realizó en tres fases, las dos primeras sobre una muestra de 323 estudiantes y consistían en un estudio preliminar y el análisis factorial exploratorio. La tercera implicó a otros 316 estudiantes para evaluar la validez convergente. Los resultados de cada fase y las modificaciones realizadas arrojaron los siguientes datos (Bhattacharya y Mehrotra 2014).

Para el análisis preliminar, que constituyó la primera fase, se aplicó el cuestionario a 89 participantes obteniendo una confiabilidad de 0,78 para la escala total, 0,62 para disposición al cambio, 0,72, para planificación, 0,50 para uso de recursos y 0,55 para comportamiento intencional. Se eliminó el ítem 14 lo cual modificó los índices confiabilidad total a 0,77 y de la subescala de uso de recursos a 0,66 (Bhattacharya y Mehrotra 2014).

En una segunda fase se obtuvo nuevamente índices de confiabilidad pobres para la subescala de uso de recursos (0,13) por lo que se procedió a realizar un análisis factorial exploratorio para valorar estructuras factoriales alternas a la propuesta original de cuatro factores en el contexto de estudio (Bhattacharya y Mehrotra 2014).

Los resultados indicaron la presencia de dos factores en donde la mayor parte de los ítems restantes (12 de los 15 evaluados) presentaban cargas factoriales superiores a 0,40 (con excepción de los ítems 6, 8 y 11; por lo que estos ítems fueron eliminados). Los factores se denominaron “consciencia sobre la necesidad de cambio” (componente cognitivo) y “acciones sobre esta consciencia” (componente conductual) de acuerdo al contenido de cada uno de ellos. El primer factor explicaba un 21% de la varianza mientras que el segundo un 15%. La consistencia interna para esta versión de la escala fue de 0,81 mientras que para los factores fue de 0,77 y 0,71 respectivamente (Bhattacharya y Mehrotra 2014).

Finalmente en la fase tres, que pretendía principalmente evaluar la validez convergente, se obtuvo coeficientes de confiabilidad de 0,90; 0,86 y 0,79 para la escala total y las dimensiones de consciencia sobre la necesidad de cambio y acciones sobre esta consciencia respectivamente. Se obtuvo correlaciones positivas y moderadas con bienestar subjetivo (r entre 0,45 y 0,53; $p < 0,01$) y con sensación de involucramiento y crecimiento (r entre 0,30 y 0,35; $p < 0,01$); mientras que se obtuvo relaciones negativas y pequeñas aunque significativas con estrés (r entre -0,18 y -0,26; $p < 0,01$) (Bhattacharya y Mehrotra, 2014).

Los hallazgos de Bhattacharya y Mehrotra (2014) constituyen evidencia de un modelo bifactorial de la PGI. Son congruentes; no sólo con la teoría de la PGI, pues corresponden a los componentes cognitivo y conductual del constructo; sino con los resultados de la investigación realizada por Robitschek (2003). Donde, como se expuso anteriormente, al aplicar la PGIS original a una muestra de estudiantes universitarios mexicanos los datos presentaron mejores índices de ajuste a un modelo de dos factores que a la estructura original unidimensional que se había evidenciado una población europea americana. Estas diferencias se atribuyen, en Robitschek (2003), a elementos de orden cultural como el carácter individualista de la cultura anglosajona frente una tendencia más colectivista en los hispanos.

Freitas et al. (2016) realizaron una revisión sistemática sobre la PGI en la cual revisaron 19 bases de datos para el constructo en español, inglés y portugués. Resultando en un total de 46 artículos empíricos y psicométricos analizados entre los cuales ninguno de ellos se había conducido en Latinoamérica para el momento.

En consecuencia, Freitas et al. (2018) realizaron la adaptación y evaluación psicométrica de la versión brasilera de la PGIS-II. Para ello utilizaron una muestra compuesta por 2149 sujetos de toda la nación con edades comprendidas entre 18 y 88 años. En primer lugar, se evaluó la estructura factorial a través de un análisis factorial exploratorio y para confirmar la estructura más adecuada se analizaron tres modelos a través de análisis factoriales confirmatorios. La confiabilidad se estableció a partir del coeficiente de alfa de Cronbach y la validez convergente a partir de la correlación entre los componentes de la PGI y las variables de satisfacción con la vida, presencia de sentido y optimismo.

Los resultados del análisis exploratorio indicaron evidencia a favor de los modelos unidimensional y de cuatro factores. Las consideraciones teóricas llevaron a los autores a probar el ajuste del modelo de cuatro factores de primer orden obteniendo índice de ajuste adecuados para los datos (χ^2 (gl)=447,99 (62); $p < 0,05$; CFI=0,98; TLI=0,96; RMSEA (90% CI)=0,08 (0,08–0,09); SMSR=0,02). Los factores correlacionaron significativamente (r entre 0,30 y 0,60) y los ítems cargaron en las dimensiones esperadas a excepción del 12 y 13, existiendo cargas cruzadas para los reactivos 4, 2 y 10 (Freitas et al., 2018).

Luego se realizaron análisis factoriales confirmatorios para evaluar el ajuste de la estructura factorial de la PGI a varios modelos, de acuerdo con las práctica sugeridas por Robitschek et al. (2012). El modelo uno consistía en un estructura unidimensional donde los 16 ítems cargaban en un único factor, el dos se basaba en las cuatro dimensiones teóricamente propuestas, mientras que el tres implicaba una dimensión de segundo orden donde los ítems inicialmente cargaban en los factores propuestos en el modelo dos y estos cuatro factores constituían uno de orden superior que daría cuenta de la PGI. Los resultados indicaron índices de ajuste mediocres para el modelo uno (χ^2 (gl)=4475,66 (104), $p < 0,05$; CFI=0,82; TLI=0,80; RMSEA (90% CI)=0,18 (0,18–0,19) e índices no aceptables para los modelos dos (χ^2 (gl)=2338,73 (98), $p < 0,05$; CFI=0,91; TLI=0,89; RMSEA (90% CI)=0,13 (0,13–0,14) y tres (χ^2 (gl)=2430,42 (100), $p < 0,05$; CFI=0,90; TLI=0,88; RMSEA (90% CI)=0,14 (0,13–0,14).

Sin embargo, para las tres soluciones los índices de modificación sugirieron incluir el error de covarianza para los pares de ítems 6-4 y 2-3. La inclusión de ello resultó en una

mejora de los índices de ajuste de forma que el modelo dos (cuatro factores originalmente propuestos) presentó los mejores índices (χ^2 (gl)=1185,28 (96), $p<0,05$; CFI=0,95; TLI=0,94; RMSEA (90% CI)=0,09 (0,09–0,10). Los índices de bondad de ajuste del modelo dos resultaron significativamente superiores a los de los modelos uno y tres ($\Delta\chi^2=1161,79$ (6), $p<0,001$, $\Delta\chi^2=145,59$ (2), $p<0,001$) respectivamente) (Freitas et al., 2018).

Los ítems nuevamente cargaron satisfactoriamente en los factores esperados con magnitudes que variaron entre 0,55 y 0,80 para disposición al cambio, 0,64 y 0,84 para planificación, 0,47 y 0,83 para uso de recursos y 0,70 y 0,80 para comportamiento intencional. Las correlaciones entre los factores variaron en un rango entre 0,73 (entre disposición al cambio y comportamiento intencional) y 0,88 (entre disposición al cambio y planificación). Adicionalmente la magnitud del efecto de estas relaciones varió entre media y grande (r^2 entre 0,46 y 0,77) (Freitas et al., 2018).

En relación a la confiabilidad de los índices se obtuvo una alfa de 0,86 para disposición al cambio, 0,79 para planificación, 0,75 uso de recursos y 0,78 comportamiento intencional; demostrando una consistencia interna satisfactoria (Freitas et al., 2018).

En cuanto a la validez convergente se encontró que la disposición al cambio, planificación, uso de recursos y comportamiento intencional correlacionaron de forma positiva y significativa ($p<0,001$) con optimismo ($r^2=0,13$; $r^2=0,19$; $r^2=0,27$ y $r^2=0,13$ respectivamente) presencia de sentido ($r^2=0,20$; $r^2=0,25$; $r^2=0,19$ y $r^2=0,26$ respectivamente) y satisfacción con la vida ($r^2=0,10$; $r^2=0,14$; $r^2=0,10$ y $r^2=0,16$ respectivamente). En conclusión, los resultados de este estudio sugieren que la PGIS-II en su versión brasilera es una medida válida y confiable del constructo en la población de estudio (Freitas et al., 2018).

Posteriormente Schönfeld y Mesurado (2020) realizaron una adaptación al español de la PGIS-II a una población de adolescentes en Argentina. Utilizaron una muestra compuesta por 313 adolescentes con edades comprendidas entre 12 y 16 años. El objetivo de este estudio consistió en evaluar las propiedades psicométricas de dicha adaptación analizando la validez de constructo a través de un análisis factorial confirmatorio, la validez

convergente a partir de la correlación con autoeficacia académica, así como también los niveles de consistencia interna a partir del cálculo del coeficiente Omega.

Los resultados en cuanto a la validez de constructo indicaron que el ajuste hallado en el modelo fue adecuado ($\chi^2=810$; $gl=98$; $p\leq 0,000$; $\chi^2/gl=8,26$; $GFI=0,95$; $AGFI=0,93$; $RMR=0,14$). Confirmándose la adecuación a la estructura de cuatro factores propuesta por Robitschek et al. (2012). No obstante, aunque estos valores son considerados aceptables, los autores decidieron eliminar los ítems 11 (yo sé cuándo tengo que hacer un cambio en mí mismo) y 12 (busco el modo de crecer como persona) debido a la complejidad factorial sugerida al correr la función de modificación de ítems del programa AMOS resultando en una mejora significativa en los índices de ajuste ($\chi^2=226,705$; $gl=71$; $p\leq 0,000$; $\chi^2/gl=3,19$; $GFI=0,98$; $AGFI=0,98$; $RMR=0,08$). Además, el primero presentaba un contenido similar a los ítems que componen la dimensión de disposición al cambio; y el segundo, perteneciente a la dimensión de uso de recursos, parecía resultar confuso y ambiguo para evaluar la misma. De esta forma los autores justifican su eliminación en la versión adaptada (Schönfeld y Mesurado, 2020).

En cuanto a la validez convergente encontraron asociaciones positivas y significativas entre los cuatro componentes de la PGI y la autoeficacia académica (disposición al cambio $r=0,31$; planificación $r=0,45$; uso de recursos $r=0,29$ y $r=0,47$; $p<0,01$).

Finalmente en cuanto la consistencia interna la escala global obtuvo un coeficiente Omega de 0,91, mientras que la dimensión de disposición al cambio de 0,66; planificación de 0,76; uso de recursos de 0,82 y comportamiento intencional de 0,73, todos considerados aceptables a excepción de la dimensión de disposición al cambio cuyo coeficiente fue ligeramente inferior a 0,70 (Schönfeld y Mesurado, 2020).

Como síntesis de todo lo expuesto, existen múltiples estudios que apoyan la estructura de cuatro factores propuesta en la PGIS-II en países como Estados Unidos, China, Turquía, Brasil y Argentina (Freitas et al., 2018; Schönfeld y Mesurado, 2020; Weigold et al., 2014; Yakunina et al., 2013; Yalçın y Malkoç, 2013; Yang y Chang, 2014). Sin embargo, son destacables las dificultades encontradas por Bhattacharya y Mehrotra

(2014) para proporcionar evidencia de esta estructura factorial en la población de India y por Robitschek (2003) con una muestra de jóvenes mexicano-americanos.

De modo que se hace evidente que la cultura es un aspecto al que la iniciativa de crecimiento personal es sensible. Por lo que de acuerdo con Freitas et al. (2016) existe la necesidad de utilizar la PGIS-II en diversas culturas para evaluar en qué medida el constructo mantiene su estructura multifactorial, teóricamente propuesta y observada en algunos países, en diversos contextos culturales. Estos autores, en una revisión sistemática del constructo, no encontraron estudios realizados en América Latina hasta el año 2016. Posteriormente se realizaron las adaptaciones de la escala en Brasil por Freitas et al. (2018) y Argentina por Schönfeld y Mesurado (2020). Por lo que la presente investigación pretende estudiar las propiedades psicométricas de la escala PGIS-II para introducir la medida de este constructo en Venezuela.

Como señala Freitas et al. (2016), el impacto que la iniciativa de crecimiento personal tiene sobre el bienestar de los individuos junto con su rol favorable en los procesos de desarrollo enviste de relevancia el estudio a profundidad de este constructo. Así, la relación entre la PGI y el bienestar psicológico, el trauma y el estrés ha sido un foco de interés para las investigaciones (p. Ej., Borowa et al., 2016; Hardin et al., 2007; Robitschek y Keyes, 2009; Weigold y Robitschek, 2011).

De forma similar a como es propuesto por Bhattacharya y Mehrotra (2014) parte de la relevancia de poner a la disponibilidad del contexto, en este caso el venezolano, una medida válida y confiable de la iniciativa de crecimiento personal radica en la posibilidad de estimular investigaciones que develen la red de variable que impulsan a los individuos a trabajar en su propio desarrollo. Existen una enorme cantidad de preguntas por responder y relaciones por explorar en este contexto: como la capacidad de la PGI para predecir los resultados de intervenciones terapéuticas, la implementación de programas de promoción y prevención de salud mental a comunidades a partir de la intervención de este constructo, el desarrollo de intervenciones ajustadas en función del perfil PGI, el estudio de los factores que median la relación con bienestar psicológico y de los factores que promueven el crecimiento personal, la determinación de los mecanismo que los individuos altos en PGI

utilizan para trabajar en su crecimiento, el desarrollo de programas de intervención para el crecimiento personal, entre otras.

Dado el potencial expuesto y siendo indispensable para introducir en Venezuela la PGIS-II un estudio psicométrico que permita conocer su comportamiento en el país se desarrolla la presente investigación. La cual tiene el propósito de habilitar en la región una medida de la iniciativa de crecimiento personal para poder proceder al uso del instrumento como herramienta de evaluación e intervención en distintas áreas donde se busque promover o evaluar el compromiso con el propio crecimiento.

Así, las posibilidades que ofrecen el estudio, comprensión e intervención de la PGI suponen un área nueva de acción para los psicólogos desde el foco de las fortalezas y oportunidades de crecimiento de los individuos que aún bajo condiciones adversas continúan desarrollándose.

Método

Objetivo general

Analizar las propiedades psicométricas de la Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal II (PGIS-II) para la población venezolana.

Objetivos específicos

- Obtener una medida de la consistencia interna de la PGIS-II para la puntuación total y cada una de las dimensiones resultantes.
- Identificar el efecto que los ítems individuales tienen sobre la confiabilidad de la escala total, así como sobre cada una de sus dimensiones; por medio del cambio en los indicadores de confiabilidad al eliminar el ítem.
- Obtener evidencia de la validez de contenido y de la traducción de la escala a través de la evaluación por jueces expertos.
- Analizar la validez de constructo de la escala a partir del estudio de la estructura factorial de la PGIS-II en la población venezolana por medio de un análisis factorial exploratorio.
- Obtener evidencia de validez basada en la relación con otras variables determinando la validez convergente a partir de la correlación obtenida entre la PGIS-II y la dimensión de crecimiento personal en la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989) y la dimensión internalidad de la escala de Locus de Control de Levenson (1973a).
- Obtener evidencia de validez basada en la relación con otras variables determinando la validez discriminante a través del estudio de la relación entre la PGIS-II y sus dimensiones con las dimensiones azar y otros poderosos de la escala de Locus de Control de Levenson (1973a).
- Obtener evidencia de validez basada en la relación con otras variables por medio de grupos contrastados (AERA, 2014) a partir de las diferencias en los puntajes obtenidos en la PGIS-II en función del sexo de los participantes.

- Obtener evidencia de validez basada en la relación con otras variables por medio de grupos contrastados (AERA, 2014) a partir de las diferencias en los puntajes de la PGIS-II de los participantes de acuerdo con su nivel de educativo.

Constructo de estudio

Iniciativa de crecimiento personal

Definición constitutiva

Es la habilidad de comprometerse con el propio proceso de crecimiento de una manera activa e intencional (Robitschek 1998). Consta de dos componentes: el cognitivo y el conductual que a su vez se dividen en cuatro dimensiones que actúan simultáneamente para optimizar el proceso de crecimiento (Thoen y Robitschek, 2013). Las dimensiones se denominan disposición al cambio, planificación, uso de recursos y comportamiento intencional; las dos primeras pertenecen al componente cognitivo y las segundas al conductual. Las mismas se definen a continuación:

- Disposición al cambio es definida como la habilidad para identificar cuáles son las áreas en las que se puede crecer o mejorar y cuándo es el momento adecuado para iniciar estos cambios, lo que denota una mayor conciencia en el proceso de crecimiento (Robitschek y Thoen, 2015).
- La planificación consiste en el desarrollo de un plan general que pueda ser ajustado a áreas de crecimiento específicas cuando se quiere o se debe crecer. (Robitschek y Thoen, 2015).
- El uso de recursos implica tener conciencia de los recursos a los que se tiene acceso durante el proceso de crecimiento así como la probabilidad de efectivamente hacer uso de los mismos. Estos recursos pueden referirse a amigos, familia, Internet, profesionales, entre otros (Robitschek y Thoen, 2015).
- Finalmente, el comportamiento intencional refiere a la congruencia entre las acciones y los planes que el individuo traza para crecer; lo que denota un verdadero compromiso con el proceso de cambio (Robitschek y Thoen, 2015).

Definición operacional

Puntaje promedio y por dimensión obtenido por el sujeto en la PGIS-II en una escala tipo Likert con un rango de 0 a 5, donde 0 corresponde a “fuertemente en desacuerdo” y 5 a “fuertemente de acuerdo” (ver Anexo A).

- Puntaje promedio de la PGIS-II, obtenido a partir de la media aritmética de los puntajes en cada dimensión siendo un puntaje mínimo de 0 y máximo de 5. A mayor puntaje mayor consciencia e intencionalidad en el proceso de desarrollo.
- Puntaje promedio en cada dimensión, obtenido a partir de la media aritmética de los valores de los ítems correspondientes.
 - Planificación: puntaje promedio en los cinco ítems de la dimensión, puntuación mínima 0 y máxima 5. A mayor puntaje mayor tendencia a organizar voluntariamente los procesos de cambio.
 - Uso de recursos: conformada por tres ítems, cuya puntuación mínima es 0 y máxima 5. A mayor puntaje promedio mayor disposición a pedir ayuda a otros o utilizar recursos externos al individuo de índole distinta a la interpersonal.
 - Disposición al cambio: formada por cuatro reactivos y cuya puntuación promedio mínima es 0 y máxima 5. A mayor puntaje mayor valoración positiva del sujeto ante el proceso de cambio y las acciones inherentes al mismo.
 - Comportamiento intencional: compuesta por cuatro ítems y cuya puntuación mínima es 0 y máxima 5. A mayor puntaje promedio mayor tendencia a realizar comportamientos directamente relacionados con el crecimiento personal.

Variables medidas

Locus de control

Definición constitutiva

Grado en el que un individuo atribuye que las recompensas asociadas a su conducta están determinadas por su propio comportamiento o por factores externos. Estos últimos se separan en dos dimensiones: azar, que da cuenta del grado en que los individuos creen que el mundo no posee algún orden; y la dimensión otros poderosos que da cuenta del grado en que las personas que tienen poder son aquellas que tiene el control sobre las recompensas y puede dirigir sus acciones a obtenerlas (Levenson, 1973b).

Definición operacional

Puntaje obtenido por el sujeto en las subescalas que componen la Escala de Locus de Control de Levenson (1973a) revisada por Romero (1979) citada en Colmenares y Mantellini (2014): internalidad, azar y otros poderosos. Cada una de las cuales se compone de 8 ítems en un formato tipo Likert con posibles respuestas que varían en un rango de 1 a 6, donde 1 corresponde a “fuertemente en desacuerdo” y 6 a “fuertemente de acuerdo”. La puntuación en cada subescala se calcula a partir de la sumatoria de los ítems que la integran arrojando así puntajes en un rango entre 8 y 48 (ver Anexo A).

Mayor puntaje en internalidad es indicativo de una mayor percepción de que las recompensas son obtenidas por las propias acciones del individuo; mayor puntaje en azar es indicativo de mayor percepción de que las recompensas son obtenidas sin ser atribuida a algún orden o acción en particular; y finalmente mayor puntaje en otros poderosos es indicativo de la percepción que personas poderosas controlan el otorgamiento de las recompensas (Levenson 1973b).

Crecimiento personal

Definición constitutiva

Es un conjunto de elementos que incluye la apertura a nuevas experiencias, la conciencia del propio potencial y la incorporación de mejoras en sí mismo y su

comportamiento a lo largo del tiempo. Es decir, implica cambios que reflejan un mayor auto-conocimiento y eficacia (Ryff, 1989).

Definición operacional

Puntaje obtenido por el sujeto en la dimensión de crecimiento personal de la escala de bienestar psicológico de Ryff (1989) adaptada por Rincón y Zambrano (2017). Consta de 4 ítems de la escala original en un formato tipo Likert con un rango entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 4 (totalmente de acuerdo) y arroja puntajes en un rango de 4 y 16. Donde un mayor puntaje es indicativo de un sentido de dirección así como un continuo desarrollo del propio potencial para crecer y expandirse como persona (ver Anexo A).

Sexo

Definición constitutiva

“Masculinidad o femineidad como producto de factores genéticos presentes en el momento de la concepción, y que resultan en diferencias anatómicas y fisiológicas” (Baron y Byrne, 1998, p. 191).

Definición operacional

Respuestas a las opciones de hombre (H) o mujer (M) en la hoja de identificación donde H se codifica como 1 y M como 2 (ver Anexo A).

Nivel educativo

Definición constitutiva

Constructo que supone que la educación formal puede agruparse en categorías que reflejan el avance educativo debido a la complejidad del contenido impartido. Por lo que mientras más avanzado es el programa que cursa el individuo mayor es el nivel educativo (UNESCO, 2012).

Definición operacional

Respuestas al reactivo “último nivel de estudios completado” el cual se codifica como: Sin estudios o educación primaria (0), educación secundaria o bachillerato (1) universitario pre-grado (2) y universitario post-grado (4) (ver Anexo A).

VARIABLES A CONTROLAR

Edad

Robitschek (1998) propone que las crisis y cambios en distintos periodos de la vida pueden promover el compromiso que el individuo tiene con su desarrollo. Por lo que la edad (y las crisis asociadas a ciertos periodos de la vida) es una variable que puede influir en la capacidad de los individuos para comprometerse de forma activa e intencional con su crecimiento y por ende tener un impacto en sus niveles de PGI.

Por lo que se llevó a cabo la homogeneización de la variable edad (ver Anexo A), seleccionando un periodo del desarrollo humano. Procurando así contrarrestar el posible efecto de la misma sobre la PGI ya que los individuos que lo integran experimentan circunstancias similares (Santalla, 2011). El periodo seleccionado fue la adultez emergente y el inicio de la adultez temprana que, de acuerdo con Papalia et al. (2012), comprende desde los 18 hasta los 30 años y es caracterizado por ser una etapa exploratoria en la que se prueban cosas nuevas. En este periodo toman forma los compromisos del papel adulto, se presentan decisiones sobre el futuro académico, el trabajo y la relación con los padres, pares, parejas, hijos, etc.

Nacionalidad y ciudad de residencia

Se consideró necesario controlar la nacionalidad de los participantes debido a que la cultura es una variable relevante en el comportamiento psicométrico de la PGIS-II. De forma que se les preguntó a los participantes su nacionalidad, ciudad de residencia y prefijo telefónico internacional como forma de dar cuenta, en cierta medida, de la fiabilidad de la información suministrada acerca de estas variables. Las mismas se controlaron a través del método de homogenización (ver Anexo A) propuesto por Santalla (2001), para mitigar los efectos de la cultura sobre la PGI. En este sentido solo fueron procesados los formularios

provenientes de participantes venezolanos de nacionalidad y que residían en la Gran Caracas.

Propiedades psicométricas

En este apartado se precisan las propiedades psicométricas de estudio: confiabilidad y validez. En cuanto a la primera se evalúa la consistencia interna y las fuentes de validez estudiadas son: de contenido, de constructo y aquellas basadas en la relación con fuentes externas (Pérez y Olaz, 2008) específicamente la validez convergente, divergente y por grupos contrastados (AERA, 2014); siguiendo las recomendaciones de Robitschek et al. (2012) sobre la conveniencia de estudiar las potenciales diferencias de los puntajes de la PGIS-II en un amplio rango de diversos grupos.

Para complementar el estudio de estas propiedades hizo uso de la técnica de análisis de ítems que es un proceso que permite evaluar la confiabilidad y validez de una prueba cuando se reduce el número de reactivos menos válidos y confiables para obtener una versión del instrumento más parsimoniosa. Se puede llevar a cabo de forma cualitativa y/o cuantitativa (Anastasi y Urbina, 1998). En la presente investigación se evaluó la media, desviación y distribución de los reactivos para informar acerca de algunos supuestos de la validez; y la confiabilidad del instrumento cuando se elimina un ítem para tener un conocimiento más completo sobre la fiabilidad del mismo.

Las propiedades psicométricas se definen como:

- **Confiabilidad:** se refiere a la consistencia de las puntuaciones obtenidas cuando se examina a los mismos sujetos en distintas ocasiones con el mismo test, con conjuntos equivalentes de reactivos o en otras condiciones de examinación. De forma que es una medida de la proporción de la varianza total de las puntuaciones que se debe a la varianza de error. El cálculo de la confiabilidad se realiza a partir de coeficientes de correlación y se tomando en cuenta la suma de las varianzas correspondientes a las puntuaciones individuales de cada reactivo (Anastasi y Urbina, 1998). El alfa de Cronbach es el estadístico empleado para su cálculo.

- Validez: se refiere, según AERA (2014), al grado en que las interpretaciones de las puntuaciones para los usos específicos del test son apoyados por la evidencia y la teoría. En esta investigación se obtiene:
 - Validez de contenido: entendida como el grado en que el contenido de los ítems del test constituyen una muestra representativa del constructo que se pretende inferir (Pérez y Olaz, 2008). Obtenida mediante la evaluación de jueces expertos de la adecuación de la traducción de la PGIS-II.
 - Validez de constructo: se refiere a la estructura interna del test e indica el grado en que las relaciones encontradas entre los ítems y los factores coinciden con la forma en que los mismos se agrupan de acuerdo con la teoría de la cual derivan y por ende, apoyan la existencia de los constructos que se desean medir (Pérez y Olaz, 2008). Se obtiene, de acuerdo con Ferrando y Anguiano-Carrasco (2010), a través del análisis factorial que es un modelo estadístico por medio del cual se representan las relaciones que se dan entre un conjunto de variables producto de la existencia de variables latentes. El cual permite agrupar a las mismas en un menor número de elementos. En el caso de esta investigación se utiliza un análisis factorial de tipo exploratorio. Se elige este análisis y no uno de componentes principales debido a que, de acuerdo con Lloret-Segura et al., (2014), el primero supone que las variables son indicadores de factores latentes comunes, es decir, que los ítems son una medida indirecta de los constructos, poseen características en común con el factor y además contempla errores de medida. Por otro lado, en análisis de componentes principales, los ítems se consideran pertenecientes a un posible constructo, los compuestos buscan maximizar la varianza total, reducir el número de variables y no contemplan errores de medida. Por lo que para este instrumento resulta más idóneo el análisis factorial.
 - Validez convergente: refiere a la evaluación de las correlaciones entre el constructo a estudiar con medidas de constructos hipotéticamente relacionados según la teoría o con una medida del mismo utilizando un

método distinto al original (Campbell citado en Anastasi y Urbina, 1998; Martínez et al., 2014). En el presente estudio se evalúa mediante la correlación entre los puntajes de la PGIS-II con crecimiento personal e internalidad.

- Validez divergente: refiere a la evaluación de las correlaciones entre el constructo de estudio con variables que de acuerdo a la teoría no deberían correlacionar (Campbell citado en Anastasi y Urbina, 1998). Esta evidencia se evalúa a través de la correlación entre la PGIS-II y las dimensiones de externalidad (azar y otros poderosos) de locus de control.
- Validez de grupos contrastados: referida, de acuerdo con Pérez y Olaz (2008), a la validez del test basada en su relación con variables categóricas externas y la pertenencia a grupos que deberían presentar diferencias en sus puntajes. Obtenida en esta investigación a través del contraste de los puntajes de la PGIS-II en función del sexo y nivel educativo.

Tipo de investigación

Según el grado de control de las variables el presente estudio es de tipo no experimental. La cual implica una búsqueda empírica y sistemática donde no hay manipulación de las variables, debido a que las mismas son por naturaleza no manipulables o sus efectos ya ocurrieron. La presente investigación tiene un carácter no experimental debido a que los niveles de PGI no son manipulados y no se ejerce un control directo sobre la misma (Uribe, 2011).

Siendo entre los tipos de investigación no experimentales, un estudio metodológico o instrumental. En éste se hace uso de las matemáticas, estadísticas y técnicas de medición para estudiar aspectos teóricos y aplicados de la PGIS-II, dedicados al desarrollo y, en este caso, adaptación de instrumentos de medición a poblaciones como la venezolana. En psicología entra dentro del ámbito de la psicometría que combina estas nociones para resolver problemas implicados en la medición de variables psicológicas (Kerlinger citado en Uribe, 2011; Montero y León, 2005 y Uribe, 2011).

Diseño de investigación

El diseño de investigación es “un plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación” (Hernández et al., 2006, p.158). El más apropiado para esta investigación es el diseño transversal. El cual, según Hernández et al. (2006), recopila los datos a analizar en un momento específico en el tiempo.

El diseño que se utilizó para obtener indicadores de la confiabilidad, la validez de constructo, convergente y discriminante fue un diseño transversal correlacional, debido a que los mismos se obtienen a partir de la descripción de las relaciones entre los reactivos o entre variables (Hernández et al., 2006).

En la presente investigación las relaciones a evaluar en lo que respecta a la validez de constructo y de la consistencia interna son las que se establecen entre los reactivos de la PGIS-II; para la validez convergente la relación entre la PGIS-II con crecimiento personal e internalidad y para la validez discriminante son aquellas dadas entre la PGIS-II con azar y otros poderosos.

Finalmente para dar cuenta de la validez por grupos contrastados se conformaron grupos en función del sexo y nivel educativo para evaluar los puntajes obtenidos en la PGIS-II por los sujetos de las categorías de interés. Este diseño se corresponde con un diseño comparativo denominado por Ato et al. (2013) como de cohorte retrospectivo. El cual permite identificar diferencias en una variable dependiente o predicha (la PGI en el caso de esta investigación) a partir de la conformación de grupos en función de una variable independiente o en este caso predictora (sexo y nivel educativo).

Población y muestra

Para fines de esta investigación, la población de interés se compone por todos aquellos hombres y mujeres de nacionalidad venezolana, con un rango de edad comprendido entre 18 y 30 años, residentes en la Gran Caracas. Los sujetos que integraron la muestra se seleccionaron mediante un muestreo no probabilístico ya que los participantes no fueron escogidos al azar, por lo que no todos los sujetos de la población tuvieron la misma probabilidad de formar parte de la muestra (Kerlinger y Lee, 2002).

Dentro de los tipos de muestreo no probabilísticos se realizó un muestreo propositivo, como es descrito por Kerlinger y Lee (2002), caracterizado por la inclusión de áreas o grupos de la población que se presumen típicos o representativos de la misma según los juicios e intenciones establecidos por los investigadores. De esta forma la inclusión y exclusión de los sujetos a formar parte de la muestra del estudio se basó en criterios como la edad y la nacionalidad determinados por los conocimientos recopilados por los autores del presente estudio acerca de la PGI. Debido a la pandemia por COVID-19 se utilizó también un muestreo de bola de nieve en el que se le envió a los participantes con las características deseadas el formulario y estos a su vez lo llevaron a otros participantes, formándose así una especie de cadena (Mendieta-Izquierdo, 2015).

El tamaño de la muestra fue un elemento importante a considerar ya que, de acuerdo a como lo expone Morales-Vallejo (2012), cuando se construyen instrumentos de medida los análisis estadísticos a realizar imponen un número de sujetos. Para realizar un análisis de ítems se recomienda al menos 5 sujetos por reactivo. Para un análisis factorial no hay un criterio único, sin embargo, el mismo debe ser utilizado con muestras grandes siendo el número mínimo recomendado por este autor entre 150 y 200 sujetos e idealmente compuestas por 10 sujetos por cada reactivo. A su vez, Pérez y Tornimbeni (2008) recomiendan el mismo criterio. Así la muestra de esta investigación, tomando en cuenta el instrumento a validar (PGIS-II, 2012 con 16 ítems), es de mínimo 80 e idealmente de 160 sujetos.

Teniendo en cuenta las consideraciones mencionadas, la muestra se compuso de un total de 305 sujetos con edades comprendidas entre 18 y 30 años (media=23,71; desviación estándar=3,365) de los cuales 152 fueron hombres (49,8%) y 153 mujeres (50,2%) de nacionalidad venezolana residenciados en la Gran Caracas, de los cuales 204 sujetos provienen de Caracas (66,9%), 8 de Los Teques (2,6%), 10 de San Antonio de los Altos (3,3%), 5 de La Guaria (1,6%), 43 de Guarenas (14,2%), 30 de Guatire (9,8%) y 5 de Cúa / Los Valles del Tuy (1,6%). Respecto al nivel educativo la muestra se distribuyen entre sin estudios o educación primaria (1,3% de los sujetos), educación secundaria o bachillerato (57,7% de los sujetos), universitarios con pre-grado (39% de los sujetos) y universitarios con postgrado (2% de los sujetos).

Instrumentos

Hoja de identificación

Al comenzar el formulario los sujetos debían llenar una serie de datos de identificación para poder ser incluidos dentro de la muestra del estudio. Se les preguntó el sexo, la edad (que debía estar comprendida entre 18 y 30 años), su último nivel de estudios completado (sin estudios o educación primaria, educación secundaria o bachillerato, universitario pre-grado y universitario post-grado), si poseía nacionalidad venezolana, su ciudad de residencia (Caracas, Los Teques, San Antonio de los Altos, Maiquetía, La Guaira, Guarenas, Guatire o Cúa / Los Valles del Tuy) y finalmente su prefijo telefónico internacional.

Escala de Locus de Control de Levenson (1973)

La escala seleccionada para medir esta variable fue la Escala de Locus de Control de Levenson (1973a) versión Romero (1979) citado en Colmenares y Mantellini (2014), la cual mide el grado de internalidad y externalidad expresado por el individuo. La misma consta de tres subescalas que apuntan a las dimensiones internalidad, azar y otros poderosos. Cada una de ellas compuestas por ocho ítems redactados en un formato de tipo Likert de seis puntos donde mayor puntaje indica mayor nivel en el factor.

Internalidad está compuesta por los ítems 1, 4, 5, 9, 18, 19, 21 y 23; y sus puntajes varían en un rango entre 8 y 48 donde un a mayor puntaje es indicativo de una mayor percepción de que las recompensas son obtenidas por las propias acciones del individuo. Azar está compuesta por los ítems 2, 6, 7, 10, 12, 14, 16 y 24; y sus puntajes varían en un rango entre 8 y 48 donde un a mayor puntaje es indicativo de una mayor percepción de que las recompensas son obtenidas sin ser atribuida a algún orden o acción en particular. Otros poderosos está compuesta por los ítems 3, 8, 11, 13, 15, 17, 20 y 22; y sus puntajes varían en un rango entre 8 y 48 donde un a mayor puntaje es indicativo de una mayor percepción que personas poderosas controlan el otorgamiento de las recompensas.

En el estudio original de la escala Levenson (1973a) obtuvo un índice de confiabilidad de entre 0,60 y 0,70 en un grupo de estudiantes a través del estadístico Kuder-Richardson. Y a través del método de división por mitades obtuvo en una muestra de

adultos un índice de 0,60. Posteriormente Levenson (1973b) aplicó el instrumento en una muestra hospitalaria para obtener índices de validez y confiabilidad obteniendo a través del método Kuder-Richardson 0,67 en la escala de internalidad, 0,82 en la escala otros poderosos y 0,79 en azar. En Venezuela este instrumento fue adaptado por Romero (1979) y utilizada por Colmenares y Mantellini (2014) quienes obtuvieron una confiabilidad de 0,66 para el instrumento y de 0,67 para la escala de azar, 0,67 para la escala de internalidad y de 0,72 para la escala de otros poderosos.

Respecto a la validez, la evidencia referida a la validez de constructo del estudio original de Levenson (1973a) arrojó tres dimensiones que se corresponden con las dimensiones teóricas propuestas por la investigadora; además las dimensiones de otros poderoso y azar muestra una relación positiva con la dimensión de externalidad de Rotter y la escala de internalidad muestra una relación negativa con ella como prueba de validez convergente. Por su parte en Venezuela Colmenares y Mantellini (2014) usando la escala modificada por Romero (1979) obtienen resultados similares a estos (tres dimensiones y relaciones esperadas en la literatura).

Dimensión de Crecimiento Personal de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989)

Adaptación de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff por Rincón y Zambrano (2017) de la adaptación española por Díaz et al. (2006) de la versión propuesta por Van Dierendonck (2004), de la cual se utilizó la dimensión de crecimiento personal. La misma tiene como propósito medir elementos que dan cuenta de un cambio que refleja mayor autoconocimiento y eficacia (Ryff, 1989). El instrumento consta de un total de 29 ítems que se agrupan en seis dimensiones, como fueron originalmente propuestas por Ryff: auto-aceptación (ítems 1, 7, 17 y 24), relaciones positivas con los otros (ítems 2, 8, 12, 22 y 25), autonomía (ítems 3, 4, 9, 13, 18 y 23), dominio del entorno (ítems 5, 10, 14, 19 y 29), propósito en la vida (ítems 6, 11, 15, 16 y 20) y crecimiento personal (ítems 21, 26, 27 y 28); y un factor de segundo orden. El formato de respuesta consiste en un formato tipo Likert con puntuaciones comprendidas entre 1 (totalmente en desacuerdo) y 6 (totalmente de acuerdo) (Díaz et al., 2006). De estos ítems 19 se codifican de forma directa y 10 de forma inversa. Estos últimos son el 2, 4, 5, 8, 9, 13, 19, 22, 23 y 26.

Para la escala original Ryff desarrolló un instrumento conocido como Escalas de Bienestar Psicológico (SPWB por sus siglas en inglés). A continuación una descripción del procedimiento utilizado por la misma para su construcción como es descrito en Díaz et al. (2006). Este procedimiento es, según Van Dierendonck (2004), uno de los puntos fuertes de la escala.

En primer lugar, la autora realizó una revisión teórica de las formas más comunes de definir el bienestar para la época y desarrolló seis categorías que para ella englobaban lo que se entendía por funcionamiento óptimo. En segundo lugar, una vez definidas teóricamente las seis dimensiones, tres investigadores generaron 80 ítems para cada una de ellas. Luego, todos los ítems fueron evaluados en términos de su ambigüedad y ajuste a la conceptualización de la escala seleccionándose 32 reactivos para cada escala (16 positivos y 16 negativos). Con ellos, en tercer lugar, se realizó un estudio piloto a una muestra de 321 adultos. Sus resultados derivaron en la eliminación de doce ítems en cada escala que mostraban, de acuerdo con los análisis psicométricos, los peores indicadores de ajuste. El instrumento, finalmente contó con 20 ítems por escala, es decir 120 en total.

Debido a la longitud de la misma se han desarrollado diversas versiones cortas (Ryff et al., 1994; Ryff y Keyes, 1995). Van Dierendonck (2004) realizó un estudio comparativo para analizar las propiedades psicométricas de las diferentes versiones cortas.

De la escala propuesta por Van Dierendonck (2004) se evaluaron las propiedades psicométricas para la adaptación en España por Díaz et al. (2006) en una muestra de 467 sujetos españoles con edades comprendidas entre 18 y 72 años con una edad media de 33, de los que 258 eran hombre y 206 mujeres. Calcularon coeficientes de confiabilidad y un análisis factorial donde se encontró que las dimensiones de la escala poseían una consistencia interna adecuada dada por alfas de Cronbach de 0,81 para la dimensión de relaciones positivas, 0,73 para autonomía, 0,71 para dominio del entorno, 0,83 para propósito de vida y 0,68 para crecimiento personal. Sin embargo, el análisis factorial confirmatorio no arrojó índices de ajuste satisfactorios ($CFI=0,58 < 0,90$) al modelo teórico de Ryff, por lo que los autores se vieron obligados a desarrollar una versión en español ajustada de la escala que usaban con el objetivo de mejorar el ajuste y las propiedades psicométricas de la misma.

La escala resultante redujo el número de reactivos de 39 a 29. Con coeficiente de confiabilidad mayores o iguales a 0,70 (0,84 para autoaceptación, 0,78 para relaciones positivas, 0,70 para autonomía, 0,82 para dominio del entorno, 0,70 para propósito de vida y 0,70 para crecimiento personal). El ajuste al modelo teórico de seis dimensiones de Ryff fue adecuado ($CFI=0,95 < 0,90$). Además se obtuvieron coeficientes de correlación altos entre la escala propuesta por Van Dierendonck (2004) y la desarrollada por Díaz et al. (2006): $r=0,94$ para autoaceptación, $r=0,98$ para relaciones positivas, dominio del entorno y propósito de vida, $r=0,96$ para autonomía y $r=0,92$ para crecimiento personal.

En Venezuela Rincón y Zambrano (2017) utilizaron dicha escala para el estudio de la mediación del apoyo social percibido y las estrategias de afrontamiento en la relación entre el sexo, la discriminación, la homofobia internalizada, la apertura y el bienestar psicológico en hombres y mujeres caraqueños que se identifiquen como lesbianas, gays o bisexuales. Sometieron los ítems a la validación por jueces expertos y realizaron un estudio piloto que arrojó como resultado mantener la escala sin modificaciones (solo incluyeron lenguaje de género). La escala de bienestar obtuvo un alfa de Cronbach de 0,92 lo cual implica una consistencia interna alta y permite el uso confiable de la escala en Venezuela.

Respecto a la validez de constructo Rincón y Zambrano (2017) utilizaron la puntuación total de instrumento de bienestar con éxito, debido a que no poseían suficiente evidencia de la relación de las variables de interés con las dimensiones del instrumento adaptado por Díaz et al. (2006). Por lo que el instrumento es una medida adecuada para el Bienestar Psicológico.

Para la presente investigación con el fin de evaluar el crecimiento personal se tomarán los ítems 21, 26, 27 y 28 de esta escala como indicadores válidos y confiables del constructo de interés.

Procedimiento

Al inicio se llevó a cabo la traducción de la PGIS-II del inglés al español. Para ello se utilizó el procedimiento de doble traducción donde las afirmaciones, originalmente en inglés, fueron traducidas al español y luego éstas se llevaron nuevamente al inglés con la intención de verificar que se mantuviese el sentido de la misma. Modificaciones menores

fueron introducidas por los investigadores para corregir detalles de coherencia y estilo apropiados a la cultura venezolana.

Esta traducción fue sometida a la evaluación de jueces expertos. De forma que se seleccionaron cuatro expertos vinculados con la Universidad Católica Andrés Bello, especialistas en las áreas de investigación cuantitativa, psicometría y asesoramiento psicológico. Se les presentó un formato que contenía los reactivos, junto con la definición de las dimensiones a la que cada uno pertenecían (ver Anexo B). El formato indicaba que evaluaran la adecuación del ítem en términos de redacción así como de pertenencia a la dimensión propuesta por la teoría; aspecto que da cuenta de la validez de contenido de la escala, es decir se esperaba que evaluaran el grado de correspondencia del ítem con la dimensión de la PGI a la que teóricamente pertenecía y daba cuenta. Finalmente proveía un espacio para anotar observaciones, sugerencias y aseveraciones propuestas. Las modificaciones pertinentes fueron realizadas a la escala que posteriormente fue administrada.

La administración del cuestionario revisado fue realizada a través de la plataforma de Google Forms y difundida por medio de correo electrónico y redes sociales como Whatsapp, Twitter e Instragram. Obteniendo así un total de 305 encuestas contestadas, las cuales fueron codificadas en un formato de base de datos en el programa Excel para luego ser procesadas y analizadas con el software denominado Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) en su versión 23,0 (ver Anexo C) donde fueron realizados los cálculos necesarios para responder a los objetivos de la investigación a través del análisis de los datos recogidos.

Consideraciones éticas

La presente investigación se llevó a cabo siguiendo el Código Deontológico de la Escuela de Psicología de la Universidad Católica Andrés Bello (2002). Lo cual implicó mantener el respeto a los individuos que fueron parte de la misma, compartir e interactuar con ellos en el marco del propósito de la investigación y tener su consentimiento para responder el instrumento; por lo que la participación en el estudio fue voluntaria y antes de contestar el instrumento se informó acerca del uso que se haría de los datos obtenidos y su

propósito (validación de la PGSI-II enmarcada en el trabajo de grado de los autores). Así mismo, se aseguró la confidencialidad de cada uno de los participantes, por lo que ningún cuestionario pudo ser vinculado con la identidad de los mismos. Finalmente, se aseguró la pertinencia de los estadísticos y métodos utilizados a través del conocimiento de las áreas necesarias para su desarrollo.

Resultados

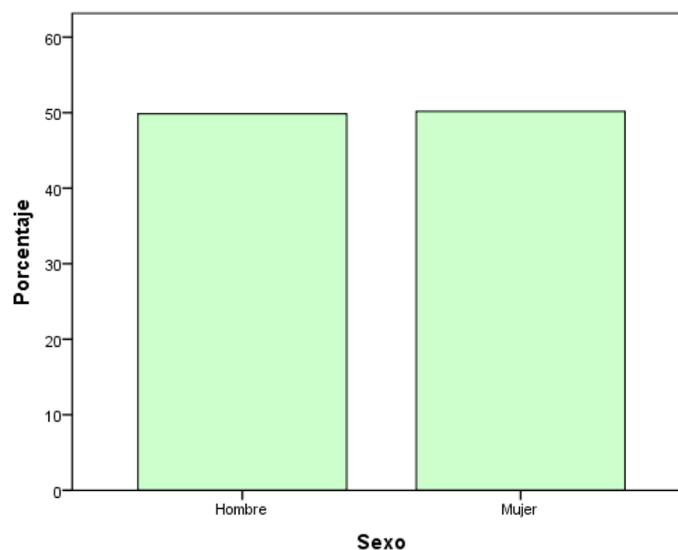
Para el análisis de los datos recogidos primero se estructuró una base de datos en Microsoft Excel 2007. Posteriormente se utilizó el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) para el cálculo de los estadísticos correspondientes.

Análisis descriptivo de la muestra

A continuación se hace una descripción de la caracterización de la muestra. La misma estuvo conformada por 305 sujetos de los cuales 152 (49,8%) fueron hombres y 153 (50,2%) mujeres, tal como se muestra en la figura 1.

Figura 1.

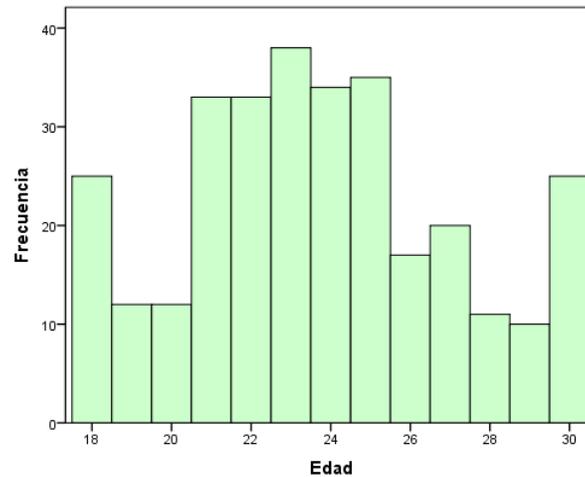
Distribución de la Muestra en Función del Sexo



La edad de los sujetos estuvo comprendida entre 18 y 30 años. Obteniendo así una media de 23,71 y una desviación estándar de 3,37, tal como se observa en la figura 2.

Figura 2.

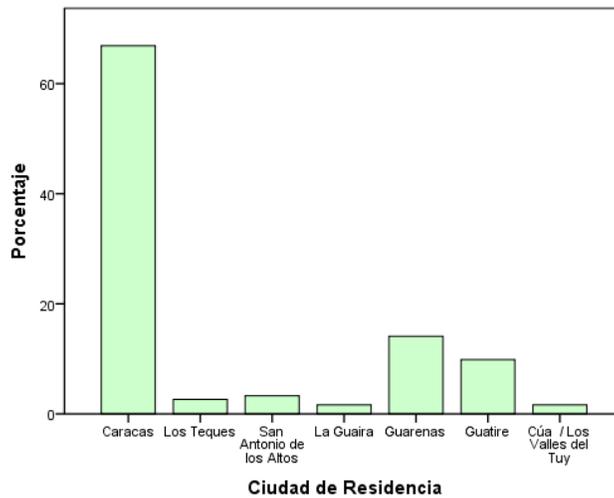
Distribución de la Muestra en Función de la Edad



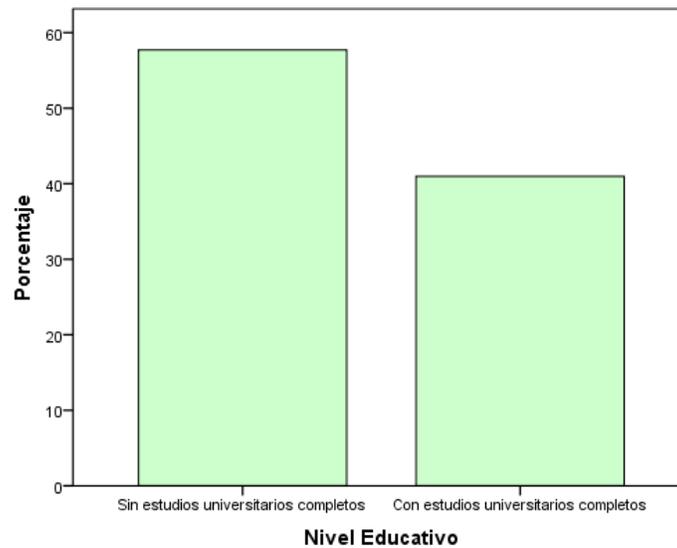
Se aseguró que todos los sujetos poseyeran nacionalidad venezolana y residieran dentro de la Gran Caracas, aquellos que no cumplieron con estas características fueron eliminados de la muestra total. Específicamente, en relación a la ciudad de residencia, 204 (66,9%) sujetos residían en Caracas, 43 (14,1%) en Guarenas, 30 (9,8%) en Guatire, 10 (3,3%) en San Antonio de los Altos, 8 (2,6%) en Los Teques, 5 (1,6%) en La Guaira y 5 (1,6%) en Cúa, tal como se presenta en la figura 3.

Figura 3.

Distribución de la Muestra en Función de la Ciudad de Residencia



Finalmente en cuanto al nivel educativo la muestra estuvo conformada por 176 sujetos (57,7%) con estudios secundarios completos, 119 (39%) con estudios de pregrado completos, 6 (2%) con estudios de posgrado completos y 4 (1,3%) sin estudio o con educación primaria completa. Es decir 180 (59%) de los sujetos no poseían estudios universitarios completos mientras que 125 (41%) habían completado estudios superiores. Estos datos se resumen en la figura 4.

Figura 4.*Distribución de la Muestra en Función del Nivel Educativo*

Algunos de los datos anteriores se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 1.*Distribución de la Muestra en Función del Sexo y Nivel Educativo*

		Nivel Educativo		Total
		Sin estudios universitarios completos	Con estudios universitarios completos	
Sexo	Hombre	94	58	152
	Mujer	86	67	153
	Total	180	125	305

Análisis descriptivo de las variables medidas

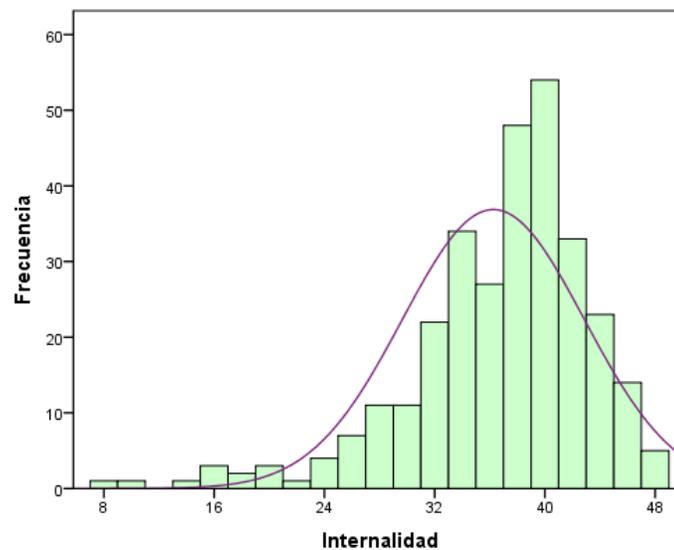
A continuación se describirán los estadísticos descriptivos para cada una de las variables medidas (locus de control y crecimiento personal).

Locus de control

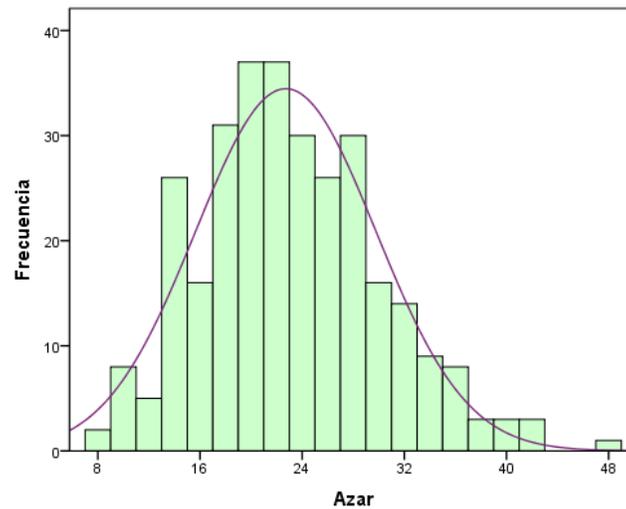
Para la Escala de Locus de Control de Levenson (1973a) se obtuvo un puntaje mínimo de 8 y máximo de 48 en la subescala de internalidad con un puntaje promedio de 36,26 y una desviación de 6,60. La asimetría fue negativa (-1,22) por tanto se evidencia que los sujetos obtuvieron un alto grado de internalidad. En cuanto a la curtosis la distribución es platicúrtica ($K=2,37$) por lo que pocos puntajes se agrupan alrededor de la media.

Figura 5.

Distribución de los Puntajes en Internalidad



En la subescala de azar se obtuvo un puntaje mínimo de 8 y máximo de 48 con una media de 22,71 y una desviación de 7,06. La asimetría fue positiva (0,44) lo que indica que los sujetos tienden a puntajes ligeramente bajos en azar. En cuanto a la curtosis la distribución es platicúrtica ($K=0,17$) por lo que agrupa pocos datos alrededor de la media.

Figura 6.*Distribución de los Puntajes en Azar*

En la subescala de otros poderosos se obtuvo también puntajes mínimos y máximos correspondientes con los de la escala. La media de las puntuaciones fue de 21,29 con un desviación de 7,06. La asimetría fue positiva (0,26) lo que significa que los sujetos tendieron a puntajes ligeramente bajos en otros poderosos. En cuanto a la curtosis la distribución es platicúrtica ($K=0,17$) por lo que se agrupan pocos datos alrededor de la media. Todos los valores anteriores se resumen en la tabla 2 y figuras 5, 6 y 7.

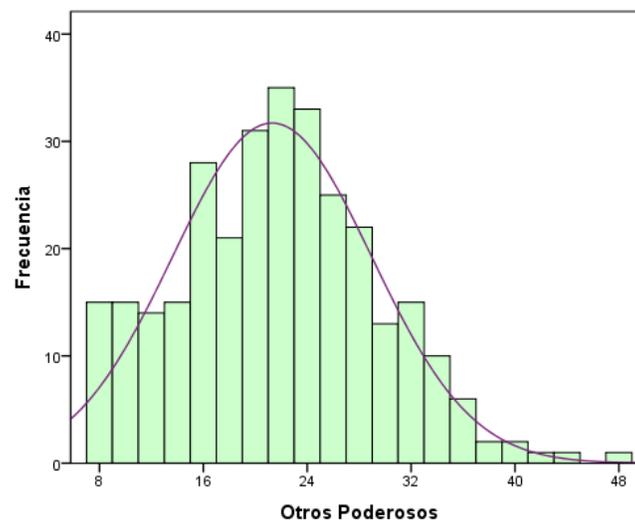
Figura 7.*Distribución de los Puntajes en Otros Poderosos*

Tabla 2.*Descriptivos de Locus de Control*

		Min	Max	Media	Desviación	Asimetría	Curtosis
Internalidad		8	48	36,26	6,60	-1,22	2,37
Externalidad	Azar	8	48	22,71	7,06	0,44	0,17
	Otros poderosos	8	48	21,29	7,67	0,26	-0,12

El indicador de confiabilidad del instrumento se estimó mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, el cual se utiliza en el caso de escalas donde los reactivos pueden obtener diferentes puntuaciones y se basa en la consistencia interna de las puntuaciones de todos los ítems que componen la prueba. De acuerdo con Anastasi y Urbina (1998) se calcula a partir de la suma las varianzas correspondientes a las puntuaciones individuales de cada reactivo. Aunque no hay una regla fija para indicar cuando una escala es confiable, Hernández et al. (2006), propone que un índice mayor a 0,75 es aceptable, mientras que si el mismo es 0,25 o 0,50 se considera bajo o regular, respectivamente.

Tabla 3.*Confiabilidad Locus de Control*

		Alfa de Cronbach	Número de ítems
Internalidad		0,76	8
Externalidad	Azar	0,73	8
	Otros poderosos	0,78	8

Por lo que se obtuvo una confiabilidad aceptable para internalidad y otros poderosos y una confiabilidad regular para azar, tal como se ve reflejado en la tabla 3, lo cual implica

que las puntuaciones obtenidas son consistentes y adecuadas para fines investigativos, pero los resultados obtenidos con la escala de azar deben ser interpretados con cautela.

Crecimiento personal

En cuanto a la dimensión de crecimiento personal de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989) se obtuvo una confiabilidad de 0,63 que, de acuerdo con los criterios de aceptabilidad de Hernández et al. (2006), se considera una confiabilidad regular. Al revisar la confiabilidad si se elimina un ítem se pudo observar en la tabla 4 que el ítem 2 aumenta notablemente la confiabilidad al ser eliminado.

Tabla 4.

Confiabilidad al Suprimir el Ítem de Crecimiento Personal

Ítems	Alfa de Cronbach si el ítem se ha suprimido
1. En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo.	0,48
2. Cuando pienso en ello, realmente con los años no he mejorado como persona.	0,83
3. Tengo la sensación de que con el tiempo me he desarrollado mucho como persona	0,47
4. Para mí, la vida ha sido un proceso continuo de estudio, cambio y crecimiento	0,46

Por lo tanto se procedió a eliminar el ítem para los análisis subsiguientes. Quedando así un alfa de Cronbach de 0,83 para esta dimensión, obteniendo un índice aceptable de acuerdo a los criterios de Hernández et al. (2006) con un total de 3 reactivos (ver tabla 5).

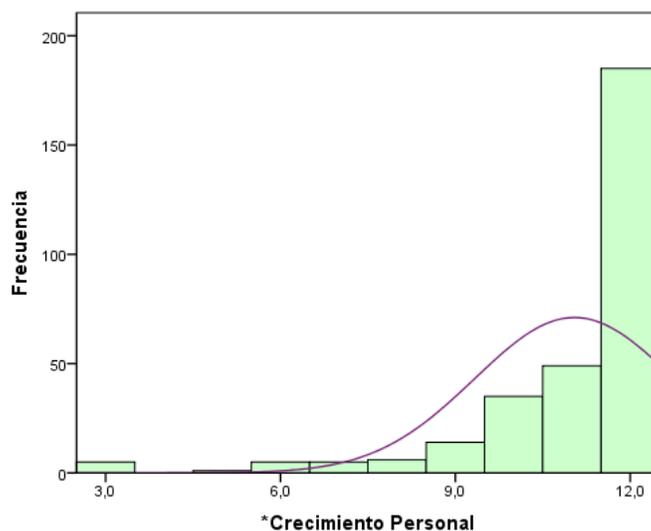
Tabla 5.*Confiabilidad de Crecimiento Personal*

	Alfa de Cronbach	Número de elementos
Crecimiento personal	0,83	3

En esta misma escala se obtuvo un puntaje mínimo de 3 y máximo de 12. La media de los sujetos fue de 11,04 con una desviación de 1,71. La asimetría fue negativa (-2,62) lo que indica una distribución coleada a la izquierda, es decir, los sujetos obtuvieron puntajes altos en crecimiento personal. En cuanto a la curtosis la distribución es leptocúrtica ($K=7,83$) por lo que la mayoría de los datos se agrupan alrededor de la media, como se evidencia en la tabla 6 y figura 8.

Tabla 6.*Descriptivos de Crecimiento Personal*

	Min	Max	Media	Desviación	Asimetría	Curtosis
Crecimiento Personal	3	12	11,04	1,71	-2,62	7,83

Figura 8.*Distribución de los Puntajes en Crecimiento Personal*

Análisis psicométrico de la PGIS-II

Confiabilidad

Para la PGIS-II se obtuvo un coeficiente alfa de Cronbach de 0,94 lo que indica una confiabilidad muy alta, tal como se ve reflejado en la tabla 7. Lo cual implica que las puntuaciones obtenidas son consistentes y adecuadas para fines investigativos.

Tabla 7.

Confiabilidad PGIS-II

	Alfa de Cronbach	Número de elementos
PGIS-II	0,94	16

Análisis de ítems

En cuanto a los ítems de la PGIS-II se registraron puntajes en un rango mínimo de 0 y máximo de 5. Las medias de estas puntuaciones estuvieron comprendidas entre 3,02 y 4,15 con unas desviaciones en un rango entre 1,14 y 1,71. La asimetría de todos los reactivos fue negativa (entre -0,48 y -1,66) lo que es indicativo de una distribución ligeramente coleada a la izquierda y de que los sujetos obtienen puntajes altos en la PGIS-II. En cuanto a la curtosis la distribución general platicúrtica (todas las K son inferiores a 3) por lo que pocos datos se agrupan alrededor de la media. Estos estadísticos de forma, en conjunto con la prueba de Kolmogorov-Smirnov, en la que se obtuvo puntajes estadísticamente significativos para todos los ítems, indican que la distribución de los puntajes de los ítems de la PGIS-II no se ajusta a una distribución normal. Valores resumidos en la tabla 8.

Tabla 8.*Descriptivos Ítems PGIS-II*

Ítem	Min	Max	Media	D. S.	Asimetría	Curtosis	K-S	Sig.
1. Establezco metas realistas sobre lo que quiero cambiar de mí	0	5	3,87	1,22	-1,29	1,45	0,25	0,000**
2. Puedo saber cuándo estoy listo para hacer	0	5	3,47	1,34	-0,84	0,27	0,19	0,000**
3. Sé cómo hacer un plan realista para cambiar cosas de mí	0	5	3,26	1,52	-0,56	-0,72	0,19	0,000**
4. Aprovecho cada oportunidad para crecer en la medida que surgen	0	5	3,82	1,25	-1,08	0,75	0,22	0,000**
5. Cuando trato de cambiar, hago un plan realista para mi crecimiento personal	0	5	3,48	1,41	-0,87	0,11	0,22	0,000**
6. Pido ayuda cuando trato de cambiar	0	5	3,02	1,71	-0,48	-1,02	0,19	0,000**
7. Trabajo activamente para mejorar	0	5	3,94	1,19	-1,24	1,33	0,23	0,000**
8. Me doy cuenta de lo que necesito cambiar de mí	0	5	3,85	1,23	-1,04	0,54	0,22	0,000**
9. Estoy constantemente tratando de crecer como persona	0	5	4,15	1,14	-1,66	2,87	0,28	0,000**
10. Sé cómo establecer metas realistas para hacer cambios intencionales en mí	0	5	3,43	1,44	-0,78	-0,31	0,24	0,000**
11. Sé cuándo necesito hacer un cambio específico en mí	0	5	3,52	1,37	-0,81	-0,19	0,23	0,000**
12. Hago uso de los recursos disponibles cuando intento crecer	0	5	3,75	1,26	-0,94	0,29	0,23	0,000**
13. Sé los pasos que puedo tomar para realizar cambios intencionales en mí	0	5	3,23	1,41	-0,62	-0,41	0,20	0,000**
14. Busco ayuda activamente cuando trato de cambiar	0	5	3,05	1,68	-0,53	-0,95	0,21	0,000**
15. Busco oportunidades para crecer como persona	0	5	3,95	1,23	-1,28	1,31	0,24	0,000**
16. Sé cuándo es el momento de cambiar cosas específicas de mí	0	5	3,43	1,45	-0,77	-0,36	0,23	0,000**

Nota: ** El Kolmogorov-Smirnov significativo al nivel 0,01

En cuanto a la confiabilidad se puede observar en la tabla 9 que el alfa de Cronbach se mantiene igual aunque se elimine alguno de los reactivos. Adicionalmente las disminuciones que se producirían en el alfa Cronbach al eliminar alguno de los ítems son pequeñas (no superan el 0,01).

Tabla 9.

Confiabilidad al Suprimir el Ítem de la PGIS-II

Ítem	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
1. Establezco metas realistas sobre lo que quiero cambiar de mí	0,93
2. Puedo saber cuándo estoy listo para hacer	0,93
3. Sé cómo hacer un plan realista para cambiar cosas de mí	0,93
4. Aprovecho cada oportunidad para crecer en la medida que surgen	0,93
5. Cuando trato de cambiar, hago un plan realista para mi crecimiento personal	0,93
6. Pido ayuda cuando trato de cambiar	0,94
7. Trabajo activamente para mejorar	0,93
8. Me doy cuenta de lo que necesito cambiar de mí	0,93
9. Estoy constantemente tratando de crecer como persona	0,93
10. Sé cómo establecer metas realistas para hacer cambios intencionales en mí	0,93
11. Sé cuándo necesito hacer un cambio específico en mí	0,93
12. Hago uso de los recursos disponibles cuando intento crecer	0,93
13. Sé los pasos que puedo tomar para realizar cambios intencionales en mí	0,93
14. Busco ayuda activamente cuando trato de cambiar	0,94
15. Busco oportunidades para crecer como persona	0,93
16. Sé cuándo es el momento de cambiar cosas específicas de mí	0,93

Validez de constructo

Para obtener evidencia de la validez de constructo se llevó a cabo un análisis factorial exploratorio, el cual tiene como objetivo revelar las dimensiones latentes del conjunto de datos obtenido de la PGIS-II sin suponer un número exacto de factores a extraer (Martínez et al., 2014). En primer lugar se evaluó el supuesto de correlación entre los ítems a través del Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), en el cual se obtuvo un índice de 0,93 lo cual indica que los ítems tienen una alta intercorrelación entre ellos, y el Test de Esfericidad de Bartlett el cual es significativo e indica que la matriz de correlaciones se diferencia de la matriz de identidad, por lo tanto es procedente realizar el análisis factorial. Como se evidencia en la tabla 10.

Tabla 10.

Prueba KMO y Esfericidad de Barlett para la PGIS-II

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo	0,93
Prueba de esfericidad de Barlett	Aprox. Chi-cuadrado
	gl
	Sig.
	3578,725**
	120
	0,000

Nota: ** Chi cuadrado significativo al nivel 0,01

Respecto al método de extracción de factores se llevó a cabo el de máxima verosimilitud, el mismo que en el estudio uno de Robitschek et al. (2012). Este método se utiliza, de acuerdo con Ximénez y García (2005) cuando los ítems tienen una distribución normal, sin embargo, dado que los ítems demostraron ser asimétricos en esta investigación se llevó a cabo también un análisis de mínimos cuadrados no ponderados (ver Anexo D). Ambos métodos de extracción arrojaron la misma cantidad de factores y correlaciones similares entre ítem-factor.

Se extrajeron 4 factores de acuerdo con los siguientes criterios propuestos por Martínez et al. (2014): porcentaje de varianza mayor a 68,80% (sumatoria de los autovalores de los factores extraídos entre el número de variables; ver tabla 11), el gráfico de sedimentación (en cuya gráfica se representan los autovalores, cuando el valor decae

considerablemente indica que ese factor explica cierta cantidad de varianza; ver figura 9) y se tuvo en cuenta la evidencia empírica y teórica alrededor del constructo.

Tabla 11.

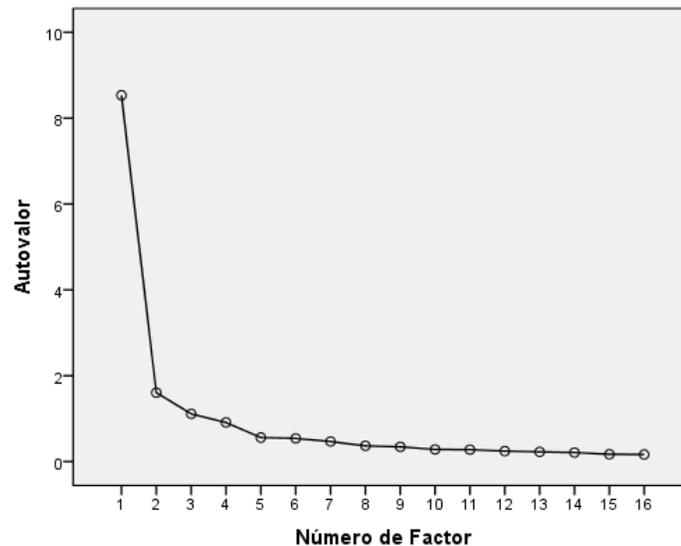
Varianza Total Explicada por Factores Extraídos del Análisis Factorial Exploratorio

Factor	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	8,53	53,33	53,33	8,18	51,12	51,12
2	1,61	10,03	63,36	1,37	8,53	59,66
3	1,11	6,95	70,30	0,83	5,17	64,83
4	0,91	5,69	75,99	0,64	3,97	68,80
5	0,56	3,40	79,48			
6	0,54	3,37	82,84			
7	0,47	2,91	85,76			
8	0,37	2,29	88,05			
9	0,34	2,15	90,20			
10	0,28	1,76	91,95			
11	0,28	1,73	93,68			
12	0,24	1,52	95,20			
13	0,22	1,40	96,60			
14	0,21	1,31	97,92			
15	0,17	1,06	98,98			
16	0,16	1,03	100,00			

Como método de rotación también se utilizó el propuesto por Robitschek et al. (2012) en su primer estudio, una rotación oblicua, específicamente Oblimin. Esta rotación

de acuerdo con Martínez et al. (2014), se utiliza cuando los factores están correlacionados entre sí, como es el caso de la PGIS-II (p. Ej., Robitschek et al., 2012). Se presenta la matriz patrón (ver Anexo E), la cual se aproxima más a una solución simple y la matriz estructura (ver tabla 12) que presenta las correlaciones de cada ítem con el factor. Ésta última se interpreta a continuación.

Figura 9. *Gráfico de Sedimentación*



Los ítems, tal como se puede observar en la matriz estructura, pueden ser explicados por más de un factor, lo cual se conoce como complejidad factorial; por lo que para evitar complicaciones en la interpretación de los factores se intenta dar respuesta a la complejidad de los ítems. En primer lugar el ISF (Índice de Simplicidad Factorial) es el índice con el que se reporta formalmente la complejidad factorial, calculado a través del programa SIMLOAD, debido a limitaciones de recursos y alcance no lo calcularemos en la presente investigación (Domínguez-Lara, 2016).

Se toma como perteneciente a un factor el ítem que tenga mayor correlación con el mismo siempre y cuando cumpla con el criterio de inclusión (mayor a 0,40, es criterio mínimo propuesto por Martínez et al., 2014 para incluir un ítem en un factor) y sea el factor al que pertenece teóricamente según Robitschek et al. (2012).

De ser la correlación mayor o similar a otro factor, se realizará una evaluación sustantiva y metodológica para determinar la razón de su comportamiento ambiguo en la que se decidirá si se elimina del test o si el mismo debe ser modificado en términos de su contenido (Lloret-Segura et al., 2014).

Tabla 12.

Matriz Estructura del Análisis Factorial Exploratorio

Ítem	Factor			
	1	2	3	4
1. Establezco metas realistas sobre lo que quiero cambiar de mí	0,76	0,26	-0,45	0,68
2. Puedo saber cuándo estoy listo para hacer cambios específicos en mí	0,74	0,29	-0,74	0,47
3. Sé cómo hacer un plan realista para cambiar cosas de mí	0,84	0,32	-0,64	0,45
4. Aprovecho cada oportunidad para crecer en la medida que surgen	0,66	0,26	-0,47	0,63
5. Cuando trato de cambiar, hago un plan realista para mi crecimiento personal	0,90	0,33	-0,52	0,57
6. Pido ayuda cuando trato de cambiar	0,28	0,83	-0,18	0,37
7. Trabajo activamente para mejorar	0,61	0,40	-0,53	0,73
8. Me doy cuenta de lo que necesito cambiar de mí	0,46	0,14	-0,66	0,46
9. Estoy constantemente tratando de crecer como persona	0,55	0,35	-0,46	0,83
10. Sé cómo establecer metas realistas para hacer cambios intencionales en mí	0,88	0,38	-0,63	0,54
11. Sé cuándo necesito hacer un cambio específico en mí	0,59	0,29	-0,87	0,47
12. Hago uso de los recursos disponibles cuando intento crecer	0,63	0,42	-0,56	0,51
13. Sé los pasos que puedo tomar para realizar cambios intencionales en mí	0,76	0,34	-0,74	0,46
14. Busco ayuda activamente cuando trato de cambiar	0,30	0,93	-0,28	0,31
15. Busco oportunidades para crecer como persona	0,56	0,47	-0,47	0,76
16. Sé cuándo es el momento de cambiar cosas específicas de mí	0,61	0,33	-0,90	0,40

Siendo así el factor 1 está compuesto por los ítems 1, 3, 5, 10 y 13, el cual se corresponde con la dimensión planificación propuesta por Robitschek et al. (2012); el factor 2 está compuesto por los ítems 6 y 14 los cuales corresponden parcialmente con la dimensión uso de recursos; el factor 3 está compuesto por los ítems 2, 8, 11 y 16 siendo congruente con la dimensión de disposición al cambio; y el factor 4 compuesto por los ítems 7, 9 y 15 corresponde con la dimensión de comportamiento intencional.

Tabla 13.

Factores Resultantes de la PGIS-II

Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4
Planificación	Búsqueda de ayuda	Disposición al cambio	Comportamiento intencional
Ítem 1	Ítem 6	Ítem 2	Ítem 4
Ítem 3	Ítem 14	Ítem 8	Ítem 7
Ítem 5		Ítem 11	Ítem 9
Ítem 10		Ítem 16	Ítem 15
Ítem 13			

Nótese que el ítem 12 no fue asignado a ningún factor. Esto se debe a que aunque presenta una correlación mayor a 0,40 con el factor al que corresponde por contenido (factor 2), los factores restantes explican mejor el comportamiento del mismo. Por lo que se procede a eliminar el reactivo de la escala final y los análisis posteriores. Sin este ítem, los restantes hacen referencia más específicamente a la búsqueda de ayuda que al uso de recursos, dado que el éste era el único que hacía referencia directa al mismo. Por lo que se cambió el nombre del factor 2 en esta investigación a “búsqueda de ayuda”.

Respecto al ítem 4, presenta correlaciones similares con los factores 1 y 4. Luego de hacer una evaluación de su contenido, para los análisis posteriores y por su carga en el factor 4 (donde pertenece teóricamente) se mantiene el ítem en el factor 4 (comportamiento intencional).

Finalmente, aunque el ítem 13 presenta la correlación más alta con el factor 1 y es a esta dimensión a la que debería ser asignado teóricamente, presenta también una correlación muy similar con el factor 3. Por lo que se realizó una evaluación del contenido de ambos factores y se decidió mantenerlo en el factor 1.

Así los factores resultantes y sus ítems quedan representados en la tabla 13 y la escala final propuesta por los autores de este estudio se presenta en el Anexo I.

Las dimensiones obtenidas tuvieron una consistencia interna aceptable, de acuerdo con el criterio propuesto por Hernández et al. (2006). Con valores comprendidos entre 0,85 y 0,92. Los índices de confiabilidad de la PGIS-II se presentan en la tabla 14 como evidencia a favor de la misma.

Tabla 14.

Confiabilidad de los Factores de la PGIS-II

	Planificación	Búsqueda de ayuda	Disposición al cambio	Comportamiento intencional
Alfa de Cronbach	0,92	0,87	0,88	0,85

Para complementar el estudio de la validez del constructo se calcularon las correlaciones entre las dimensiones arrojadas por el análisis factorial. El índice de correlación que se presenta a continuación es el de Pearson. El mismo se seleccionó para mantener la consistencia entre los estadísticos ya que se realizó un análisis factorial de máxima verosimilitud, el cual se utiliza, igual que la correlación de Pearson, cuando la distribución de las variables es normal.

No obstante debido a que la distribución de los datos no se ajustó a una curva normal (ver Anexo F) se calcularon los coeficientes de correlación de Spearman (ver Anexo G). El cual es más apropiado cuando se tiene sospechas acerca de la normalidad de la distribución y su potencia puede ser similar a la de Pearson (Dagnino, 2014). Ambas matrices de correlaciones arrojaron resultados similares que no cambian sustancialmente la interpretación de los datos.

En este sentido, se obtuvo correlaciones estadísticamente significativas al 1% ($p < 0,01$) entre las dimensiones de la PGIS-II y el puntaje total. La dirección de estas fue positiva, lo que indica que mayores puntajes en las dimensiones se asocian con mayores puntajes en la PGIS-II. Finalmente la magnitud de las relaciones varió en un rango entre 0,28 y 0,86; valores que oscilan en un rango de moderado-bajo a alto, es decir, hay relaciones entre bajas y muy altas entre el total de la PGIS-II y sus dimensiones y se presentan en la tabla 15.

La dimensión de búsqueda de ayuda presentó correlaciones entre moderadas y bajas con el resto de las dimensiones (planificación $r=0,34$; disposición al cambio $r=0,29$ y comportamiento intencional $r=0,42$). El resto de las dimensiones presentaron correlaciones moderadas-altas entre ellas (r en un rango entre 0,64 y 0,75). De la misma forma todas las dimensiones presentaron correlaciones altas con el puntaje total del PGIS-II (r en un rango entre 0,70 y 0,86). Lo que indica que, aunque la magnitud de las relaciones es menor para la dimensión de búsqueda de ayuda, mayores puntajes en una dimensión se asocian con mayores puntajes en el resto.

Tabla 15.

Correlaciones entre las Puntuaciones de la PGIS-II

	Planificación	Búsqueda de ayuda	Disposición al cambio	Comportamiento intencional	Total PGIS-II
Planificación	1	0,34**	0,75**	0,74**	0,86**
Búsqueda de ayuda		1	0,29**	0,42**	0,70**
Disposición al cambio			1	0,64**	0,80**
Comportamiento intencional				1	0,84**
Total PGIS-II					1

Nota: ** Correlación significativa al nivel 0,01

Validez basada en la relación con otras variables

Validez convergente y discriminante

La validez convergente consiste en obtener correlaciones altas con medidas del mismo constructo (o constructos relacionados) y la validez discriminante en correlaciones bajas o nulas con otros constructos teóricamente no relacionados (Pérez y Olaz, 2008). En esta investigación se estima a través de la correlación de Pearson, debido a las consideraciones antes mencionadas.

En cuanto a la validez convergente se encontró una correlación positiva, moderada ($r=0,30$) y significativa al 1% ($p<0,01$) entre el puntaje total de la PGIS-II y la dimensión de crecimiento personal de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989). Lo que indica que puntajes altos en iniciativa de crecimiento personal se asocian con puntajes altos en crecimiento personal.

También se evaluaron las relaciones entre el total de la PGIS-II y la dimensión de internalidad de locus control. Evidenciándose una correlación positiva, moderada ($r=0,34$) y significativa al 1% ($p<0,01$) entre estas variables, lo que significa que puntajes altos en internalidad se asocian con puntajes altos en iniciativa de crecimiento personal. De esta forma los valores expuestos en la tabla 16, sobre las relaciones del puntaje total con crecimiento personal e internalidad, constituyen indicadores que apoyan la validez convergente de la PGIS-II.

En lo que respecta a la validez discriminante se evaluaron las relaciones entre las dimensiones de externalidad con el total de la PGIS-II. Obteniéndose una correlación muy pequeña o prácticamente nula ($r=0,02$) y no significativa desde el punto de vista estadístico ($p>0,01$) para azar y una correlación pequeña ($r=-0,14$), negativa y estadísticamente significativa al 5% ($p<0,05$) para otros poderosos, lo que implica que aunque los puntajes en iniciativa de crecimiento personal no se asocian con los puntajes en azar, bajos puntajes en PGI si se asocian con altos puntajes en otros poderosos. Las relaciones encontradas aportan evidencia a favor de la validez discriminante de la PGIS-II.

Tabla 16.

Correlaciones del total de la PGIS-II con Crecimiento Personal y las Dimensiones de Locus de Control

	Crecimiento personal	Internalidad	Azar	Otros poderosos
Total PGIS-II	0,35**	0,34**	0,02	-0,14*

Nota: * Correlación significativa al nivel 0,05

** Correlación significativa al nivel 0,01

Resultados similares se observan al analizar la matriz de correlaciones, presentada en la tabla 17, entre las dimensiones de la PGIS-II y las dimensiones de locus de control y crecimiento personal.

Se encontraron correlaciones positivas, en un rango entre bajas y moderadas (r entre 0,17 y 0,45) y significativas al 1% ($p < 0,01$) entre todas las dimensiones de la PGIS-II y la dimensión de crecimiento personal de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989). Esto implica que puntajes altos en planificación, búsqueda de ayuda, disposición al cambio y comportamiento intencional se asocian con puntajes altos en crecimiento personal.

Se obtuvieron correlaciones positivas, entre bajas y moderadas (r entre 0,22 y 0,33) y significativas al 1% ($p < 0,01$) entre todas las dimensiones de la PGIS-II e internalidad, lo que significa que puntajes altos en internalidad se asocian con puntajes altos en planificación, búsqueda de ayuda, disposición al cambio y comportamiento intencional. Resultados constituyen una evidencia de la validez convergente de la PGIS-II.

Finalmente en cuanto a las relaciones con las dimensiones de externalidad se encontraron correlaciones prácticamente nulas (r entre 0,02 y -0,06) y no significativas desde el punto de vista estadístico ($p > 0,05$) para azar. Por tanto, no existe una asociación entre las dimensiones de iniciativa de crecimiento personal y azar. Mientras que en otros poderosos se observan correlaciones negativas, bajas (r entre -0,12 y -0,24) y significativas al 5% ($p < 0,05$) entre las dimensiones de planificación, disposición al cambio y comportamiento intencional, lo que significa que hay una relación inversamente

proporcional entre los puntajes en estas dimensiones y los puntajes en otros poderosos, es decir que altos puntajes en otros poderosos se asocian con bajos puntajes en las mismas.

Por último la dimensión de búsqueda de ayuda presentó una correlación nula ($r=0,000$) con la dimensión de otros poderosos, es decir que los puntajes en estas dimensiones no se asocian. Estos resultados aportan evidencia a favor de la validez discriminante de la PGIS-II, dada la relación con externalidad.

Tabla 17.

Correlaciones de las Dimensiones de la PGIS-II con Crecimiento Personal y las Dimensiones de Locus de Control

	Planificación	Búsqueda de ayuda	Disposición al cambio	Comportamiento intencional
Crecimiento personal	0,31**	0,17**	0,23**	0,45**
Internalidad	0,32**	0,22**	0,25**	0,33**
Azar	0,05	0,03	0,02	-0,06
Otros poderosos	-0,14*	0,000	-0,12*	-0,24**

Nota: * Correlación significativa al nivel 0,05

** Correlación significativa al nivel 0,01

Grupos contrastados

Las relaciones de la PGIS-II con variables externas también es una fuente importante de validez basada en la relación con otras variables. En estas se incluyen las diferencias teóricas que existen entre variables categóricas como el sexo o la pertenencia a grupos, lo que se consideran grupos contrastados. Por lo que si se reportan diferencias en el sexo, por ejemplo, los datos deberían apoyar dichas diferencias (Pérez y Olaz, 2008).

Con la intención de evaluar esta evidencia de validez se realizó un análisis de grupos contrastados en muestras de distintas poblaciones de acuerdo al sexo (hombres y mujeres) y el nivel educativo (sin estudios universitarios completos y con estudios universitarios completos) de los participantes.

Para ambos contrastes se hizo uso de la prueba t de Student, este estadístico es utilizado para comparar las medias de dos grupos, y se deben cumplir los supuestos de normalidad, varianzas iguales e independencia (ver Anexo H; Kim, 2015). En esta investigación se asume el supuesto de normalidad de las variables para estos contrastes debido a la robustez y potencia del estadístico cuando es utilizado con muestras grandes ($n > 30$) por lo que resulta apropiado el contraste (Flores et al., 2020 y Sánchez, 2015).

En el caso del sexo la prueba arrojó diferencias significativas ($p = 0,001 < 0,01$) entre las medias de hombres y mujeres para la puntuación total de la PGIS-II ($t = -3,26$). Lo que indica que el grupo de mujeres obtuvo puntajes medios (3,68) significativamente superiores al de los hombres (media=3,32) en iniciativa de crecimiento personal.

Tabla 18.

Diferencias de Medias en Función del Sexo para la PGIS-II

	Sexo	Media	Desviación	t	gl	sig.
Total PGIS-II	Hombres	3,32	0,98	-3,26	303	0,001**
	Mujeres	3,68	0,95			
Planificación	Hombres	3,27	1,26	-2,65	303	0,009**
	Mujeres	3,63	1,14			
Búsqueda de ayuda	Hombres	2,76	1,64	-3,00	303	0,003**
	Mujeres	3,30	1,50			
Disposición al cambio	Hombres	3,45	1,16	-1,84	303	0,067
	Mujeres	3,69	1,14			
Comportamiento intencional	Hombres	3,82	1,07	-2,59	303	0,010*
	Mujeres	4,11	0,91			

Nota: * Correlación significativa al nivel 0,05

** Correlación significativa al nivel 0,01

En lo que respecta a las dimensiones se encontraron diferencias significativas al 1% para las dimensiones de planificación ($p=0,009<0,01$) y búsqueda de ayuda ($p=0,003<0,01$) y al 5% para comportamiento intencional, pero no para disposición al cambio ($p=0,067>0,05$). Lo que significa, en este caso, que los puntajes medios en planificación, búsqueda de ayuda y comportamiento intencional en las mujeres (3,63; 3,30 y 4,11 respectivamente) fue significativamente superior al de los hombres (3,27; 2,76 y 3,82 respectivamente), mientras que los valores medios para disposición al cambio no difieren significativamente entre estos grupos (mujeres=3,69; hombres=3,45). Todos los valores mencionados se resumen en la tabla 18.

Aunado a esto en el caso del nivel educativo se encontraron diferencias significativas al 5% entre las medias de los grupos con y sin estudios universitarios completos ($t=-2,46$; $p=0,014<0,05$) para la puntuación total de la PGIS-II. Lo que quiere decir que el grupo de personas con estudios universitarios completos (media=3,67) obtuvo puntajes promedio superiores al grupo de personas sin estudios universitarios completos (media=3,39) en los niveles generales de PGI.

En cuanto a las dimensiones se encontraron diferencias significativas al 1% para comportamiento intencional ($p=0,004<0,01$) y al 5% para planificación ($p=0,014<0,05$), pero no para búsqueda de ayuda ($p=0,302>0,05$) ni para disposición al cambio ($p=0,062>0,05$). Lo que significa en este caso que las personas con estudios universitarios completos tuvieron en promedio un puntaje significativamente superior en planificación y comportamiento intencional (3,65 y 4,16 respectivamente) en comparación a las personas sin estudios universitarios completos (3,30 y 3,84 respectivamente).

Mientras que los valores medios para disposición al cambio (con estudios universitarios completos=3,71 sin estudios universitarios completos=3,46) y búsqueda de ayuda (con estudios universitarios completos=3,16; sin estudios universitarios completos=2,97) no difieren significativamente entre las personas que componen estos grupos. Todos los valores mencionados se resumen en la tabla 19.

Tabla 19.*Diferencias de Medias en Función del Nivel Educativo para la PGIS-II*

	Nivel educativo	Media	Desviación	T	gl	sig.
Total PGIS-II	Sin estudios universitarios completos	3,39	1,00	-2,46	299	0,014*
	Con estudios universitarios completos	3,67	0,91			
Planificación	Sin estudios universitarios completos	3,30	1,24	-2,48	299	0,014*
	Con estudios universitarios completos	3,65	1,12			
Búsqueda de ayuda	Sin estudios universitarios completos	2,97	1,58	-1,03	299	0,302
	Con estudios universitarios completos	3,16	1,60			
Disposición al cambio	Sin estudios universitarios completos	3,46	1,17	-1,87	299	0,062
	Con estudios universitarios completos	3,71	1,10			
Comportamiento intencional	Sin estudios universitarios completos	3,84	1,02	-2,87	299	0,004**
	Con estudios universitarios completos	4,16	0,89			

Nota: * Correlación significativa al nivel 0,05

** Correlación significativa al nivel 0,01

En conclusión, las diferencias encontradas y expuestas anteriormente entre los puntajes medios de estos grupos, en función del sexo y nivel educativo, proporcionan evidencia parcial a favor de la validez de la PGIS-II y sus dimensiones en relación con variables relevantes.

En resumen los resultados expuestos en el presente apartado acerca de la evaluación en torno a la validez y confiabilidad de la PGIS-II constituyen evidencia a favor de sus propiedades psicométricas. Debido a que se obtuvo índices de confiabilidad aceptables para todas sus puntuaciones; una estructura factorial que se ajusta a la propuesta teórica de Robitschek et al. (2012), compuesta por cuatro dimensiones de primer orden, reflejando evidencia de la validez de constructo; relaciones congruentes con la revisión empírica entre locus de control y crecimiento personal, fungiendo como soporte de la validez convergente y discriminante; y diferencias en los puntajes de los distintos grupos conformados que, aunque en el caso del sexo se alejan de lo reportado en la literatura revisada, aquellas encontradas entre las categorías de nivel educativo apoyan los postulados teóricos que llevaron a incluirla como una variable de estudio, por lo que se consideran apoyo de la validez por grupos contrastados de la PGIS-II.

Discusión

Los procesos de cambio y crecimiento de los individuos tienen un lugar importante dentro de la psicología actual, especialmente entre las corrientes humanistas y del asesoramiento psicológico. Los mismos han sido teorizados por múltiples autores como Prochaska y Diclemente (1986), DeCarvalho (1990), Ryff (1989) y Robitschek (1998). De sus estudios emanan diversos modelos para la comprensión y medición del cambio y crecimiento humano. Convirtiéndose así en una tarea indispensable para el uso responsable de los mismos el análisis de las teorías que los sustentan, de las propuestas evaluación e intervención de estos procesos y de las propiedades psicométricas de los instrumentos que de ellos derivan.

En este sentido, el presente estudio tuvo como finalidad analizar las propiedades psicométricas de la Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal II, conocida como PGIS-II, en una población de jóvenes venezolanos entre 18 y 30 años, residentes en la Gran Caracas. Constituyéndose en el primer acercamiento a la evaluación de los indicadores de confiabilidad y validez de esta escala en el país, además de ser una vía para introducir el constructo en Venezuela.

La confiabilidad del test, medida a través del coeficiente alfa de Cronbach, fue de 0,94; la cual de acuerdo con el criterio de Hernández et al. (2006) es alta y a tomar en consideración dado que es muy cercana a 1. Indicando que los ítems que conforman la PGIS-II reflejan con precisión el puntaje verdadero del individuo con un bajo margen de error (Martínez et al., 2014). Por lo que miden con precisión una misma variable (Olaz, 2008). Debido a lo cual, la PGIS-II se considera un instrumento altamente confiable que mide con exactitud una variable única.

Estos indicadores de confiabilidad son ligeramente superiores a los obtenidos por otros autores cuando la misma es calculada tomando en cuenta todos los ítems de la escala resultante. Como muestra de ello Bhattacharya y Mehrotra (2012); obtuvieron un alfa de Cronbach para la escala total de 0,81 y Schönfeld y Mesurado (2020) reportan un coeficiente omega de 0,91. Esto resulta ser un punto a favor para esta escala debido a que implica que en diferentes culturas la PGIS-II resulta un instrumento altamente consistente.

Para continuar dando respuestas a las propiedades psicométricas se evaluaron varias fuentes de validez. La primera de ellas fue la validez de contenido, la cual se llevó a cabo a través de la revisión de jueces expertos de la traducción de los ítems por parte de los investigadores y la adecuación teórica de los mismos, de manera similar a lo realizado por Freitas et al. (2018). Los expertos realizaron correcciones de redacción de algunos enunciados para favorecer la comprensión y adecuación a la cultura del contenido de los mismos. Éstas se llevaron a cabo y se administró la escala presente en el anexo A.

Por lo tanto, luego de ser sometidos a la evaluación de jueces expertos y modificados acorde a ella, los ítems del test son considerados, en consonancia con Pérez y Olaz (2008), como una muestra representativa y adecuada a la cultura venezolana de la iniciativa de crecimiento personal y sus dimensiones originalmente propuestas. Esto significa que existe una correspondencia entre el contenido de los ítems de la PGIS-II y lo que teóricamente se define como iniciativa de crecimiento personal por tanto se puede considerar que las respuestas de los sujetos a los ítems en concreto son un reflejo de su nivel de PGI.

Posteriormente, y luego de la recolección de los datos, se observaron puntajes asimétricos en la PGIS-II, por lo que los sujetos tienden a puntajes altos en el constructo. Esto puede atribuirse al uso de la homogenización como método de control de la variable edad. Consecuencia de la cual la muestra quedó circunscrita mayoritariamente a la adultez emergente.

Papalia et al. (2012) indican que en este periodo vital los individuos siguen cambiando y desarrollándose para hacer frente a una serie de retos característicos como transitar la universidad, ingresar al área laboral, independizarse de sus padres, consolidar su círculo social y establecer una familia, entre otros.

Es decir, que el crecimiento no termina al llegar la edad adulta. Por lo que si las crisis y cambios en distintos periodos de la vida promueven como dice Robitschek (1998) el compromiso que el individuo tiene con su nivel de desarrollo, es esperado que existan picos en los niveles de PGI a lo largo de la vida y que los mismos se correspondan con los momentos del ciclo vital que demandan crecimiento. En consecuencia, que estos sujetos

tengan un mayor nivel de compromiso activo e intencional en sus procesos de cambio puede deberse a que tienen que hacer frente a los retos mencionados por Papalia et al. (2012) en esta etapa del desarrollo.

Sin embargo, es importante señalar que se debe incluir otras etapas del desarrollo en la investigación de la PGIS-II para confirmar la posible manifestación diferencial de los niveles de PGI a lo largo de la vida. Esta consideración podría dar soporte a los altos niveles de iniciativa de crecimiento personal en esta muestra debido a la etapa del desarrollo en la que se encuentran.

Seguidamente se llevó a cabo un análisis descriptivo de los ítems, los cuales presentaron una asimetría negativa y una distribución de tipo platicúrtica, lo que indica que los jóvenes venezolanos de la Gran Caracas tienden a puntajes altos y poco agrupados en la media en la PGIS-II; mostrando así que no presentan una distribución normal. Esto puede deberse nuevamente a la relación presunta entre de la etapa del desarrollo de los participantes y los niveles de PGI.

También puede vincularse con la relación encontrada por Robitschek (2003) entre la PGI y discapacidad social en una muestra de hispanos ($r=0,36$ para mujeres y $r=0,42$ para hombres; $p<0,005$) que de acuerdo con esta autora da cuenta de elementos de la cultura hispana, como la simpatía, que podrían hacer propensos a sus miembros a expectativas grupales elevadas hacia el crecimiento y en consecuencia mostrar una tendencia a puntajes altos en los reactivos de la PGIS-II.

Luego, cuándo se evalúa la confiabilidad si se elimina un ítem se puede ver que, de ser eliminados, la confiabilidad de la escala no varía en gran medida. Por lo que los ítems como conjunto tienen un aporte similar a la consistencia interna del instrumento. En síntesis, la PGIS-II se constituye como un instrumento altamente confiable, compuesto por reactivos que aportan en igual medida a su consistencia interna y que mide con exactitud una variable única.

Por otro lado, la validez de constructo se evaluó por medio del análisis de la estructura interna del test a través de un análisis factorial exploratorio. Para saber si era

precedente el análisis factorial se evaluaron los supuestos de normalidad y alta correlación entre las variables.

Los resultados de esta evaluación indicaron que por un lado la distribución de las variables no se ajusta a una distribución normal, de acuerdo a lo cual era recomendable realizar un análisis de mínimos cuadrados no ponderados (ver Anexo D) tal como es llevado a cabo por Schönfeld y Mesurado (2020). Sin embargo, siguiendo la propuesta de Robitschek et al. (2012) se realizó también un análisis de máxima verosimilitud. Ambos apoyan las mismas conclusiones, es decir, igual cantidad factores y la misma distribución de los reactivos.

Para examinar el supuesto de correlación se lleva a cabo las pruebas de Kaiser-Meyer-Olkin y el test de esfericidad de Bartlett que indicaron una adecuada correlación entre los ítems de la PGIS-II. Por lo que se procedió al análisis factorial, dado que se cumplía con los supuestos necesarios para llevarlo a cabo.

El análisis arrojó un total de cuatro factores, los cuales se corresponden parcialmente a los propuestos por Robitschek et al. (2012) de planificación, uso de recursos, disposición al cambio y comportamiento intencional. Los mismos fueron extraídos con un método de máxima verosimilitud y una rotación oblimin, tomando como referencia el análisis realizado en el estudio original y seleccionados analizando los criterios de porcentaje de varianza explicada, la evaluación visual del gráfico de sedimentación y la evidencia empírica y teórica de otras investigaciones.

Los ítems, en principio, se asignarían a un factor de tener una correlación mayor a 0,40 con el mismo. Sin embargo, al evaluar la matriz de estructura del análisis factorial se observó que la mayor parte de los reactivos parecían presentar complejidad factorial; lo que significa que podían ser explicados por más de un factor, ya que presentaban cargas factoriales superiores a cero e incluso significativas con más de un factor (Domínguez-Lara, 2006).

El objetivo del análisis factorial exploratorio es obtener un ítem explicado por un solo factor y factores diferenciados entre ellos (Domínguez-Lara, 2006). No obstante,

algunos factores de la PGIS-II presentaron una correlación positiva, alta y significativa entre ellos, tal como reporta Robitschek et al. (2012) lo que puede hacer que los ítems sean propensos a no ser explicados por un solo factor, es decir, no presentar una estructura factorial simple. Dificultando, como consecuencia, su asignación a los factores que surgieron del análisis y por ende la definición de la estructura factorial del constructo.

Para tener un indicador preciso de dicha complejidad era necesario el programa SIMLOAD. Sin embargo, el manejo y acceso al mismo excedía el alcance y los recursos disponibles para la presente investigación. No obstante, se dio respuesta a la complejidad de los ítems que presentaron una correlación superior al criterio alta y muy similar en dos factores (Domínguez-Lara, 2006). Siendo este el caso de los ítems: 2, 4, 12 y 13 explicados posteriormente. La evaluación de contenido sirvió para incluir a los ítems complejos en el factor sugerido por Robitschek et al. (2012). El resto de los reactivos fueron asignados al factor que pertenecían por contenido si a la vez presentaban la mayor carga factorial en el mismo.

El factor 1 se correspondió con la dimensión planificación, el factor 2 parcialmente con la dimensión uso de recursos, el factor 3 con disposición al cambio y el 4 con comportamiento intencional; todas dimensiones propuestas por Robitschek et al. (2012).

No obstante, el factor 2 se corresponde de forma parcial con la dimensión uso de recursos debido a que; a diferencia del factor de uso de recursos original, que incluye los ítems 6 (“pido ayuda cuando trato de cambiar”), 12 (“hago uso de los recursos disponibles cuando intento crecer”) y 14 (“busco ayuda activamente cuando trato de cambiar”); en ésta investigación solo incluye al 6 y al 14.

De acuerdo con lo planteado por Robitschek et al. (2012), el ítem 12 también debería ser parte de este factor y aunque tiene una correlación mayor a 0,40 con él mismo, las correlaciones con el resto de las dimensiones son superiores.

Al revisar el contenido de este conjunto de reactivos, se puede observar que los ítems 6 y 14 hacen referencia explícita a la búsqueda de ayuda mientras que el 12 es el único que hace referencia directa al uso de recursos, a lo que se podría atribuir que este

último tenga la menor de las correlaciones con este factor. Por lo que se procedió a eliminarlo de la escala y de los análisis posteriores tal como hicieron Bhattacharya y Mehrotra (2014) y Schönfeld y Mesurado (2020).

Como consecuencia de esta acción se consideró pertinente cambiar el nombre de la dimensión para que fuese más representativo del contenido de los ítems que lo componen. Así, en esta investigación el factor 2 es denominado “búsqueda de ayuda”, aumentando la congruencia entre el nombre del factor y su contenido.

Por otro lado, el ítem 4 (“aprovecho cada oportunidad para crecer en la medida que surgen”) presenta una correlación similar en los factores 1 y 4 como ocurre en la investigación de Freitas et al. (2018), lo cual puede explicarse debido a que la palabra “aprovechar” hace referencia de acuerdo a la Real Academia Española (RAE; 2020) a “sacar provecho de algo o de alguien, generalmente con astucia o abuso” (Diccionario de la Lengua Española en versión electrónica), lo cual parece apuntar a un proceso cognitivo (astucia) y a un proceso comportamental (sacar provecho).

Por lo que se propone cambiar la redacción del ítem y suplantarlo dicha palabra por “tomar” (“tomo cada oportunidad para crecer en la medida que surgen”) para que aluda directamente a una acción y la traducción sea más próxima al ítem en su idioma original (“I take every opportunity to grow as it comes up”). Para los análisis posteriores y por su carga en el factor 4 (donde pertenece teóricamente) se mantiene el ítem en la dimensión comportamiento intencional.

El ítem 13 (“sé los pasos que puedo tomar para realizar cambios intencionales en mí”) presentó una mayor correlación con el factor 1 al cual pertenece por contenido, sin embargo, presentó también una correlación muy similar con el factor 3, tal como fue encontrado por Feritas et al. (2018).

En este caso, la complejidad factorial puede deberse a que ambos factores integran el componente cognitivo y su redacción difiere ligeramente del resto de los ítems del factor 1, ya que no contiene el término “realista” pero tampoco coincide con el contenido del factor 3, que alude a la habilidad para identificar las áreas de mejora y el momento más

adecuado para llevar a cabo los cambios. Por lo que el ítem se mantiene en el factor 1 donde corresponde por contenido.

Este fenómeno también se observa con el ítem 2 (“puedo saber cuándo estoy listo para hacer cambios específicos en mí”) y es reportado por Freitas et al. (2018). El cual presenta una correlación ligeramente superior con el factor 3 que con el 1, aunque esta última es también elevada.

Para ambos casos es importante mencionar que Robitschek et al. (2012) reporta altas correlaciones entre planificación y disposición al cambio y se cuestiona la medida en que las mismas realmente constituyen dos dimensiones diferentes. Los datos obtenidos en la presente investigación, a pesar de las altas correlaciones obtenidas entre estas dimensiones, no permiten unificarlas pues se constituyeron como dos factores distintos en el análisis factorial. Sin embargo, es destacable que sus ítems presentan correlaciones superiores al criterio en ambos factores, lo que sugiere complejidad.

En lo que se refiere a la confiabilidad de las dimensiones, los factores obtenidos presentaron un alfa de Cronbach entre 0,85 y 0,92, los cuales son índices aceptables de acuerdo con Hernández et al. (2006). Estos índices de consistencia interna de las dimensiones son similares a los hallados por Robitschek et al. (2012), Yang y Chang (2014), Freitas et al. (2018), y ligeramente superiores a los reportados por Schönfeld y Mesurado (2020).

Es importante destacar que aunque, de acuerdo con la profecía de Spearman-Brown la longitud de una escala es directamente proporcional a la confiabilidad de la misma, estas subescalas contienen un número relativamente pequeño de ítems (entre 2 y 5) y presentan índices adecuados de consistencia interna. Por lo que los ítems que las componen pueden ser considerados reactivos de calidad (Olaz, 2008).

Así en lo que respecta a la validez de constructo los resultados son evidencia de la misma para la PGIS-II en los jóvenes venezolanos de la Gran Caracas. Estos resultados constituyen soporte al modelo de 4 factores propuesto por Robitschek et al. (2012) y son consistentes con los hallazgos de Yalçın y Malkoç (2013), Weigold et al. (2014), Yang y Chang (2014), Freitas et al. (2018), Schönfeld y Mesurado (2020) y Yakunina et al. (2013).

Y son inconsistentes con los obtenidos por Bhattacharya y Mehrotra (2014) y Robitschek (2003), quienes proponen un mejor ajuste al modelo bifactorial.

A continuación se evaluó la validez basada en la relación con otras variables. Para ello, en primer lugar, se llevó a cabo un análisis de la validez convergente y discriminante a partir del estudio de las correlaciones de Pearson de la PGIS-II y sus dimensiones con locus de control y crecimiento personal.

Se obtuvo evidencia de validez convergente de acuerdo a lo esperado teóricamente. Una relación en un rango entre moderado y bajo entre la iniciativa crecimiento personal y el crecimiento personal. Evidencia similar a la encontrada por Robitschek y Hershberger (2005). No obstante, es importante destacar que aunque la validez convergente supone correlaciones altas entre las variables evaluadas, la magnitud de la relación encontrada en la presente investigación se considera evidencia a favor de la misma debido a que puede explicarse por las diferencias conceptuales ya expuestas entre ambos fenómenos.

La diferencia fundamental entre la PGI y el crecimiento personal es que la primera contempla exclusivamente el cambio intencional y el segundo de acuerdo con Prochaska y Diclemente (1986), puede ser promovido no sólo por procesos intencionales sino también por el desarrollo y fuentes ambientales.

De forma que como lo conceptualiza Ryff (1989), el crecimiento personal refiere al desarrollo del propio potencial para crecer y describe a un individuo consciente pero, como aclara Robitschek et al. (2012), no necesariamente comprometido intencionalmente con su proceso de cambio e incluye lo que Robitschek (1998) categoriza como: cambios conscientes pero no intencionales y los cambios conscientes e intencionales. Mientras que la PGI implica siempre la intencionalidad en el cambio del individuo, es decir, solo contempla los últimos.

Así la iniciativa de crecimiento personal permite explicar solo una parte de la varianza del crecimiento personal en general, ya que comparten varianza común al ser la PGI un tipo de crecimiento. Sin embargo, el resto de la varianza de crecimiento personal se compone, en parte, por el crecimiento no intencional no contemplado en la PGI. Lo cual

sustenta la propuesta de Prochaska y Diclemente (1986) en la cual el cambio intencional es solo una de las formas en que los individuos pueden cambiar o crecer pero no la única

Además se evaluó la relación de la PGI con internalidad. Encontrándose una relación positiva entre ambas en congruencia con los hallazgos de Robitschek (1998); Robitschek (2003); Robitschek et al. (2012) y Weigold et al. (2014). Resultados que indican que la PGIS-II para la población venezolana de jóvenes entre 18 y 30 años residentes de la Gran Caracas presenta relaciones similares con los constructos evaluados a aquellas relaciones que integran la red teórica en la que está inmerso en otras culturas.

Lo anterior implica que las personas que asocian las recompensas de las conductas a su propio comportamiento también se comprometen de manera activa y conscientemente con su crecimiento personal, lo que apoya la explicación propuesta por Robitschek (1998).

La validez discriminante se estudió a través de la relación entre la PGI y las dimensiones de externalidad de locus de control; ya que Robitschek (1998) propone que aquellos con un locus de control externo, al creer que el azar u otros poderosos están en control, son menos proclives a involucrarse por sí mismos en su crecimiento y cambio.

Aunque se esperaba una relación significativa con la dimensión azar debido a la evidencia empírica (Robitschek, 1998; Robitschek et al., 2012 y Weigold et al., 2014), se obtuvo una relación nula con la misma, tal como es demostrado por Robitschek (2003) en una muestra de hispanos. Sin embargo, es importante recordar que los índices de confiabilidad para la dimensión de azar resultaron ligeramente inferiores a los criterios de aceptabilidad propuestos por Hernández et al. (2006; $\alpha=0,73<0,75$) por lo que se recomendó interpretar los resultados en torno a la misma con cierto grado de cautela. En cambio la relación con la dimensión otros poderosos resultó estadísticamente significativa.

Aunque estos resultados no son completamente congruentes con la mayor parte de la evidencia expuesta, como explica Robitschek (2003), pueden tomarse como soporte de la validez de la PGIS-II debido a diferencias culturales entre las muestras usadas, ya que los primeros estudios se realizaron principalmente con estudiantes europeo-americanos, mientras que la presente investigación es realizada en una muestra de jóvenes venezolanos y por tanto latinoamericanos e hispanos.

En este sentido, ésta cualidad de la muestra da cuenta de ciertas particularidades del contexto en el que se ven inmersos estos sujetos. Venezuela se encuentra en este momento en una crisis que se caracteriza de acuerdo a Human Rights Watch (2021) por persecución política, ejecuciones extrajudiciales, presencia de grupos armados alrededor del país, restricciones a la libertad de expresión y ausencia de independencia judicial.

Elementos que contribuyen a generar un clima de discriminación y opresión. En este sentido, dichas experiencias se relacionan, de acuerdo con Goodman et al. (2014) con la forma en que los individuos realizan las atribuciones de locus de control. Ya que, según Phares (citado en Goodman et al., 2014), la externalidad puede constituir una respuesta adaptativa a mecanismos de control externos presentes como la pobreza y la discriminación.

De forma que en esta muestra de jóvenes venezolanos, quienes atribuyen que los que tienen el poder son quienes controlan las recompensas, también se comprometen en menor medida con sus procesos de cambio de una manera consciente e intencional. Esta relación puede estar dándose debido a que como explica Robitschek (2003) cuando las personas perciben una falta de control sobre el proceso de cambio, lo cual en Venezuela se explica como consecuencia su historia y contexto actual, se impacta negativamente el grado en que los individuos se comprometen y ejecutan los procesos de cambio y como resultado de esto disminuyen sus niveles de PGI. En síntesis, la correlación encontrada entre la PGI y otros poderosos se considera evidencia a favor de la validez discriminante de la PGIS-II en esta muestra.

Por otro lado, al continuar con el análisis de la evidencia de validez de la PGIS-II, se ha encontrado que las mujeres presentan mayores niveles generales de PGI que los hombres, lo cual es inconsistente con los hallazgos de Robitschek (1998), Robitschek et al. (2012) y Weigold et al. (2014).

De igual forma las mujeres puntúan más alto en búsqueda de ayuda. Esta diferencia de puntajes puede dar cuenta de lo que Robitschek et al. (2012), describe como la posible manifestación de un estereotipo masculino donde los hombres son menos propensos a buscar ayuda. Para neutralizar los efectos de este estereotipo la autora propone aludir

directamente al “uso de recursos” y no a la “ayuda” en la redacción de los ítems que componen esta dimensión.

Sin embargo, en esta investigación debido a la forma en que se agruparon los ítems se decidió cambiar el nombre del factor a “búsqueda de ayuda” y eliminar el ítem que hacía alusión al uso de recursos debido a las cargas cruzadas en todos los factores y además el hecho de que presentó la menor de sus correlación con la dimensión a la que pertenecía por contenido. La decisión tomada podría exacerbar la manifestación de este estereotipo.

Por lo tanto, al utilizar la escala resultante de este estudio se debe tomar en cuenta la posible manifestación de este estereotipo y se recomienda tomar medidas pertinentes para evaluarlo y en caso de estar presente mitigar el impacto que el mismo pueda tener en los puntajes del instrumento a través de la implementación de métodos para controlar la varianza extraña.

Los puntajes más altos en planificación y comportamiento intencional encontrados en mujeres en relación a los hombres de esta muestra son inconsistentes con los hallazgos en otros países como los expuestos por Robitschek et al. (2012), por lo que es importante en futuras investigaciones conocer y estudiar las razones de esta diferencia en los jóvenes venezolanos residentes en la Gran Caracas.

Aunado a la evidencia de validez por grupos contrastados, se realizaron comparaciones en función del nivel de estudios de los participantes. Los estudios realizados con la PGI generalmente incluyen muestras conformadas exclusivamente por estudiantes universitarios. 70% de los estudios de la PGI reportados por Freitas et al. (2016), usaron esta muestra.

Por lo que al ser una variable generalmente controlada en otras investigaciones y ser incluida como una variable de estudio en ésta se esperaba poder observar su incidencia sobre estas puntuaciones. Se consideró la inclusión de ésta variable con la intención de facilitar la recolección de datos y debido a que un estudio compuesto exclusivamente por estudiantes universitarios homogenizaría la muestra en este sentido y por ende limitaría la generalización de los resultados a esta categoría de sujetos (Freitas et al., 2016).

El análisis mostró diferencias significativas en los niveles generales de PGI entre aquellos que habían completados estudios universitarios y aquellos que no, siendo la media más alta en los primeros. En este sentido, Papalia et al. (2012), señala que la universidad puede ser un periodo de desarrollo cognitivo y crecimiento personal, los estudiantes cambian su manera de pensar, cuestionan las ideas tradicionales y están expuestos a modelos y una cultura diferente. Por lo que quienes egresan de la universidad “elaboran sus propios prejuicios y elijen sus propias creencias y valores a pesar de la incertidumbre” (p. 445).

La educación superior parece ampliar la capacidad que presentan los individuos para comprometerse de forma activa y consciente con su propio crecimiento personal; en comparación con aquellos que no completan la universidad. Esto se relaciona con que las crisis y cambios en distintos periodos de la vida podrían promover el compromiso que el individuo tenga en su nivel de desarrollo (Robitschek, 1998). Por lo que haber sido expuesto a los cambios asociados con el tránsito y culminación de la universidad parece promover el compromiso activo que el individuo tiene con su proceso de crecimiento.

Sin embargo, es importante resaltar que en el grupo sin estudios universitarios en esta investigación se pueden encontrar estudiantes universitarios (debido a que la pregunta era último nivel de estudios completado), por lo que es fundamental discriminar mejor en futuras investigaciones entre estudiantes universitarios, egresados y personas con bachillerato completo que no hayan cursado estudios universitarios para conocer mejor las diferencias en función del paso por la universidad y la exposición al trabajo sobre la PGI.

En resumen la PGIS-II en los jóvenes venezolanos residentes en la Gran Caracas entre 18 y 30 años es un instrumento con una alta consistencia interna y por lo tanto confiable. Presenta evidencia de validez de constructo, aunque se cambió el nombre de la dimensión uso de recursos por búsqueda de ayuda para un mayor ajuste con el contenido. Se observó evidencia de validez convergente y discriminante, debido a la correlación positiva y moderada con crecimiento personal e internalidad y la correlación baja y negativa con otros poderosos en esta población.

Respecto a la evidencia de validez por grupos contrastado se encontraron diferencias en función de sexo, lo cual se aleja de lo esperado en la literatura y también se encontraron diferencias en función del nivel educativo, lo cual es evidencia de la importancia del estudio en otras poblaciones distintas a la universitaria como proponen Robitschek et al. (2012) y Freitas et al. (2016).

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo analizar las propiedades psicométricas de la Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal II (PGIS-II) en una muestra de jóvenes venezolanos residentes en la Gran Caracas entre 18 y 30 años. Para cumplir con este objetivo se llevó a cabo una investigación no experimental de tipo instrumental, dedicada a la adaptación de dicho instrumento. Además se llevaron a cabo diseños de investigación que se adaptaran a los objetivos específicos que se pretendían alcanzar.

La confiabilidad obtenida para el instrumento fue muy alta, por lo que los ítems de la PGIS-II miden con exactitud una sola variable. Al revisar la confiabilidad de cada uno de los factores obtenidos se encontraron índices de confiabilidad aceptables, lo que se constituye como evidencia a favor de la confiabilidad de los ítems de esta escala.

Para evaluar la validez se revisaron varias fuentes. La primera fue la validez de contenido, pues se envió a un conjunto de jueces expertos los ítems de la escala traducidos por los autores para que dieran su juicio sobre si el contenido de los ítems era adecuado. Los jueces propusieron un conjunto de modificaciones que fueron llevadas a cabo para administrar el documento.

Así luego de la recolección de los datos se procedió al estudio de la validez de constructo analizando la estructura interna del instrumento. El análisis factorial exploratorio arrojó 4 factores que se corresponden con los factores propuestos por Robitschek et al. (2012). El factor 1 corresponde con la dimensión de planificación y se compone de los ítems 1, 3, 5, 10 y 13; el factor 2 corresponde parcialmente con la dimensión uso de recursos (llamada en esta investigación búsqueda de ayuda) integrada por los ítems 6 y 14, el factor 3 con la dimensión disposición al cambio, compuesto por los ítems 2, 8, 11 y 16 y el factor 4 compuesto por los ítems 7, 9 y 15 corresponde con la dimensión de comportamiento intencional. Los factores presentaron correlaciones entre moderadas y altas entre ellos y con el puntaje total de la PGIS-II.

Se tomaron las siguientes decisiones dado el comportamiento psicométrico de algunos ítems. Cambiar el nombre del factor 2 por búsqueda de ayuda, eliminar el ítem 12 y mantener los reactivos 2, 4 y 13 en los factores en los que corresponden por contenido.

Las siguientes fuentes de validez están basadas en la relación con otras variables. Para la primera se obtiene evidencia a favor de la validez convergente debido a una relación positiva, entre moderada y baja entre crecimiento personal y PGI. También se encontró, como se esperaba en la literatura una relación positiva entre internalidad y PGI.

Respecto a la validez discriminante, se obtuvo evidencia que soporta la misma. Por lo descrito en algunas investigaciones se esperaba una relación negativa y significativa entre la dimensión azar y la PGI, sin embargo, se encontró una relación nula con azar y significativa y negativa entre PGI y la dimensión otros poderosos. Dado que ambas son componentes de la noción de externalidad, el resultado se constituye como evidencia debido a que aunque refleja una relación no esperada la misma puede atribuirse a factores culturales.

Por otro lado, los grupos contrastados arrojaron que las mujeres presentan un puntaje más alto que los hombres en PGI y en cada una de las dimensiones que la componen, excepto disposición al cambio. Este resultado es inconsistente con lo hallado en la literatura de la PGI, por lo que se debe estudiar en otras investigaciones la razón de esta diferencia en los jóvenes venezolanos.

Respecto al nivel educativo, se encontraron diferencias entre aquellos que completaron sus estudios superiores y quienes no. Por lo que la exposición a la universidad parece influir en los puntajes obtenidos con la PGIS-II en esta población.

Así la PGIS-II se constituye como un instrumento confiable y con evidencia de validez de contenido, de constructo, y parcial basada en la relación con otras variables para los jóvenes venezolanos entre 18 y 30 años. La introducción de esta escala en la población venezolana permite comenzar a estudiar el constructo en Venezuela. Además promueve el estudio en otras poblaciones, no solo de jóvenes, sino también de adultos y poblaciones clínicas. Su importancia reside en que la iniciativa de crecimiento personal es un constructo

que promueve el bienestar en los individuos, puede aumentar los niveles de bienestar y ayudar a identificar áreas en las que deben crecer (Neff et al., 2007).

Limitaciones y Recomendaciones

La principal limitación del presente estudio en cuanto a la generalización de los resultados obtenidos es la utilización de un muestreo no probabilístico debido a las amenazas a la validez externa que el uso de estos tipos de muestreo implica. Por ello se recomienda extrapolar con cautela los resultados obtenidos en la presente investigación a la población de estudio. En este sentido también se recomienda replicar este estudio para una población que permita un muestreo probabilístico y así garantizar la representatividad y favorecer la generalización de los resultados.

El rango de edad al que se circunscribió la muestra constituye también una limitación importante. Pues, la homogenización de esta variable no permitió evaluar con detalle la relación existente entre la edad y la PGI. En este sentido, se recomienda incluirla como una variable de estudio en futuras investigaciones, lo cual permitiría comparar los niveles de PGI en diversas etapas del desarrollo aumentando así el conocimiento sobre el comportamiento del constructo a lo largo de este proceso y los puntajes esperados para los sujetos de acuerdo a la edad.

Adicionalmente se presentaron limitaciones técnicas vinculadas con el acceso y dominio de paquetes estadísticos para el análisis de los datos recabados. Por un lado para verificar la estructura factorial obtenida se necesita de una extensión paga para el paquete SPSS. La realización de estos análisis permitiría evaluar los índices de ajuste de los datos a las estructuras factoriales exploradas y propuestas por otras investigaciones para utilizar la más acorde a la población. Por ejemplo, la evaluación a través de un análisis factorial confirmatorio, de un modelo de cuatro factores con un factor de segundo orden, debido a las altas correlaciones observadas entre las dimensiones del constructo.

Por otro lado, un fenómeno reportado en la literatura y observado en el comportamiento de estos ítems fue la complejidad factorial. Sin embargo, para realizar estimaciones precisas de la misma se requiere del manejo de programas estadísticos especializados como SIMLOAD que permitirían obtener un índice de complejidad factorial y tomar decisiones mejor orientadas en cuanto a la distribución de los ítems en los factores y la retención o no de algunos de ellos.

Además, debido a los resultados de la validez por grupos contrastados en cuanto a las diferencias de sexo en la dimensión de búsqueda de ayuda y al cambio del nombre de la misma por los ítems que la conforman, se recomienda incluir como una variable de investigación la posible manifestación de un estereotipo masculino que podría influir negativamente en los puntajes de los hombres en la prueba.

Finalmente se recomienda utilizar categorías más específicas en la evaluación del nivel educativo (por ejemplo, sin estudios culminados, con estudios secundarios en curso y culminados, con estudios de pregrado en curso y culminados y con estudios de posgrado en curso y culminados) que permitan hacer un análisis más minucioso de las diferencias en los niveles de PGI entre estos grupos y por ende proponer hipótesis mejor orientadas sobre la naturaleza de estas diferencias.

Referencias Bibliográficas

- American Educational Research Association (AERA), American Psychological Association (APA) & National Council on Measurement in Education (NCME) (2014). *Standards for Educational and Psychological Testing* [Estándares para el testeo educacional y psicológico] (1a ed.). American Educational Research Association
- American Psychological Association (2015). *Quantitative and Qualitative Methods. About Division 5* [Metodos Cuantitativos y Cualitativos. Sobre la División 5]. Recuperado el 28 de marzo de 2021 <https://www.apadivisions.org/division-5/about>
- Anastasi, A., y Urbina, S. (1998). *Tests Psicológicos*. (7a ed.). Prentice Hall.
- Ato, M., López, J., y Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29(3), 1038-1059 <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>
- Baron, R., y Byrne D. (1998) *Psicología Social*. (10a ed.). Prentice Hall.
- Bhattacharya, A., & Mehrotra, S. (2014). Personal Growth Initiative Scale: How Does it Perform in Indian Youth Samples? [Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal: ¿Cómo se Comporta en una Muestra de Jóvenes de la India?]. *Journal of the Indian Academy of Applied Psychology*, (40) 1, 122-129. <https://www.researchgate.net/publication/259761358>
- Borowa, D., Robitschek, C., Harmon, K. A., & Shigemoto, Y. (2016). Posttraumatic Stress and Growth in Student Service Members and Veterans: The Role of Personal Growth Initiative [Estrés y Crecimiento Postraumático en Estudiantes de Servicio y Veteranos: El Rol de la Iniciativa de Crecimiento Personal]. *Journal of American College Health*. <https://doi.org/10.1080/07448481.2016.1188395>

- Cervone, D., y Pervin, L. (2009). *Personalidad Teoría e Investigación*. El Manual Moderno.
- Chang, E.C., & Yang, H. (2016). Personal and family growth initiative as predictors of study engagement in Chinese and American college students: Is there any evidence for group differences? [Iniciativa de crecimiento personal y familiar como predictores de compromiso con el estudio en estudiantes universitarios chinos y americanos: ¿Hay evidencia de diferencias de grupos?]. *Personality and Individual Differences*, 102, 186–189. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2016.07.004>
- Colmenares, J., y Mantellini, V (2014). *Efecto del locus de control, apoyo social percibido y estrés académico, en el rendimiento académico de los estudiantes de psicología de la Universidad Católica Andrés Bello tomando en cuenta el año académico y el sexo*. [Trabajo de Grado de Psicología publicado. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela]. Biblioteca UCAB.
- Dagnino, J. (2014). Correlación. *Revista Chilena de Anestesiología* (43), 150-153. <https://revistachilenadeanestesia.cl/PII/revchilanestv43n02.15.pdf>
- DeCarvalho, R. (1990): The Growth Hypothesis and Self-Actualization: An Existential Alternative [La Hipótesis de Crecimiento y la Autorrealización: Una Alternativa Existencial]. *The Humanistic Psychologist*, 18 (3). 252-258. <http://dx.doi.org/10.1080/08873267.1990.9976893>
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez , B., Gallardo , I., Valle, C., y Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577. <https://www.researchgate.net/publication/28125512>
- Dominguez-Lara, S. A. (2016). Análisis factorial exploratorio y complejidad factorial: más allá de las rotaciones. *Enfermería Clínica*, 26(6), 401-402 <http://dx.doi.org/10.1016/j.enfcli.2016.06.001>

- Escuela de Psicología. (2002). *Contribuciones a la Deontología de la Investigación en Psicología*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Ferrando, P., y Anguiano-Carrasco, C. (2010). El Análisis Factorial como Técnica de Investigación en Psicología. *Papeles del Psicólogo*, (3)1, 18-33. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77812441003>
- Flores, P., Muñoz, L., y Velasco, G (2020) Robustez y Potencia de la T-Student para inferencias de una media ante la presencia de datos atípicos. *Perfiles*, 24(1), 4-11 <http://ceaa.esPOCH.edu.ec:8080/revista.perfiles/faces/Articulos/Perfiles24Art1.pdf;jsessionid=3078e94f0f1e59cd3a84120d0d10>
- Freitas, C. P. P., Damásio, B. F., Tobo, P. R., Kamei, H. H., & Koller, S. H. (2016). Systematic Review About Personal Growth Initiative [Revisión Sistemática sobre la Iniciativa de Crecimiento Personal]. *Anales de Psicología*, 32(3), 770-782. <https://doi.org/10.6018/analesps.32.3.219101>
- Freitas, C. P. P., Damásio, B. F., Kamei, H. H., Tobo, P. R., Koller, S. H., & Robitschek, C. (2018). Personal Growth Initiative Scale - II: Adaptation and Psychometric Properties of the Brazilian Version [Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal-II: Adaptación y Propiedades Psicométricas de la Versión Brasileña]. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 48, e2806. <https://doi.org/10.1590/1982-4327e2806>
- Goodman, S., Cooley, E., Sewell, D., & Leavitt, N. (1994). Locus of control and self-esteem in depressed, lowincome African-American women [Locus de control y autoestima en mujeres afroamericanas con depresión y bajos ingresos]. *Community Mental Health Journal*, 30, 259-269. <https://doi.org/10.1007/BF02188886>
- Hardin, E. E., Weigold, I. K., Robitschek, C., & Nixon, A. E. (2007). Self-Discrepancy and Distress: The Role of Personal Growth Initiative [Discrepancia Personal y Distrés: El Rol de la Iniciativa de Crecimiento

- Personal]. *Journal of Counseling Psychology*, 54(1), 86–92.
<https://doi.org/10.1037/0022-0167.54.1.86>
- Hernández, R., Collado, C y Baptista, P (2006), *Metodología de la investigación*. (4a ed.). McGraw Hill Interamericana.
- Human Rights Watch. (2021). *World Report 2021: Venezuela*. Recuperado el 17 de abril de 2021 de <https://www.hrw.org/es/world-report/2021/country-chapters/377387#ec9767>
- Kashubeck-West, S., & Meyer, J (2008) The Well-Being of Women Who Are Late Deafened [El bienestar de las mujeres que quedan sordas tarde]. *Journal of Counseling Psychology*. 55 (4), 465-472. <https://doi.org/10.1037/a0013619>
- Kerlinger, F. y Lee, H (2002). *Investigación del Comportamiento*. (4a ed.). McGraw Hill.
- Kim, T. K. (2015). T test as a parametric statistic. Korean [Prueba T como un estadístico paramétrico]. *Journal of Anesthesiology*, 68(6), 540-546.
<http://dx.doi.org/10.4097/kjae.2015.68.6.540>
- Levenson, H. (1973a). Reliability and Validity of the I, P and C Scales - A Multidimensional View of Locus of Control [Confiabilidad y Validez de las Escalas I, P y C - Una Visión Multidimensional del Locus de Control]. En APA Convention., *Symposium on "Beliefs in Locus of Control: Unidimensional or Multidimensional"*. Montreal, Canadá.
<https://eric.ed.gov/?id=ED087791>
- Levenson, H. (1973b). Multidimensional Locus of Control in Psychiatric Patients [Locus de control multidimensional en pacientes psiquiátricos]. *Journal of Counseling and Clinical Psychology*. 41 (3), 397-404.
<https://doi.org/10.1037/h0035357>
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., y Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica,

revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169
<http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>

Magnusson, D. (1972). *Teoría de los Test*. Trillas

Martínez, M., Hernández, M., y Hernández, M. (2014) *Psicometría*. (Edición Electrónica). Alianza Editorial.

Mendieta-Izquierdo, G. (2015). Informantes y muestreo en investigación cualitativa. *Investigaciones andina*, 17 (30), 1148-1150.
<http://www.redalyc.org/oa?id=239035878001>

Montero, I y León O. (2005) Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(1), 115-127 <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33701007>

Morales-Vallejo, P. (2012). Tamaño necesario de la muestra. ¿Cuántos sujetos necesitamos?. *Estadística aplicada*, 24 (1), 22-39.
<http://data.evalua.cdmx.gob.mx/docs/gral/taller2015/S0202EAC.pdf>

Neff, K., Rude, S., & Kirkpatrick, K (2007) An examination of self-compassion in relation to positive psychological functioning and personality traits [Un examen de la auto-compasión en relación con el funcionamiento psicológico positivo y rasgos de personalidad]. *Journal of reaserch in personality*. 41, 908-916 <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2006.08.002>

Ogunyemi, A., & Mabekoje, S (2007). Self-efficacy, risk-taking behavior and mental health as predictors of personal growth initiative among university undergraduates [Autoeficacia, toma de riesgo y salud mental como predictores de la inciativa de crecimiento personal entre estudiantes de pregrado]. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12 (5), 349-362. https://www.researchgate.net/publication/200597387_Self-efficacy_risk-

[taking behaviour and mental health as predictors of personal growth in initiative University undergraduates](#)

- Olaz, F. (2008). Confiabilidad. En S. Tornimbeni, E. Pérez y F. Olaz (Eds.), *Introducción a la psicometría* (pp. 71-99). Paidós.
- Oluyinka, O. (2011). Psychological Predictors of Attitude towards Seeking Professional Psychological Help in a Nigerian University Student Population [Predictores psicológicos de las actitudes hacia la búsqueda de ayuda psicológica profesional en una población de estudiantes de la Universidad de Nigeria]. *South African Journal of Psychology*, 41 (3), 310–327. <https://doi.org/10.1177/008124631104100306>
- Papalia, D., Feldman, R., & Martorel, G (2012). *Desarrollo humano* (12ma edición). McGraw Hill Education.
- Pérez, E., y Olaz, F. (2008). Validez. En S. Tornimbeni, E. Pérez y F. Olaz (Eds.), *Introducción a la psicometría* (pp. 101-132). Paidós.
- Pérez, E., y Tornimbeni, S. (2008). Construcción de tests. En S. Tornimbeni, E. Pérez y F. Olaz (Eds.), *Introducción a la psicometría* (pp. 169-184). Paidós.
- Prochaska J., & Diclemente C. (1983). Stages and Processes of Self-Change of Smoking: Toward An Integrative Model of Change [Fases y procesos del autocambio del tabaquismo: hacia un modelo integral del cambio]. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*. 53 (3), 390-395. <https://doi.org/10.1037//0022-006X.51.3.390>
- Prochaska J., & Diclemente C. (1986) Toward a Comprehensive Model of Change [Hacia un modelo comprensivo de cambio]. En: Miller W.R., Heather N. (eds) *Treating Addictive Behaviors*. (pp. 3-27) Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4613-2191-0_1
- Real Academia Española. (2020). *Diccionario de la lengua española*. (Edición electrónica). Madrid, España. <http://dle.rae.es/aprovechar>

- Rincón, I., y Zambrano, J. (2017). *Mediación del Apoyo Social Percibido y las Estrategias de Afrontamiento en la Relación entre el Sexo, la Discriminación, la homofobia internalizada, la Apertura y el Bienestar Psicológico en Hombre y Mujeres Caraqueños que se Identifican como Lesbianas, Gays o Bisexuales*. [Trabajo de Grado de Psicología publicado. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela]. Biblioteca UCAB.
- Robitschek, C. (1997). Life/Career Renewal: An Intervention for Vocational and Other Life Transitions [Renovación de Vida y Carrera: Una Intervención para Transiciones de la Vida y Vocacionales]. *Journal of Career Development*, 24(2), 133-146. <https://doi.org/10.1023/A:1025053330494>
- Robitschek, C. (1998). Personal Growth Initiative: The Construct and its Measure [Iniciativa de Crecimiento Personal: el Constructo y su Medida]. *Measurement and Evaluation in Counseling and Development*, 30 (4), 183-198. <https://doi.org/10.1080/07481756.1998.12068941>
- Robitschek, C. (2003). Validity of Personal Growth Initiative Scale Scores with a Mexican American College Student Population [Validación de la Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal en una Población de Estudiantes mexicano-americanos]. *Journal of Counseling Psychology*, 50 (4), 496-502. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.50.4.496>
- Robitschek, C., Ashton, M. W., Spring, C. C., Geiger, N., Byers, D., Schotts, C. & Thoen, M. (2012). Development and Psychometric Evaluation of the Personal Growth Initiative Scale-II [Desarrollo y Evaluación Psicométrica de la Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal II]. *Journal of Counseling Psychology*, 59 (2), 274-287. <https://doi.org/10.1037/a0027310>
- Robitschek, C., & Cook, S. (1999). The Influence of Personal Growth Initiative and Coping Styles on Career Exploration and Vocational Identity [Influencia de la Iniciativa de Crecimiento Personal y las Estrategias de Afrontamiento en

la Exploración de Carrera y la Identidad Vocacional]. *Journal of Vocational Behavior*, 54, 127-141. <https://doi.org/10.1006/jvbe.1998.1650>

Robitschek, C., & Hershberger, A. (2005). Predicting Expectation about Counseling: Psychological Factors and Gender Implications [Prediciendo Expectativas sobre el Asesoramiento: Factores Psicológicos e Implicaciones de Género]. *Journal of counseling and Development*, 83, 457-469. <https://doi.org/10.1002/j.1556-6678.2005.tb00367.x>

Robitschek, C., & Kashubeck, S. (1999). A Structural Model of Parental Alcoholism, Family Functioning and Psychological Health: The Mediating Effects of Hardiness and Personal Growth Orientation [Un Modelo Estructural de Alcoholismo Parental, Funcionamiento Familiar y Salud Familiar: Los Efectos Mediadores de la Resistencia y la Orientación al Crecimiento Personal]. *Journal of Counseling Psychology*, 46 (2), 156-172. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.46.2.159>

Robitschek, C., & Keyes, C. L. M. (2009). Keyes's model of mental health with personal growth initiative as a parsimonious predictor [Modelo de Keyes de Salud Mental con la Iniciativa de Crecimiento Personal como Predictor Parsimonioso]. *Journal of Counseling Psychology*, 56(2), 321-329. <https://doi.org/10.1037/a0013954>

Robitschek, C., & Thoen, M. A. (2015). Personal Growth and Development [Crecimiento Personal y Desarrollo]. En J. C. Wade, L. I. Marks, y R. D. Hetzel (Eds.), *Series in positive psychology. Positive psychology on the college campus [Series en psicología positiva. psicología positiva en el campus universitario]*. (pp. 218-238). Oxford University Press. https://books.google.co.ve/books?hl=es&lr=&id=kRiCCQAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA219&dq=PGIS+II&ots=nWTwedXqvZ&sig=7Qyp5s2DxB8EGvpFCT7dT_x4-QE#v=onepage&q&f=false

- Rodríguez, P. (2009). Asesoramiento Psicológico. En G. Peña, Y. Cañoto, J. Burgos, y Z. Santalla (Eds.), *Una introducción a la psicología*. (pp. 17-39). Publicaciones UCAB.
- Ron, M. (2003). *Estudio Psicométrico de la Escala de Vulnerabilidad Somática (EVS-25) de Zukerfeld y Zukerfeld*. [Trabajo de Grado de Psicología publicado. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, Venezuela]. Biblioteca UCAB.
- Ryff, C. (1989) Happiness Is Everything, or Is It? Explorations on the Meaning of Psychological Well-Being [¿La felicidad es todo, o no? Exploración del significado del bienestar psicológico]. *Journal of Personality and Social Psychology*, 7(6), 1069-1081. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.6.1069>
- Ryff, C., & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited [Estructura del bienestar psicológico revisitada]. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 719-727. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.69.4.719>
- Ryff, C., Lee, Y., Essex, M., & Schmutte, P. (1994). My children and me: Midlife evaluations of grown children and of self [Mis hijos y yo: Evaluaciones en la mitad de la vida de los hijos adultos y de si mismo]. *Psychology and Aging*, 9(2), 195-205. <https://doi.org/10.1037/0882-7974.9.2.195>
- Sánchez, R. (2015). T de Student uso y abusos. *Revista Mexicana de Cardiología*, 26(1), 59-61. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-21982015000100009
- Santalla, Z. (2011). Diseño de Investigación: Nociones Básicas. En Santalla, Z. *Introducción a la Metodología de Investigación en Psicología*. (págs. 225-247). Universidad Católica Andrés Bello.
- Schönfeld, F.T., y Mesurado, B. (2020). Adaptación al Español de la Escala de Iniciativa para el Crecimiento Personal – II en Población Adolescente de

Entre Ríos, Argentina. *Perspectivas en Psicología*, 17(1), 80-91.
<http://hdl.handle.net/11336/110851>

Shorey, H., Little, T. Snyder C.R., Kluck, B., & Robitschek, C. (2007). Hope and personal growth initiative: A comparison of positive, future-oriented constructs [Esperanza e iniciativa de crecimiento personal: Una comparación de constructos positivos y orientados al futuro]. *Personality and Individual Differences*, 43, 1917–1926. <http://doi:10.1016/j.paid.2007.06.011>

Stevie, C., & Ward, R. (2008). Initiating Personal Growth: The Role of Recognition and Life Satisfaction on the Development of College Students [Iniciando el crecimiento personal: el rol del reconocimiento y la satisfacción con la vida en el desarrollo de estudiantes universitarios]. *Social Indicators Research*, 89 (3), 523–534. <https://doi.org/10.1007/s11205-008-9247-2>

Sultan, S. (2011) Stigmatization: Addressing Self-Esteem and Personal Growth in Patients with Psychological and Physiological Illness [Direccionando la autoestima y el crecimiento personal en pacientes con enfermedades psicológicas y físicas]. *Pakistan Journal of Social Sciences*. 31 (1), 29-36.
<http://pjss.bzu.edu.pk/website/journal/article/5e9597e644992/page>

Thoen, M. A., & Robitschek, C. (2013). Intentional Growth Training: Developing an Intervention to Increase Personal Growth Initiative [Entrenamiento en Crecimiento Personal: Desarrollo de una Intervención para Incrementar la Iniciativa de Crecimiento Personal]. *Applied Psychology: Health and Well-Being*, 5(2), 149–170. <https://doi.org/10.1111/aphw.12001>

UNESCO Institute for Statistics (2012). *International Standard Classification of Education ISCED 2011*. UNESCO.
<http://uis.unesco.org/en/topic/international-standard-classification-education-isced#:~:text=The%20International%20Standard%20Classification%20of,%20of%20education%20systems%20across%20countries>

Uribe, S. (2011). Tipos de Investigación Empíricas. En Santalla, Z. *Introducción a la Metodología de Investigación en Psicología*. (págs. 188-224).Universidad Católica Andrés Bello.

Vaingankar, J., Subramaniam, M., Chong, S. A., Abdin, E., Edelen, M., Picco, L., ... Sherbourne, C. (2011). The positive mental health instrument: development and validation of a culturally relevant scale in a multi-ethnic asian population [El instrumento de salud mental positive: desarrollo y validación de una escala culturalmente relevante en una población asiática multiétnica]. *Health and Quality of Life Outcomes*, 9 (1), 3-18. <https://doi.org/10.1186/1477-7525-9-92>

Van Dierendonck, D. (2004). The construct validity of Ryff's Scale of Psychological well-being and its extension with spiritual well-being [La validez de constructo de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff y su extension con bienestar espiritual]. *Personality and Individual Differences*, 36(3), 629-644. [http://doi.org/10.1016/S0191-8869\(03\)00122-3](http://doi.org/10.1016/S0191-8869(03)00122-3)

Weigold, I., Weigold, A., Russell, E., & Drakeford, N. (2014) Examination of the Psychometric Properties of the Personal Growth Initiative Scale-II in African American College Students [Examen de las propiedades psicométricas de la escala II de iniciativa de crecimiento personal en estudiantes afroamericanos]. *Assessment*, 21 (6), 754-164. <https://doi.org/10.1177/1073191114524019>

Weigold, I. K., & Robitschek, C. (2011). Agentic Personality Characteristics and Coping: Their Relation to Trait Anxiety in College Students [Características de Personalidad de Agencia y Afrontamiento: Su Relación con Rasgos de Ansiedad en Estudiantes Universitarios]. *American Journal of Orthopsychiatry*, 81(2), 255–264. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.2011.01094.x>

- Whittaker, A. E., & Robitschek, C. (2001). Multidimensional Family Functioning: Predicting Personal Growth Initiative [Funcionamiento Multidimensional en la Familia: Prediciendo la Iniciativa de Crecimiento Personal]. *Journal of Counseling Psychology*, 48(4), 420-427. <https://doi.org/10.1037/0022-0167.48.4.420>
- Ximénez, M., y García, A. (2005) Comparación de los métodos de estimación de máxima verosimilitud y mínimos cuadrados no ponderados en el análisis factorial confirmatorio mediante simulación Monte Carlo. *Psicothema*, 17(3), 528-535. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72717327>
- Yakunina, E. S., Weigold, I. K., & Weigold, A. (2013). Personal Growth Initiative: Relations with Acculturative Stress and International Student Adjustment [Iniciativa de Crecimiento Personal: Relación con Estrés por Aculturación y Ajuste en Estudiantes Internacionales]. *International Perspectives in Psychology: Research, Practice, Consultation*, 2(1), 62–71. <https://doi.org/10.1037/a0030888>
- Yalçın, İ., & Malkoç, A. (2013). Adaptation of Personal Growth Initiative Scale-II to Turkish and investigation of psychometric properties [Adaptación de la Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal-II al Turco e Investigación de sus Propiedades Psicométricas]. *Dusunen Adam: The Journal of Psychiatry and Neurological Sciences*, 26(3), 258–266. <https://doi.org/10.5350/dajpn2013260304>
- Yang, H., & Chang, E. C. (2014). Examining the Structure, Reliability, and Validity of the Chinese Personal Growth Initiative Scale–II: Evidence for the Importance of Intentional Self-Change Among Chinese [Examinando la Estructura, Confiabilidad y Validez de Escala de iniciativa de Crecimiento Personal China-II: Evidencia de la Importancia del Cambio Intencional entre la Población China]. *Journal of Personality Assessment*, 96(5), 559–566. <https://doi.org/10.1080/00223891.2014.886256>

Yang, H., & Chang, E. C. (2016). Is the PGIS-II redundant with the Hope Scale?: Evidence for the utility of the PGIS-II in predicting psychological adjustment in adults [¿Es la PGIS-II redundante con la Escala de Esperanza? Evidencia sobre la utilidad de la PGIS-II como predictor del ajuste psicológico en adultos]. *Personality and Individual Differences*, *94*, 124–129. <http://dx.doi.org/10.1016/j.paid.2016.01.019>

ANEXOS

ANEXO A

INSTRUMENTOS ADMINISTRADOS A LA MUESTRA

ANEXO A1

HOJA DE IDENTIFICACIÓN

Hola, somos estudiantes de psicología de la Universidad Católica Andrés Bello y estamos realizando nuestro trabajo de grado, el cual consiste en estudiar las propiedades psicométricas de la Escala de Iniciativa de Crecimiento Personal II (PGIS-II) para la población venezolana.

Si eres venezolano, tienes entre 18 y 30 años y resides en la Gran Caracas sería para nosotros muy valioso que completes esta encuesta. Muchas gracias por tu colaboración.

Sexo:

- Hombre
- Mujer

Edad: _____

Último nivel de estudios completado:

- Sin estudios o Educación Primaria
- Educación Secundaria o Bachillerato
- Universitario pre-grado
- Universitario post-grado

¿Posee nacionalidad venezolana?:

- Si
- No

Ciudad de residencia:

- Caracas
- Los Teques
- San Antonio de los Altos
- Maiquetía
- La Guaira
- Guarenas
- Guatire
- Cúa/Los Valles del Tuy

Prefijo telefónico internacional: _____

ANEXO A2

**ESCALA DE LOCUS DE CONTROL DE LEVENSON (1973a)
REVISADA POR ROMERO (1979)**

Debajo hay una lista de instrucciones. Usted debe decir en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas, hay seis (6) respuestas posibles: (1) fuertemente en desacuerdo, (2) moderadamente en desacuerdo, (3) débilmente en desacuerdo, (4) débilmente de acuerdo, (5) moderadamente de acuerdo y (6) fuertemente de acuerdo. Especifique su respuesta marcando en el número que mejor exprese su opinión. Conteste todas las afirmaciones.

Ítems						
1. El que yo llegue a ser un líder depende principalmente de mis aptitudes	1	2	3	4	5	6
2. Mi vida ha sido influenciada por sucesos inesperados	1	2	3	4	5	6
3. Yo siento que lo que pasa en mi vida está muy determinado por la gente que tiene poder (ricos, políticos)	1	2	3	4	5	6
4. El hecho de tener un accidente cuando voy manejando depende principalmente de mí mismo	1	2	3	4	5	6
5. Cuando hago planes, estoy casi seguro que los llevaré a cabo	1	2	3	4	5	6
6. Ciertamente, a veces no puedo evitar tener mala suerte en mis asuntos personales	1	2	3	4	5	6
7. Como yo soy "sortario" siempre, las cosas salen bien	1	2	3	4	5	6
8. A pesar de estar bien capacitado, no conseguiré un buen empleo a menos que alguien me "palanquee"	1	2	3	4	5	6
9. La cantidad de amigos que yo tengo depende de lo agradable que yo soy	1	2	3	4	5	6
10. He descubierto que si algo va a suceder, ello sucede independientemente de lo que yo haga	1	2	3	4	5	6
11. Yo creo que los ricos y los políticos controlan mi vida de muchísimas maneras	1	2	3	4	5	6
12. Si tengo un accidente automovilístico, ello se debe solamente a mi mala suerte	1	2	3	4	5	6

Ítems						
13. La gente como yo tiene muy poca oportunidad de defender sus intereses personales cuando estos intereses entran en conflicto con los grupos poderosos (ricos, políticos)	1	2	3	4	5	6
14. No siempre es apropiado para mi planear por muy adelantado porque de todas maneras muchas cosas resultan ser asunto de buena o mala suerte	1	2	3	4	5	6
15. En este país, para uno lograr lo que quiere, necesariamente tiene que "halar mecate"	1	2	3	4	5	6
16. El que yo llegue a ser un líder dependerá de la suerte que yo tenga	1	2	3	4	5	6
17. Yo siento que la gente que tiene algún poder sobre mi (padres, familiares, cónyuges, jefes, etc.) tratan de decidir lo que sucederá en mi vida	1	2	3	4	5	6
18. En la mayoría de los casos yo puedo decidir lo que sucederá en mi vida	1	2	3	4	5	6
19. Normalmente soy capaz de defender mis intereses personales	1	2	3	4	5	6
20. Si tengo un accidente cuando voy manejando, toda la culpa es del otro conductor	1	2	3	4	5	6
21. Cuando logro lo que quiero, es porque he trabajado mucho por ello	1	2	3	4	5	6
22. Cuando yo quiero que mis planes me salgan bien, los elaboro de tal manera como para complacer a la gente que tiene influencia sobre mí (padres, cónyuges, jefes, etc.)	1	2	3	4	5	6
23. Mi vida está determinada por mis propias acciones	1	2	3	4	5	6
24. Tener pocos o muchos amigos depende del destino de cada uno.	1	2	3	4	5	6

ANEXO A3

**DIMENSIÓN DE CRECIMIENTO PERSONAL TOMADA DE
LA ESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO DE RYFF (1989)
VERSIÓN DE RINCÓN Y ZAMBRANO (2017)**

La siguiente escala consta de un conjunto de afirmaciones que deberás leer y responder de la forma más sincera posible. No hay respuestas correctas o incorrectas. Selecciona el número que corresponda a la opción que mejor se ajuste a tu opinión: (1) Totalmente en desacuerdo, (2) en desacuerdo, (3) de acuerdo y (4) totalmente de acuerdo.

Ítems				
1. En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo.	1	2	3	4
2. Cuando pienso en ello, realmente con los años no he mejorado como persona.	1	2	3	4
3. Tengo la sensación de que con el tiempo me he desarrollado mucho como persona	1	2	3	4
4. Para mí, la vida ha sido un proceso continuo de estudio, cambio y crecimiento	1	2	3	4

ANEXO A4

**ESCALA DE INICIATIVA DE CRECIMIENTO PERSONAL II
(PGIS-II) DE ROBITSCHKEK ET AL. (2012)**

Para cada afirmación, por favor marque en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas. Use la siguiente escala: (0) fuertemente en desacuerdo, (1) más o menos en desacuerdo, (2) ligeramente en desacuerdo, (3) ligeramente de acuerdo, (4) más o menos de acuerdo y (5) fuertemente de acuerdo.

Ítems	0	1	2	3	4	5
1. Establezco metas realistas sobre lo que quiero cambiar de mí	0	1	2	3	4	5
2. Puedo saber cuándo estoy listo para hacer cambios específicos en mí	0	1	2	3	4	5
3. Sé cómo hacer un plan realista para cambiar cosas de mí	0	1	2	3	4	5
4. Aprovecho cada oportunidad para crecer en la medida que surgen	0	1	2	3	4	5
5. Cuando trato de cambiar, hago un plan realista para mi crecimiento personal	0	1	2	3	4	5
6. Pido ayuda cuando trato de cambiar	0	1	2	3	4	5
7. Trabajo activamente para mejorar	0	1	2	3	4	5
8. Me doy cuenta de lo que necesito cambiar de mí	0	1	2	3	4	5
9. Estoy constantemente tratando de crecer como persona	0	1	2	3	4	5
10. Sé cómo establecer metas realistas para hacer cambios intencionales en mí	0	1	2	3	4	5
11. Sé cuándo necesito hacer un cambio específico en mí	0	1	2	3	4	5
12. Hago uso de los recursos disponibles cuando intento crecer	0	1	2	3	4	5
13. Sé los pasos que puedo tomar para realizar cambios intencionales en mí	0	1	2	3	4	5
14. Busco ayuda activamente cuando trato de cambiar	0	1	2	3	4	5
15. Busco oportunidades para crecer como persona	0	1	2	3	4	5

Ítems

16. Sé cuándo es el momento de cambiar cosas 0 1 2 3 4 5
específicas de mí

ANEXO B

**FORMATO PARA LA VALIDACIÓN DE LA PGIS-II POR
PARTE DE LOS JUECES EXPERTOS**

A continuación encontrará una tabla de validación en la que se encuentran cada uno de los ítems de la variable Iniciativa de Crecimiento Personal de la Personal Growth Initiative Scale II (PGIS-II). La definición de la variable y sus dimensiones son las siguientes:

Iniciativa de crecimiento personal: Habilidad de comprometerse con el propio proceso de crecimiento de una manera activa e intencional (Robitschek 1998). Esta habilidad no es específica a un área de desarrollo sino transferible a cualquiera de ellas (Robitschek et al., 2012). Consta de dos componentes: el cognitivo y el conductual que a su vez se dividen en cuatro dimensiones que actúan de forma sinérgica para optimizar el proceso de crecimiento (Thoen y Robitschek, 2013). Las cuales se definen a continuación:

- Disposición al cambio es definida como “la habilidad para identificar áreas en las que se puede crecer y mejorar junto con la conciencia sobre cuando es el momento adecuado para iniciar estos cambios” (Robitschek y Thoen, 2015) (p.221).
- La planificación es “tener un plan genérico de cómo mejorar cuando tenemos o queremos hacerlo y ser capaz de ajustar este plan a las áreas de crecimiento específico” (Robitschek y Thoen, 2015) (p.222).
- El uso de recursos implica “la consciencia de los recursos típicos a los que podríamos acceder en el proceso de mejorarnos, como amigos, familia, internet y profesionales, así como la probabilidad de que efectivamente hagamos uso de esos recursos para ayudarnos a crecer” (Robitschek y Thoen, 2015) (p.222).
- Finalmente, el comportamiento intencional es “ser consecuente con nuestros planes de crecimiento y realmente comprometernos con el propio proceso de cambio” (Robitschek y Thoen, 2015) (p.222).

Dimensiones	Ítem	Adecuación a la traducción	Adecuación a la dimensión	Observaciones
Disposición al cambio	(2) Puedo saber cuándo estoy listo para hacer cambios específicos en mí mismo			
	(8) Me doy cuenta de lo que necesito cambiar de mí mismo			
	(11) Sé cuándo necesito hacer un cambio específico en mí mismo			
	(16) Sé cuándo es el momento de cambiar cosas específicas sobre mí			
	(1) Establezco metas realistas para lo que quiero cambiar de mí			
Planificación	(3) Sé cómo hacer un plan realista para cambiar cosas de mí			
	(5) Cuando trato de cambiarme, hago un plan realista para mi crecimiento personal			
	(10) Sé cómo establecer metas realistas para hacer cambios en mí mismo			
	(13) Sé los pasos que puedo tomar para realizar cambios intencionales en mí mismo			

Dimensiones	Ítem	Adecuación a la traducción	Adecuación a la dimensión	Observaciones
Uso de recursos	(6) Pido ayuda cuando trato de cambiar			
	(12) Uso recursos cuando intento crecer			
	(14) Busco ayuda activamente cuando trato de cambiar			
Comportamiento intencional	(4) Aprovecho cada oportunidad para crecer en la medida que surgen			
	(7) Trabajo activamente para mejorar			
	(9) Estoy constantemente tratando de crecer como persona			
	(15) Busco oportunidades para crecer como persona			

ANEXO C

FORMATO DE LA BASE DE DATOS EN SPSS

*Base de datos ChiqueMéndez.sav [ConjuntoDatos3] - IBM SPSS Statistics Editor de datos

Archivo Editar Ver Datos Transformar Analizar Marketing directo Gráficos Utilidades Ventana Ayuda

	Nombre	Tipo	Anchura	Decimales	Etiqueta	Valores	Perdidos	Columnas	Alineación	Medida	Rol
1	ID	Numérico	12	0	Identificación	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
2	Marcatemp...	Fecha	11	0	Marca temporal	Ninguno	Ninguno	11	Derecha	Escala	Entrada
3	Sexo	Cadena	6	0		Ninguno	Ninguno	6	Izquierda	Nominal	Entrada
4	SexoRecod	Numérico	12	1	Sexo	{1,0, Hombr...	Ninguno	12	Derecha	Nominal	Entrada
5	Edad	Numérico	12	1	Edad	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
6	N.E	Cadena	36	0		Ninguno	Ninguno	36	Izquierda	Ordinal	Entrada
7	N.E.Recod	Numérico	12	1		Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Ordinal	Entrada
8	N.E.Analisis	Numérico	12	1	Nivel Educativo	{1,0, Sin est...	Ninguno	12	Derecha	Ordinal	Entrada
9	Nacionalidad	Cadena	2	0	Nacionalidad	Ninguno	Ninguno	2	Izquierda	Nominal	Entrada
10	CiudaddeRe...	Cadena	25	0		Ninguno	Ninguno	25	Izquierda	Nominal	Entrada
11	CiudadRecod	Numérico	12	1	Ciudad de Residencia	{1,0, Caraca...	Ninguno	12	Derecha	Nominal	Entrada
12	P.I	Cadena	3	0	Prefijo telefónico	Ninguno	Ninguno	3	Izquierda	Nominal	Entrada

*Base de datos ChiqueMéndez.sav [ConjuntoDatos3] - IBM SPSS Statistics Editor de datos

Archivo Editar Ver Datos Transformar Analizar Marketing directo Gráficos Utilidades Ventana Ayuda



	Nombre	Tipo	Anchura	Decimales	Etiqueta	Valores	Perdidos	Columnas	Alineación	Medida	Rol
13	L.C.1	Numérico	12	1	1. El que yo llegue a se...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
14	L.C.2	Numérico	12	0	2. Mi vida ha sido influe...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
15	L.C.3	Numérico	12	1	3. Yo siento que lo que ...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
16	L.C.4	Numérico	12	1	4. El hecho de tener un ...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
17	L.C.5	Numérico	12	1	5. Cuando hago planes,...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
18	L.C.6	Numérico	12	1	6. Ciertamente, a veces...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
19	L.C.7	Numérico	12	1	7. Como yo soy "sortari...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
20	L.C.8	Numérico	12	1	8. A pesar de estar bien...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
21	L.C.9	Numérico	12	1	9. La cantidad de amigo...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
22	L.C.10	Numérico	12	1	10. He descubierto que ...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
23	L.C.11	Numérico	12	1	11. Yo creo que los rico...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
24	L.C.12	Numérico	12	1	12. Si tengo un acciden...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
25	L.C.13	Numérico	12	1	13. La gente como yo ti...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
26	L.C.14	Numérico	12	1	14. No siempre es apro...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
27	L.C.15	Numérico	12	1	15. En este país, para u...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
28	L.C.16	Numérico	12	1	16. El que yo llegue a s...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
29	L.C.17	Numérico	12	1	17. Yo siento que la ge...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
30	L.C.18	Numérico	12	1	18. En la mayoría de lo...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
31	L.C.19	Numérico	12	1	19. Normalmente soy c...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
32	L.C.20	Numérico	12	1	20. Si tengo un acciden...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
33	L.C.21	Numérico	12	1	21. Cuando logro lo que...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
34	L.C.22	Numérico	12	1	22. Cuando yo quiero q...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
35	L.C.23	Numérico	12	1	23. Mi vida esta determi...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
36	L.C.24	Numérico	12	1	24. Tener pocos o much...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada

*Base de datos ChiqueMéndez.sav [ConjuntoDatos3] - IBM SPSS Statistics Editor de datos

Archivo Editar Ver Datos Transformar Analizar Marketing directo Gráficos Utilidades Ventana Ayuda



	Nombre	Tipo	Anchura	Decimales	Etiqueta	Valores	Perdidos	Columnas	Alineación	Medida	Rol
37	Internalidad	Numérico	12	1	Internalidad	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
38	Azar	Numérico	12	1	Azar	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
39	OtrosP	Numérico	12	1	Otros Poderosos	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
40	C.P.1	Numérico	12	1	1. En general, con el tie...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
41	C.P.2	Numérico	12	1	2. Cuando pienso en ell...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
42	C.P.2Inv	Numérico	12	1	2.* Cuando pienso en el...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
43	C.P.3	Numérico	12	1	3. Tengo la sensación d...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
44	C.P.4	Numérico	12	1	4. Para mí, la vida ha si...	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
45	CP	Numérico	12	1	Crecimiento Personal	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada
46	CPsin	Numérico	12	1	*Crecimiento Personal	Ninguno	Ninguno	12	Derecha	Escala	Entrada

*Base de datos ChiqueMéndez.sav [ConjuntoDatos3] - IBM SPSS Statistics Editor de datos

Archivo Editar Ver Datos Transformar Analizar Marketing directo Gráficos Utilidades Ventana Ayuda

	Nombre	Tipo	Anchura	Decimales	Etiqueta	Valores	Perdidos	Columnas	Alineación	Medida	Rol
47	I.C.P.1	Numérico	12	1	1. Establezco metas re...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
48	I.C.P.2	Numérico	12	1	2. Puedo saber cuándo ...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
49	I.C.P.3	Numérico	12	1	3. Sé cómo hacer un pl...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
50	I.C.P.4	Numérico	12	1	4. Aprovecho cada oport...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
51	I.C.P.5	Numérico	12	1	5. Cuando trato de cam...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
52	I.C.P.6	Numérico	12	1	6. Pido ayuda cuando tr...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
53	I.C.P.7	Numérico	12	1	7. Trabajo activamente ...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
54	I.C.P.8	Numérico	12	1	8. Me doy cuenta de lo ...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
55	I.C.P.9	Numérico	12	1	9. Estoy constantemente...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
56	I.C.P.10	Numérico	12	1	10. Sé cómo establece...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
57	I.C.P.11	Numérico	12	1	11. Sé cuándo necesito...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
58	I.C.P.12	Numérico	12	1	12. Hago uso de los rec...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
59	I.C.P.13	Numérico	12	1	13. Sé los pasos que p...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
60	I.C.P.14	Numérico	12	1	14. Busco ayuda activa...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
61	I.C.P.15	Numérico	12	1	15. Busco oportunidad...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
62	I.C.P.16	Numérico	12	1	16. Sé cuándo es el mo...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
63	D1Plan	Numérico	12	1	Planificación	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
64	D2U.R	Numérico	12	1	Busqueda de Ayuda	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
65	D2U.R.con12	Numérico	17	16	Uso de Recursos	Ninguno	Ninguno	17	≡ Derecha	Escala	Entrada
66	D3D.C	Numérico	12	2	Disposición al Cambio	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
67	D4C.I	Numérico	12	2	Comportamiento Intenci...	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
68	TotalPGISII	Numérico	12	4	Total PGIS-II	Ninguno	Ninguno	12	≡ Derecha	Escala	Entrada
69	TotalPGISII...	Numérico	17	16		Ninguno	Ninguno	17	≡ Derecha	Escala	Entrada

ANEXO D**ANÁLISIS FACTORIAL EXPLORATORIO DE MÍNIMOS
CUADRADOS NO PONDERADOS**

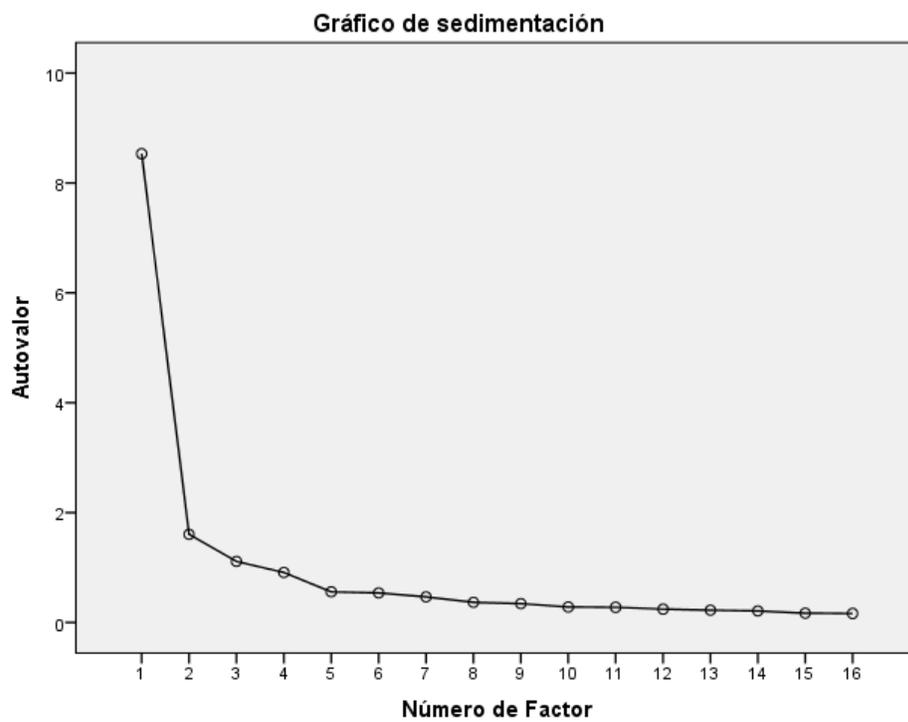
ANEXO D1

PORCENTAJE DE VARIANZA EXPLICADA

Factor	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	8,53	53,33	53,33	8,22	51,40	51,40
2	1,61	10,03	63,36	1,36	8,48	59,88
3	1,11	6,95	70,30	0,83	5,17	65,05
4	0,91	5,69	75,99	0,60	3,73	68,78
5	0,56	3,49	79,48			
6	0,54	3,37	82,84			
7	0,47	2,91	85,76			
8	0,37	2,29	88,05			
9	0,34	2,15	90,19			
10	0,28	1,76	91,95			
11	0,28	1,73	93,68			
12	0,24	1,52	95,20			
13	0,22	1,40	96,60			
14	0,21	1,31	97,92			
15	0,17	1,06	98,98			
16	0,16	1,03	100			

ANEXO D2

GRÁFICO DE SEDIMENTACIÓN



ANEXO D3
MATRIZ PATRÓN

	Factor			
	1	2	3	4
1. Establezco metas realistas sobre lo que quiero cambiar de mí	0,63	-0,06	-0,08	0,37
2. Puedo saber cuándo estoy listo para hacer cambios específicos en mí	0,47	0,02	0,44	-0,01
3. Sé cómo hacer un plan realista para cambiar cosas de mí	0,80	0,04	0,15	-0,11
4. Aprovecho cada oportunidad para crecer en la medida que surgen	0,47	-0,03	0,03	0,35
5. Cuando trato de cambiar, hago un plan realista para mi crecimiento personal	0,91	0,01	-0,09	0,07
6. Pido ayuda cuando trato de cambiar	0,01	0,84	-0,09	0,06
7. Trabajo activamente para mejorar	0,17	0,14	0,19	0,49
8. Me doy cuenta de lo que necesito cambiar de mí	-0,02	-0,08	0,62	0,22
9. Estoy constantemente tratando de crecer como persona	0,02	0,07	0,15	0,73
10. Sé cómo establecer metas realistas para hacer cambios intencionales en mí	0,79	0,08	0,09	0,00
11. Sé cuándo necesito hacer un cambio específico en mí	0,02	0,02	0,84	0,07
12. Hago uso de los recursos disponibles cuando intento crecer	0,37	0,21	0,21	0,13
13. Sé los pasos que puedo tomar para realizar cambios intencionales en mí	0,51	0,07	0,42	-0,06
14. Busco ayuda activamente cuando trato de cambiar	-0,04	0,92	0,04	-0,01
15. Busco oportunidades para crecer como persona	0,12	0,22	0,07	0,58

	Factor			
	1	2	3	4
16. Sé cuándo es el momento de cambiar cosas específicas de mí	0,10	0,09	0,83	-0,08

ANEXO D4
MATRÍZ ESTRUCTURA

Ítems	Factor			
	1	2	3	4
1. Establezco metas realistas sobre lo que quiero cambiar de mí	0,76	0,26	0,47	0,67
2. Puedo saber cuándo estoy listo para hacer cambios específicos en mí	0,75	0,31	0,74	0,44
3. Sé cómo hacer un plan realista para cambiar cosas de mí	0,85	0,33	0,63	0,42
4. Aprovecho cada oportunidad para crecer en la medida que surgen	0,68	0,26	0,47	0,62
5. Cuando trato de cambiar, hago un plan realista para mi crecimiento personal	0,89	0,33	0,53	0,55
6. Pido ayuda cuando trato de cambiar	0,28	0,84	0,19	0,30
7. Trabajo activamente para mejorar	0,62	0,42	0,55	0,71
8. Me doy cuenta de lo que necesito cambiar de mí	0,47	0,16	0,67	0,43
9. Estoy constantemente tratando de crecer como persona	0,55	0,36	0,49	0,82
10. Sé cómo establecer metas realistas para hacer cambios intencionales en mí	0,88	0,39	0,62	0,51
11. Sé cuándo necesito hacer un cambio específico en mí	0,60	0,29	0,88	0,44
12. Hago uso de los recursos disponibles cuando intento crecer	0,65	0,44	0,56	0,49
13. Sé los pasos que puedo tomar para realizar cambios intencionales en mí	0,77	0,35	0,74	0,42
14. Busco ayuda activamente cuando trato de cambiar	0,31	0,92	0,28	0,29
15. Busco oportunidades para crecer como persona	0,57	0,48	0,46	0,75
16. Sé cuándo es el momento de cambiar cosas específicas de mí	0,62	0,34	0,89	0,36

ANEXO E**MATRIZ PATRÓN DEL ANÁLISIS FACTORIAL DE MÁXIMA
VEROSIMILITUD**

Ítems	Factor			
	1	2	3	4
1. Establezco metas realistas sobre lo que quiero cambiar de mí	0,62	-0,06	0,09	0,38
2. Puedo saber cuándo estoy listo para hacer cambios específicos en mí	0,45	0,01	-0,46	0,00
3. Sé cómo hacer un plan realista para cambiar cosas de mí	0,77	0,04	-0,19	-0,10
4. Aprovecho cada oportunidad para crecer en la medida que surgen	0,43	-0,02	-0,04	0,36
5. Cuando trato de cambiar, hago un plan realista para mi crecimiento personal	0,92	0,02	0,09	0,07
6. Pido ayuda cuando trato de cambiar	0,02	0,83	0,10	0,06
7. Trabajo activamente para mejorar	0,16	0,13	-0,16	0,53
8. Me doy cuenta de lo que necesito cambiar de mí	-0,02	-0,10	-0,60	0,24
9. Estoy constantemente tratando de crecer como persona	0,01	0,06	-0,11	0,75
10. Sé cómo establecer metas realistas para hacer cambios intencionales en mí	0,77	0,08	-0,11	0,01
11. Sé cuándo necesito hacer un cambio específico en mí	0,02	0,04	-0,81	0,06
12. Hago uso de los recursos disponibles cuando intento crecer	0,34	0,19	-0,22	0,15

Ítems	Factor			
	1	2	3	4
13. Sé los pasos que puedo tomar para realizar cambios intencionales en mí	0,49	0,07	-0,43	-0,04
14. Busco ayuda activamente cuando trato de cambiar	-0,05	0,94	-0,06	-0,01
15. Busco oportunidades para crecer como persona	0,07	0,22	-0,09	0,61
16. Sé cuándo es el momento de cambiar cosas específicas de mí	0,08	0,09	-0,85	-0,06

ANEXO F

**PRUEBA DE NORMALIDAD DE LA PGIS-II Y SUS
DIMENSIONES**

	Media	Desviación	Estadístico	Sig.
Total PGIS-II	3,51	0,98	0,07	0,002**c
Planificación	3,45	1,21	0,12	0,000**c
Búsqueda de ayuda	3,03	1,59	0,16	0,000**c
Disposición al cambio	3,57	1,16	0,14	0,000**c
Comportamiento intencional	3,97	1,00	0,15	0,000**c

Nota: ** Correlación significativa al nivel 0,01
c. Corrección de significación de Lilliefors.

ANEXO G**MATRIZ DE CORRELACIONES NO PARAMÉTRICAS (RHO
DE SPEARMAN)**

	P.	B. A.	D. C.	C. I.	Total PGIS-II	Int.	Azar	O. P.	C. P.
P.	1	0,33**	0,78**	0,75**	0,85**	0,33**	0,03	-0,17**	0,32**
B. A.		1	0,28**	0,38**	0,71**	0,19**	0,04	-0,00	0,20**
D. C.			1	0,66**	0,79**	0,22**	-0,01	-0,15**	0,22**
C. I.				1	0,80**	0,32**	-0,05	-0,23**	0,44**
Total PGIS-II					1	0,32**	0,01	-0,14*	0,34**
Int.						1	0,13*	0,01	0,27**
Azar							1	0,59**	-0,11
O. P.								1	-0,19**
C. P.									1

Nota: P.: Planificación; B. A.: Búsqueda de ayuda; D. C.: Disposición al cambio; C. I.: Comportamiento intencional; Int.: Internalidad; O. P.: Otros poderosos y C. P.: Crecimiento personal

ANEXO H

PRUEBAS DE LEVENE PARA SEXO Y NIVEL EDUCATIVO

Sexo				
	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Planificación	1,684	1	303	0,195
Búsqueda de Ayuda	2,198	1	303	0,139
Disposición al Cambio	0,038	1	303	0,846
Comportamiento Intencional	2,304	1	303	0,130
Total PGIS-II	0,057	1	303	0,811

Nivel Educativo				
	Estadístico de Levene	gl1	gl2	Sig.
Planificación	2,290	1	299	0,131
Búsqueda de Ayuda	0,290	1	299	0,591
Disposición al Cambio	1,114	1	299	0,292
Comportamiento Intencional	2,982	1	299	0,085
Total PGIS-II	1,648	1	299	0,200

ANEXO I

**ESCALA DE INICIATIVA DE CRECIMIENTO PERSONAL II
(PGIS-II) PROPUESTA POR LOS AUTORES**

Para cada afirmación, por favor marque en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo con cada una de ellas. Use la siguiente escala: (0) fuertemente en desacuerdo, (1) más o menos en desacuerdo, (2) ligeramente en desacuerdo, (3) ligeramente de acuerdo, (4) más o menos de acuerdo y (5) fuertemente de acuerdo.

Ítems	0	1	2	3	4	5
1. Establezco metas realistas sobre lo que quiero cambiar de mí	0	1	2	3	4	5
2. Puedo saber cuándo estoy listo para hacer cambios específicos en mí	0	1	2	3	4	5
3. Sé cómo hacer un plan realista para cambiar cosas de mí	0	1	2	3	4	5
4. Tomo cada oportunidad para crecer en la medida que surgen	0	1	2	3	4	5
5. Cuando trato de cambiar, hago un plan realista para mi crecimiento personal	0	1	2	3	4	5
6. Pido ayuda cuando trato de cambiar	0	1	2	3	4	5
7. Trabajo activamente para mejorar	0	1	2	3	4	5
8. Me doy cuenta de lo que necesito cambiar de mí	0	1	2	3	4	5
9. Estoy constantemente tratando de crecer como persona	0	1	2	3	4	5
10. Sé cómo establecer metas realistas para hacer cambios intencionales en mí	0	1	2	3	4	5
11. Sé cuándo necesito hacer un cambio específico en mí	0	1	2	3	4	5
12. Sé los pasos que puedo tomar para realizar cambios intencionales en mí	0	1	2	3	4	5
13. Busco ayuda activamente cuando trato de cambiar	0	1	2	3	4	5
14. Busco oportunidades para crecer como persona	0	1	2	3	4	5
15. Sé cuándo es el momento de cambiar cosas específicas de mí	0	1	2	3	4	5